

AUTONOMÍA ALIMENTARIA DE LOS MUYSKAS DE SUBA: SATISFACCIÓN DEL
DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y CONTRIBUCIONES A LA MITIGACIÓN DEL
CAMBIO CLIMÁTICO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.

2018

AUTONOMÍA ALIMENTARIA DE LOS MUYSCAS DE SUBA: SATISFACCIÓN DEL
DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y CONTRIBUCIONES A LA MITIGACIÓN DEL
CAMBIO CLIMÁTICO

ERIKA ALEJANDRA LEÓN CLAROS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.

2018

AUTONOMÍA ALIMENTARIA DE LOS MUYSCAS DE SUBA: SATISFACCIÓN DEL
DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y CONTRIBUCIONES A LA MITIGACIÓN DEL
CAMBIO CLIMÁTICO

ERIKA ALEJANDRA LEÓN CLAROS

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO
DOUGLAS EDUARDO MOLINA ORJUELA
Magíster en Desarrollo Rural

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.

2018

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
JUSTIFICACIÓN.....	8
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	10
OBJETIVO GENERAL.....	10
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	10
CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA Y MARCO TEÓRICO.....	10
MARCO TEÓRICO.....	13
1.1 Ecología política.....	13
1.2 Colonialidad.....	17
1.3 Descolonización.....	20
1.3 Derecho a la alimentación.....	20
CAPÍTULO 2. VÍAS DE SATISFACCIÓN DEL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN.....	21
2.1 SOBERANÍA, SEGURIDAD Y AUTONOMÍA ALIMENTARIA.....	21
2.2 ANTECEDENTES GUBERNAMENTALES.....	31
CAPÍTULO 3. AUTONOMÍA ALIMENTARIA DE LA COMUNIDAD MUYSCA DE SUBA.....	38

3.1	EJES ARTICULADORES DEL PROCESO	44
3.1.1	Fortalecimiento de lazos comunitarios a partir del cooperativismo...	44
3.1.2	Economías independientes y amigables con su entorno.....	45
3.1.3	Apropiación de la identidad cultural.....	46
3.2	DESCOLONIZACIÓN Y MITIGACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO	49
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	52
	BIBLIOGRAFÍA	56
	ANEXOS.....	66

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Vías de satisfacción del derecho a la alimentación.....	25
Ilustración 2. Estrategias, contribuciones y fines de la autonomía alimentaria Muisca de Suba	44

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Entrevistas semi-estructuradas.....	66
Entrevista 1. Carlos Toledo	66
Entrevista 2. Ati quigua.....	73
Entrevista 3. Wilmer Talero	79
Anexo 2. Material Fotográfico.....	96

RESUMEN

Pensar en la satisfacción del derecho a la alimentación de diferentes comunidades en Colombia, requiere de grandes esfuerzos para proponer soluciones y medidas integrales ante esta necesidad creciente. Lo cierto es que las medidas que se adopten, deben considerar el marco de procesos locales reivindicativos a favor del rescate de tradiciones y saberes ancestrales afectados por un hecho histórico de subordinación; esto con el fin de garantizar un derecho a la alimentación que favorezca la preservación de la diversidad cultural del país, sin dejar de lado las contribuciones implícitas que estas formas de vida aportan a la protección de la naturaleza en tiempos de una aguda problemática ambiental global.

Ante este panorama, será preciso visibilizar uno de tantos esfuerzos comunitarios encaminados a la satisfacción del derecho a la alimentación pero a través de la autonomía alimentaria, como una muestra clara ante las instancias gubernamentales de diferentes estrategias que actualmente se realizan de forma autónoma en el territorio, que requieren de grandes apoyos institucionales, pero que, sincrónico a los intereses construidos por el gobierno a partir de los objetivos del desarrollo sostenible, favorecen la construcción de un mejor país.

Este es el caso efectuado por la comunidad Muysca¹ de Suba, que pese a la intransigencia que posee el contexto urbano ante la conservación del territorio y de las particularidades étnicas, logran con la autonomía alimentaria no solo garantizar unos mínimos para el cumplimiento del derecho a la alimentación, sino que además, contribuyen a la potencialización de un etnodesarrollo basado en la preservación del territorio, la promoción de la educación comunitaria diferencial y el fomento de las economías locales,

¹ Muysca y no Muisca es la forma adecuada de escribir el nombre de esta comunidad según su lengua Muysccubun

convirtiéndose así en una estrategia que fortalece formas alternativas de pensar el desarrollo desde la protección de los entornos naturales.

INTRODUCCIÓN

La lucha por la vida empieza por nuestros fogones

Ati Qigua

Ante la agudización del cambio climático, varios países del mundo han unido esfuerzos para crear e impulsar diferentes medidas de reducción de los impactos ambientales que el modelo de desarrollo vigente viene aseverando, como así se consigna en el acuerdo de París, ya que problemáticas como la desertización de los suelos, el incremento del nivel del mar, la reducción de las aguas freáticas, el aumento de las lluvias ácidas, entre otras, dificultan la satisfacción de derechos fundamentales como el derecho a la alimentación o sobre derechos conexos a los fundamentales como en Colombia, el derecho al agua, poniendo así en riesgo no solo el futuro bienestar de las generaciones venideras, sino también, la integridad de los ecosistemas y su biodiversidad.

Según el High Level Panel of Experts, el agua y los alimentos son las dos necesidades más elementales de los seres humanos, por esta razón, el derecho humano al agua potable y a la alimentación están vinculados, puesto que permiten garantizar la salud y una buena nutrición (HLPE, 2015).

De ahí que las tensiones producidas por la escasez de agua en diferentes partes del mundo, así como la presión creciente generada por el incremento demográfico, el aumento de los ingresos, los cambios en los estilos de vida y las dietas, así como la creciente demanda de agua para diversos usos, hayan hecho de estos dos elementos, pilares fundamentales en la formulación de una agenda de desarrollo

sostenible para la humanidad, que se viene construyendo desde el año 2015 (Congreso de la República de Colombia, 2017, pp. 30-31).

Al respecto, Colombia ratifica su compromiso con la agenda de objetivos al igual que otros 192 países del mundo, realizando énfasis en la necesidad de brindar satisfacción a estos dos elementos de suma importancia para garantizar el bienestar del pueblo colombiano mediante dos caminos. Uno de ellos, continuar ejerciendo labores al margen de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), la cual hace énfasis en la necesidad de garantizar mayor acceso, disponibilidad, calidad e inocuidad de los alimentos, enfocándose principalmente en la atención de personas con mayor grado de vulnerabilidad y exposición a amenazas concretas de padecer hambre, malnutrición o enfermedades asociadas con la alimentación e inocuidad de los mismos (Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2007) con el fin de asegurar los derechos fundamentales, económicos y sociales, a través de la satisfacción del derecho a la alimentación.

Mientras que, por otra parte, formula la Política Nacional de Cambio Climático (PNCC), en la cual establece la creación de estrategias de adaptación y mitigación del cambio climático que contribuyan a la formación de una senda de desarrollo resiliente con el clima que proteja la biodiversidad del país. Sumado a esto, plantea la necesidad de establecer un modelo de desarrollo que garantice en últimas la implementación y valoración de estrategias locales y comunales de adaptación al cambio climático; entre ellas la agricultura familiar, la agroecología o modelos agropecuarios que fomenten la restauración de áreas degradadas y el mejor uso del suelo, esto con la finalidad de obtener desde pequeños sectores a nivel territorial, trabajos que generen competitividad económica pero que a la par, logren disminuir la vulnerabilidad frente al cambio climático o la agudización de este fenómeno (Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, 2016).

Ante este panorama aparentemente de gran compromiso político, se ha abierto una puerta de oportunidades para que comunidades campesinas, afro e indígenas, puedan generar

procesos de restauración y potencialización de conocimientos culturales valiosos para el país, tanto en materia de satisfacción del derecho a la alimentación como en el ámbito de mitigación al cambio climático. Desde entonces, “esta es la oportunidad de que las comunidades expresen la visión de su relación con la naturaleza y que usen dicha relación para la construcción de su propia sostenibilidad ambiental, social y económica” (Instituto Humboldt, 2016, p.6).

Como una clara muestra de la consolidación de estos procesos que buscan garantizar la integridad de la humanidad y de la naturaleza, es posible reconocer el caso ejemplar de la comunidad Muysca de la localidad de Suba en la ciudad de Bogotá y los procesos de consolidación de autonomía alimentaria que vienen llevando a cabo como estrategia de satisfacción de su derecho alimentario y como herramienta de promoción y salvaguardia de los saberes ancestrales de su comunidad entorno al alimento y la naturaleza. Al llegar aquí, conviene retroceder un poco con la finalidad de explorar a grandes rasgos las dinámicas históricas bajo las cuales los Muyscas han tenido que adaptar sus formas de vida, de este modo, logrando comprender como hoy en día la comunidad que habita en Suba es un referente en autonomía alimentaria.

A saber, históricamente los Muyscas han sido reconocidos como una de las comunidades indígenas más importantes con la cual ha contado el altiplano cundiboyacense. Tras el periodo de colonización y la exacerbación de los modelos de vida brindados por la modernidad consumista, esta comunidad se vió sometida a presenciar profundas transformaciones e impactos sobre la naturaleza con la cual habitaban. Para ilustrar estos cambios, antes del periodo de colonización, los Muyscas contaban con una organización social basada en “cacicazgos formados por pequeñas aldeas compuestas por bohíos y parcelas agrícolas al mando de un cacique, lo que permitió que diversificaran su agricultura, adecuándola a las condiciones ambientales, a través de un sistema de intercambio mediante ferias y mercados” (Castellanos, 1589 como se citó en Martínez & Manrique, 2014, p.102), elementos claves que facilitaron el auto abastecimiento alimentario de la comunidad.

Sin embargo, tras la Conquista del Nuevo Reino aproximadamente entre 1537 y 1540, el desconcierto ante los colonos, conllevaron a que algunos cacicazgos Chibchas se unieran a las facciones españolas que habían llegado al altiplano. Este fue el caso del cacique Suba, el cual buscó a través de esta alianza desarrollar múltiples estrategias que permitieran superar o trascender la llegada de los españoles al territorio, además debido a las masacres, castigos y humillaciones perpetuadas por europeos contra algunos caciques, las medidas como los buenos tratamientos, los regalos y las negociaciones se convirtieron en los comportamientos claves para lograr garantizar la supervivencia de las comunidades indígenas (Gamboa, 2008). Este sería el comienzo de una serie de cambios estructurales de la comunidad Muysca.

La agricultura muisca basada en el auto abastecimiento y en los camellones, pasó a ser una agricultura de explotación intensiva de recursos, a través de la técnica del cultivo en régimen de secano, generando grandes repercusiones en los nichos ecológicos tan diversos con los cuales contaba la zona (Martínez, & Manrique, 2014, pg.102).

Posteriormente, con el paso del tiempo, sus territorios como en el caso particular de Suba, Usme y Bosa, pasaron de tener una vocación agrícola a convertirse en paisajes urbanizados, elemento que condicionó un distanciamiento entre los habitantes y los procesos ecológicos que sustentaban la vida en la zona (Moreno, Andrade &, Ruíz, 2016). Bajo esta situación, los Muyscas empezarían a contar con una comunidad diversa, no autóctona plenamente, puesto que las permutaciones del contexto de asentamiento entrarían a jugar un gran papel en la re determinación de las labores diarias y en la construcción de la identidad comunitaria.

Con base en esto, se reconoce ahora que la comunidad Muysca atravesó una hibridación sociocultural que en palabras de García (1997), no es más que “una simple mezcla de estructuras o practicas sociales discretas, puras, que existían en forma separada, y al combinarse, generan nuevas estructuras y nuevas practicas” (p.112) También puede

entenderse como una mezcla de “heterogeneidades multitemporales²” que se representan en la articulación de una comunidad compuesta por indígenas que conservarían sus tradiciones a través de las ideas y las prácticas; por campesinos que desempeñaban tareas agrícolas con el afianzamiento de relaciones de espiritualidad con el entorno natural y finalmente, por individuos de dimensión urbana donde la contemporaneidad de las nuevas generaciones se entrelazaría con la esencia indígena (Reyes, 2011) . A pesar de estas mutaciones, la esencia de la comunidad nunca se desvanecería; los Muyscas emprenderán así una tarea ardua por lograr su reconocimiento legal por medio del surgimiento oficial del cabildo indígena, que se daría para el año de 1991.

Este esfuerzo comunal, trascendía intenciones limitadas de solo ser Muyscas de papel reconocidos por el Estado colombiano; en verdad, esta sería una figura articuladora de procesos de base orientados a salvaguardar su identidad en la ciudad a partir de diferentes aspectos como lo son la recuperación de la lengua, el aprendizaje del tejido, la enseñanza del rol de la mujer desde temprana edad en la comunidad, la importancia de las zonas de reserva natural y de los cuerpos de agua, así como la protección y recuperación del alimento nativo a partir de la reproducción de los mismos.

Todos estos esfuerzos comunitarios tiene gran importancia entre sí, sin embargo para esta investigación uno de los procesos más importantes que deben ser visibilizados ante la situación de deterioro ambiental que está enfrentando nuestro país y los retos que esta problemática trae consigo para la satisfacción de derechos fundamentales como la alimentación, es el de la consolidación de autonomías alimentarias en el espacio urbano. A partir de esto, esta investigación parte de la hipótesis de que los esfuerzos de la

² En palabras de García, la heterogeneidad multitemporal podría entenderse como una industria que no elimina las artesanías, una democratización que no suprime en forma evolucionista los hábitos autoritarios, ni la cultura escrita las formas antiguas de comunicación oral.

comunidad Muysca de Suba encaminados hacia la satisfacción del derecho a la alimentación por medio del alcance de autonomías alimentarias, son formas empleadas por la comunidad para defender su territorio y su derecho alimentario ante la carencia de una atención de sus necesidades desde un enfoque diferencial, así como representa un proceso de autodeterminación cultural donde se retorna a lo ancestral sumamente ligado con la labranza de la tierra, la vida en comunidad y con la naturaleza, enfrentando así los modelos de vida impuestos por la colonialidad y la modernidad fuertemente individualistas y atomizantes aceptados por un contexto urbano.

De esta forma, la autonomía alimentaria favorece la predisposición de condiciones para la consolidación de modelos alternativos al desarrollo donde el eje central es el equilibrio y la interdependencia entre el hombre y la naturaleza. Al cimentarse sobre este principio, el proceso de autonomía alimentaria llevado a cabo por los Muyscas de Suba efectúa labores de abastecimiento de alimentos de manera respetuosa con la naturaleza donde se genera una reciprocidad entre los alimentos disponibles que brinda la tierra para la subsistencia por medio del consumo y la venta, así como una ayuda por parte del Muysca al enriquecimiento de los suelos y la protección de la vida que se asienta en el habitat, siendo así una estrategia que frena y reduce las contribuciones al calentamiento global, coadyuvando a la mitigación del cambio climático.

En consecuencia con lo anterior, para el desarrollo efectivo de esta hipótesis, este trabajo estará organizado de la siguiente forma: un primer capítulo que ahondará en el esclarecimiento del marco teórico y la metodología bajo la cual se llevó a cabo el desarrollo y análisis de la investigación; el segundo expondrá las diferentes vías de satisfacción del derecho a la alimentación y los antecedentes gubernamentales a nivel Bogotá y nacional con la finalidad de identificar los componentes que definen a cada enfoque, y a partir de ellos, analizar como la autonomía alimentaria se convierte en la mejor vía de satisfacción de este derecho. El tercer capítulo se centrará en la identificación de las características de los procesos de consolidación de autonomía alimentaria existentes en la comunidad Muysca de Suba, así como buscará esclarecer brevemente

desde la ecología política sus contribuciones descolonizadoras a la satisfacción del derecho a la alimentación y a la mitigación del cambio climático. Por último, el trabajo se centrará en brindar una serie de conclusiones y recomendaciones a partir del análisis realizado y de los resultados obtenidos sobre el estudio de caso.

JUSTIFICACIÓN

El fogón es el lugar donde se cocinan las relaciones sociales

Paula Caicedo

Este trabajo de investigación se posiciona al margen de una problemática que no sólo le compete a Colombia, sino al mundo en sí. La crisis medioambiental que hoy atraviesa el planeta a costa de la sobre explotación de recursos naturales que el hombre a través de la historia reciente viene realizando, han generado serias repercusiones no sólo sobre los ecosistemas de los cuales la humanidad es dependiente para sobrevivir, sino también en los estilos de vida que esta lleva. Uno de los grandes responsables de esta problemática global es nuestra alimentación; el proceso alimentario centrado principalmente sobre la actividad agrícola genera una quinta parte de los gases de efecto invernadero en el mundo, situación que repercute en la profundización de brechas sociales y en la imposibilidad de erradicar la pobreza y el hambre mundial (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, 2016 ³) generando afectaciones que vienen sentadas por igual partida, pese al nivel de responsabilidad social de los actores que las sufren.

Ante este panorama, la academia está llamada a brindar apoyos orientados al establecimiento y visibilización de soluciones que permitan reducir la perpetuación de

³ En siglas, FAO.

condiciones de desigualdad social alimentaria, que en últimas favorecen el deterioro de nuestro entorno natural. En este sentido, con el fin de servir a este llamado de corresponsabilidad, desde el campo de acción de la ciencia política y de la utilización del enfoque de la ecología política, se pretende en este trabajo de grado visibilizar un proceso de autonomía alimentaria constituido por la comunidad indígena Muysca que habita en la localidad de Suba en la ciudad de Bogotá. La intencionalidad de mostrar este caso desde el enfoque de la ecología política, va orientado al rescate y desarrollo de conocimientos teóricos que hacen un llamado a la recuperación y estructuración de los saberes ancestrales y locales que tienen vocación de independencia, de descolonialidad más que de pos colonialismo. El uso de la ecología política en un contexto regional como lo es Latinoamérica, permite implícitamente reivindicar el pensamiento construido desde la base andina, desde la interdisciplinariedad de la academia colombiana y desde la sabiduría de las comunidades locales, generando así esfuerzos por pensarse el territorio desde lo académico, con el reconocimiento y apreciación de la diversidad cultural que constituye al pueblo colombiano.

Al mismo tiempo, la ciencia política puede ubicarse en un espectro bajo el cual brinda aportes académicos evocados a la protección de la casa común, a partir de la orientación de posibles modos de transformación no solo de la acción estatal, sino también, de la construcción de canales de comunicación y apoyo entre sociedad y Estado, principalmente desde la voz de las minorías, que con mayor tendencia se opacan en un sistema donde la mayoría se impone. Esto implica que la disciplina genera conocimientos críticos frente a los problemas que de base, contribuyen a la perdurabilidad de condiciones de inequidad social y de injusticia ambiental que pueden sustentarse sobre una mala planificación, formulación y ejecución de políticas públicas que omiten atenciones diferenciales integrales, conllevando al acrecentamiento de las necesidades a satisfacer.

Pregunta de investigación

¿Cómo los procesos de construcción de autonomía alimentaria de la comunidad Muysca de Suba se posicionan como una herramienta descolonizadora de satisfacción del derecho a la alimentación, y cómo estos se convierten en una estrategia de mitigación del cambio climático?

Objetivo general

Establecer la forma en la cual los procesos de consolidación de autonomía alimentaria de la comunidad Muysca de Suba se posicionan como una herramienta descolonizadora que permite la satisfacción del derecho a la alimentación e identificar cómo estos procesos se convierten en estrategias mitigadoras del cambio climático.

Objetivos específicos

- Definir y analizar los componentes de la autonomía alimentaria como vía de satisfacción del derecho a la alimentación a partir de la ecología política.
- Identificar las características principales de los procesos de construcción de autonomía alimentaria vigentes en la comunidad Muysca de Suba.
- Determinar la contribución existente de los procesos de autonomía alimentaria de la comunidad Muysca de Suba con la mitigación del cambio climático.

CAPÍTULO 1. Metodología y Marco teórico

El diseño metodológico de este trabajo investigativo es de carácter cualitativo, se apoya sobre la metodología de estudio de caso simple. Ciertamente, esta es “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares (...)

con el fin de describir, verificar o generar teoría” (Martínez, 2006, pg.174); parte de resolver preguntas de investigación sobre el cómo y el por qué ocurre un hecho o fenómeno; por esta razón, el estudio de caso realiza selecciones de muestras poblacionales no por el carácter representativo de esta, sino por su representación teórica, es decir, su capacidad de establecer condiciones que puedan llegar a replicarse en el análisis de otros casos (Martínez, 2006).

Conviene subrayar entonces que, esta investigación toma como muestra poblacional a la comunidad Muysca de Suba, ya que es un referente étnico en un contexto urbano, donde pese a las dificultades de establecer autonomía alimentaria en un espacio donde la tierra es un recursos escaso, las voluntades comunitarias trabajan en pro de esta, favoreciendo así la existencia de esta vía alternativa de satisfacción del derecho a la alimentación como lo pretende corroborar esta investigación. Respecto a su propósito, la investigación tiene un carácter descriptivo, ya que pretende en primer lugar identificar cuáles son los procesos de autonomía alimentaria de la comunidad Muysca de Suba que se están llevando a cabo.

Además, busca reconocer cómo estas variables ejercen influencia en el desarrollo humano local del territorio; a su vez, es posible afirmar que es de carácter exploratorio, ya que genera un acercamiento y visibilización de la construcción de procesos recientes de autonomía alimentaria más no de seguridad alimentaria en la comunidad , sin dejar lado la interpretación de este estudio de caso a partir de la ecología política.

Para poder efectuar el desarrollo de la investigación, se realizó una triangulación de la información, recolectando datos a partir de tres técnicas: la primera basada en fuentes primarias, las cuales son entrevistas semi-estructuradas que se llevaron a cabo en la ciudad de Bogotá y otra vía telefónica. La segunda son las fuentes secundarias como: artículos periodísticos, libros, publicaciones académicas, documentos gubernamentales como políticas públicas y algunos materiales audiovisuales como entrevistas y documentales.

Por último, se hizo uso de información recolectada a través de un diario de notas, tras la realización de salidas no solo al territorio de estudio, sino también, a diferentes sitios de la localidad de Suba, donde se materializan elementos claves en la construcción de autonomías alimentarias, permitiendo así reconocer las particularidades organizativas de la comunidad Muysca y las diversas significancias en torno al verdadero sentido de esta vía de satisfacción del derecho a la alimentación.

Para el caso concreto, se efectuaron salidas en el Cabildo Muysca de Suba, la laguna Tibabuyes o lago Juan Amarillo y la huerta comunitaria, espacios donde se lograron identificar diferentes particularidades de la dieta Muisca así como de la carga espiritual que los alimentos tienen para la comunidad. Sumado a esto, se cuenta con un registro de comunicaciones personales obtenidas de un primer encuentro efectuado con un integrante de la comunidad Muysca de suba. Con él se realizó una compra de alimentos orgánicos sembrados por su comunidad, durante el encuentro no se realizó una entrevista, pero si se generó un espacio de dialogo que facilitó en un primer momento conocer a mayor profundidad la tarea realizada por los Muyscas en la localidad para la generación de espacios alternos dentro de una dinámica urbana que favorecen el establecimiento de autonomías alimentarias.

Frente a lo anterior, es oportuno mencionar ahora que todas estas salidas se desarrollaron en el marco de la observación participante, entendiendo esta como una forma de interacción con el sujeto de estudio, de la cual se busca reconocer a detalle particularidades de la cultura, costumbres y hechos de la vida cotidiana a partir del establecimiento por parte del investigador, de un rol que lo sitúa en una posición re-enculturalizadora, que facilita la naturalidad en el acercamiento con la comunidad, así como la realización de entrevistas espontáneas en el lugar de acompañamiento (Carozzi, sf). Lo anterior, “Implica participar en el mundo social, cualquiera que sea el papel, y reflexionar sobre los efectos de esa participación” (Taylor & Bogdan; 1986 citado en Muñoz, 2006, pg.51).

Marco teórico

A continuación, el presente capítulo buscará en principio proporcionar una breve aproximación a la teoría de la ecología política, principalmente desde la vertiente constituida en América Latina por autores como Arturo Escobar, Héctor Alimonda y Enrique Leff. Así bien, se buscará en principio comprender a partir de la ecología política el rol que cumple el establecimiento de autonomías alimentarias como formas alternativas de pensar el del derecho a la alimentación, así como las vías del desarrollo a partir de apropiaciones locales del territorio, que no solo armonicen la vida entre individuos, sino también con el ambiente, atenuando las ligaduras frente a la visión de desarrollo tradicional. Sumado a esto, este capítulo también plasmará algunas definiciones de los conceptos claves que se manejan en este trabajo de investigación como lo son: colonialidad, descolonización y derecho a la alimentación.

1.1 Ecología política

En el siglo XX, durante la década de los 60's surge el pensamiento crítico latinoamericano como una propuesta que emprendió una lucha a favor de la emancipación del conocimiento de la dominación o "del carácter exógeno, eurocéntrico de los recursos teórico-metodológicos que configuran los sistemas de conocimiento establecidos en la región" (Alimonda, 2017, p.36). En simultáneo a la consolidación de esta corriente de pensamiento, se empieza a desarrollar el campo investigativo orientado al estudio de las realidades histórico-sociales y el entorno natural con la finalidad de comprender las interacciones establecidas entre el medio ambiente y la sociedad, surgiendo así de estos análisis una perspectiva teórica llamada ecología política.

Frente a este contexto, conviene detenerse un momento a fin de señalar que, tras el desarrollo de la ecología política, el pensamiento crítico latinoamericano logró establecer luchas emancipadoras frente a los conocimientos e interacciones que definían las interacciones de las comunidades prehispánicas con la naturaleza en la región. Desde

entonces, la ecología política en América Latina surgiría como un encuentro “entre la tradición del pensamiento crítico latinoamericano y las vastas experiencias y estrategias de resistencia de los pueblos frente al saqueo y la ‘economía de rapiña` (...) dando un lugar relevante a la experiencia histórica que implicó la colonización europea como ruptura de origen de la particular heterogeneidad y ambigüedad de las sociedades latinoamericanas” (Alimonda, 2017, pp.40-41).

Con esta idea previa a la vista, es oportuno ahora comprender a profundidad de qué se trata la ecología política y como ha sido su aporte teórico a las formas de pensar el territorio latinoamericano. Es necesario iniciar por evocar la definición de Joan Alier (2002), el cual define a la ecología política como el estudio de los conflictos de distribución ecológica, es decir, los conflictos centrados en el acceso y control de los recursos naturales y sus repercusiones en el ambiente (Escobar, 2015). Ahora, de conformidad con Arturo Escobar, la ecología política puede ser definida como el estudio de las múltiples articulaciones de la historia y la biología, y las inevitables mediaciones culturales que surgen a través de estas relaciones. En otras palabras, la ecología política tiene como campo de estudio aquellas prácticas en que lo biofísico y lo histórico están mutuamente implicados y donde la cultura juega un rol fundamental (Escobar,1999, como se citó en Alimonda, 2006, p.51).

Desde sus comienzos, la ecología política se enmarca dentro un proceso histórico en el cual se empiezan a evidenciar los límites que hay entre el crecimiento económico y los recursos naturales que provee el planeta, por eso, en últimas, la ecología política es el resultado de la unión de la economía política y la ecología. Sin embargo, ha logrado enriquecerse de diferentes campos disciplinarios favoreciendo así su moldeabilidad al estudio de distintas problemáticas sociales partiendo del hecho que “el cambio ambiental está íntimamente correlacionado con procesos sociales y políticos a diversas escalas”(Calderón, 2013, p.562).

Así bien, la ecología política tiene como puntos de análisis las relaciones existentes entre el hombre, el desarrollo, su cultura y el medio ambiente, la relación capital y conservación. También, busca criticar y caracterizar los fundamentos de la injusticia ambiental a partir del reconocimiento de las relaciones de dominio y los “procesos de apropiación de la naturaleza, por lo cual revisa su circulación, distribución y consumo” (Palacio, 2006, p.11)

Partiendo de lo anterior, es ahora necesario precisar el rol de la ecología política en la construcción del pensamiento latinoamericano como bien se aludió al comienzo de este capítulo. Empecemos por considerar que la ecología política en América Latina tiene como punto de partida el estudio de las dinámicas de formación de nuevos procesos sociales en la región, así como el análisis de las distintas problemáticas socioambientales existentes, dando pie a la conformación de un espacio teórico que cobija los intereses de múltiples comunidades locales que no prescinden del deseo de fortalecer, recuperar, reivindicar y visibilizar sus modos tradicionales de existir.

la ecología política es el campo en el cual se están construyendo – en una historia ambiental cuyos orígenes se remontan a una historia de resistencias anticolonialistas y antiimperialistas – nuevas identidades culturales en torno a la defensa de las naturalezas culturalmente significadas y a estrategias novedosas de aprovechamiento sustentable de los recursos (Leff, 2003, pg.24).

Puede colegirse de lo dicho que, la ecología política latinoamericana también analiza las nuevas relaciones de poder que se entretajan entre los mundos de vida de las comunidades étnicas latinoamericanas y el mundo globalizado (Leff, 2003), ya que a partir de estas relaciones se consolidan nuevas formas de dominación y/o explotación vinculadas con diferentes escalas socio-territoriales, donde además existen dinámicas económicas y políticas que tienen repercusiones en la degradación local de los recursos, y donde suelen predominar condiciones de explotación contra individuos y el medio ambiente (Calderón, 2013).

Las anteriores afirmaciones mencionadas tienen como explicación precedente el mismo mito fundante de la modernidad, el cual en términos reales se reduce a que:

la consolidación y legitimación de un orden en que el sentido del bien común del relato democrático rousseauiano montado sobre las ideas reguladoras del *pueblo-soberano* y de la *voluntad general*, queda de hecho reducido a la suma de los intereses privados. Esa suma, inevitablemente hace a un bien común de unos con la exclusión del bien común de otros bajo el manto legitimador del mito de la realización del interés común de la humanidad, o de la nación, como es recurrente dentro de los límites territoriales de cada estado nacional (Acosta, 2010, p.29).

Ante esta afirmación parece claro constatar que desde la misma consolidación del modelo de Estado Nación, limitado a consideraciones de un modelo económico imperante, las condiciones de subordinación y explotación difícilmente tienen fin. Ya que este tipo de relaciones que atenúan la inequidad, la desigualdad, la mercantilización de la vida y de la naturaleza, se adoptan por parte de la sociedad principalmente gracias a la construcción borrosa e intencionada de sus verdaderos sentidos y propósitos. Frente a esta situación, es posible señalar entonces que los asuntos que estudia la ecología política son presentes en otros territorios lejanos al latinoamericano, pero que, sin lugar a duda, se agudizan en América Latina por las condiciones en las cuales el Estado Nación se estructuró en los hoy mal llamados países tercermundistas.

Frente a esto, la ecología política ha profundizado sus análisis sobre las acciones que actualmente están ejerciendo diferentes comunidades étnicas para re-apropiarse de su cultura y su territorio a partir de una historicidad ⁴ que los sostiene y que demarca intrínsecamente una serie de relaciones de dominación y explotación contra sus recursos naturales y humanos. En últimas, la ecología política aboga por medio de los estudios de

⁴ Según Allan Touraine, la historicidad se puede reconocer como el rumbo que le da sentido a la acción individual y colectiva a través de una integración simbólica.

la colonialidad y de justicia ambiental una “ bio-sociodiversidad como alternativa de modernidad en un mundo conducido al borde del colapso ambiental por el autismo del cientificismo y el productivismo (Toledo, 2000; Toledo y otros, 2001 citado en Alimonda, 2006, p.48).

1.2 Colonialidad

Dentro del campo de la ecología política, se abre paso un elemento determinante en la comprensión de los cambios que se han venido estableciendo en las formas de vivir en la región latinoamericana, este elemento es la colonialidad, ya que modificó el relacionamiento entre las comunidades indígenas con su entorno natural.

Para entender mejor estas transformaciones, básicamente la noción de colonialidad señala dos procesos paralelos: “la supresión sistemática de los conocimientos y las culturas subordinadas (el encubrimiento del otro) por la modernidad dominante; y la necesaria emergencia, en el mismo choque, de conocimientos particulares convertidos por esta experiencia” (Escobar, 2015, p.30). En ese entonces para lograr su acometido, la colonialidad generó repercusiones importantes en tres aspectos principales: el económico, el ecológico y el cultural.

Frente a lo económico, es posible resaltar cómo se desarrollaron transiciones de modelos de economías locales caracterizados por el arraigo territorial, la reproducción simple, la auto-subsistencia y la sostenibilidad ambiental a economías monetizadoras y orientadas hacia el mercado, donde la acumulación privada de tierras hallaba como finalidad las producciones masificadas y donde la consolidación de la cultura se asemejaba a la modernidad euroandina donde la relación sociedad-naturaleza adquiere un gran sentido antropocéntrico (Escobar, 2015).

Ciertamente frente a lo anterior, es posible constatar que la colonialidad y el proceso de modernización (globalización) que este suceso trajo a la región latinoamericana, dio el surgimiento de aculturalidades, íntimamente ligadas con hechos de irrupción a elementos

como el capital social, cultural, económico y simbólico por parte de los europeos. Como le menciona Tudela (1992), los conquistadores europeos trajeron a América armas, tecnología y nuevas especies animales y vegetales de sus territorios, que entrarían a ser parte del sistema cultural del Nuevo Mundo (Martínez, M & Manrique, C, 2014)⁵. Gracias a formaciones colonialistas como estas, fue posible la imposición y adopción de un idioma, de unos significados, de una forma de entender el mundo y relacionarse con el, así como la manera en que deberían transmitir estos conocimientos dentro de las familias y comunidades (Morales, 2015).

Bajo este sentido, la colonialidad realizó una reorganización selectiva del conocimiento, a partir de nuevas relaciones de poder, que procesó una recomposición de la estructura cognitiva de lo que se podía o no conocer, e inclusive plantar. Por este motivo es que no solamente se cuenta con la presencia de diferentes sistemas de conocimiento, sino también de diferentes lógicas sociales de organización de las relaciones hacia y con la naturaleza (Alimonda, 2006). Sin embargo, pese al carácter irruptivo del colonialismo, ciertas culturas tradicionales de la región se adaptaron a los nuevos tiempos, por lo cual, no fueron completamente derrotadas ni borradas de la historia.

Para el entendimiento del caso latinoamericano, es posible reconocer una transición histórica que configura tangencialmente tanto las relaciones establecidas entre el hombre y la naturaleza, así como las interacciones entre comunidades. Para precisar, en principio la región contaba con la presencia de comunidades indígenas que se caracterizaban por el manejo responsable de sus tierras, gracias al uso de prácticas sostenibles de ordenación de los recursos de los cuales disponían (Fondo para el Medio Ambiente Mundial, sf).

⁵ Según Bourdieu, existe un campo de lucha de poderes dentro del cual se ubican diferentes elementos que conforman el capital global del campo: capital económico; el capital social, que corresponde a las relaciones y vínculos sociales y de familia con sus interacciones y el capital cultural, que en gran medida es producto de la educación, las interacciones sociales y el capital simbólico, que se compone de las creencias y valores compartidos. Todos los anteriores capitales presentaron transgresiones.

Pese a la existencia de pueblos Mesoamericanos y Sudamericanos que contaban con sistemas complejos de agricultura que demandaban grandes cantidades de recursos hídricos y forestales, de fuerte impacto sobre la naturaleza, prevalece la primicia de que nunca fueron ausentes las acciones frente a un adecuado aprovechamiento y manejo de los recursos presentes en el territorio. (Díaz, J.E, & Delgado,B.F 2008).

Posteriormente con el proceso de colonización, las nuevas ideas del mundo europeo se asentaban en tierras andinas y con ellas, surge una inflexión frente a la formación de una nueva base social que en el futuro serviría para el desarrollo de un modelo globalizador de la economía orientado a la mercantilización de la vida.

Este proceso ha devenido en la conformación de un “sistema-mundo” que se habría iniciado en la época de los “grandes descubrimientos” europeos del siglo XVI y que a partir de la segunda mitad del siglo XX inaugura una “nueva fase” en la tendencia ascendente del nivel de productividad, de acumulación del capital y consumo de la naturaleza (Wallerstein, 2005, como se cita en Benítez, 2014, p.175).

Como consecuencia, se consolidaba una sociedad definida como cultura occidental, donde la lengua adjunta a la conquista se volvería oficial y donde las formas de administración del territorio y la política reflejarán de forma clara los clasismos por medio de quienes ostentan el poder y manejan la economía (López, 2003). Además, "fauna, flora, humanos, fueron víctimas de invasiones biológicas de competidores europeos o de enfermedades"(Alimonda, 2011, p.22).

Esta sociedad occidental que se amasaba, según Gómez (2007) buscó a través de diferentes políticas consolidar la idea de un progreso y desarrollo basado en la selección natural de las libertades individuales y colectivas y en la promoción de una sociedad economizada (Sabogal, & Hurtado, 2009). De ante mano, estas políticas constituyeron una estructura de sistema-mundo mediada por la globalización que puso en función de una

economía con pretensiones universalistas formas sociales diversas, generando así una subsunción real del trabajo al capital (Benítez, 2014⁶).

1.3 Descolonización

El concepto de descolonialidad tiene cabida a partir del reconocimiento de diferentes configuraciones ecológicas, económicas y culturales que pueden ser entendidas como modernidades alternativas o acciones de contra-labor ejecutadas por grupos locales en aras de salir del marco establecido por la colonialidad y el desarrollo que generó “usurpación de los mundos de la vida y de la naturaleza y su subordinación a la racionalidad de la explotación [capitalista]”(Benítez, 2014, p.174).

Hoy en día, la descolonización se materializa en distintas comunidades étnicas no solo de Colombia sino de otras latitudes del continente, a partir de procesos ya sea de re-etnización o de formación de marcadores exóticos de identidad que tienen como finalidad recuperar patrones culturales sumamente ligados a la historicidad de su comunidad (Morales, 2015). Es una construcción comunal que tiene como propósito desarrollar conocimiento propio que favorezca la superación de todos los tipos de violencia, como la violencia estructural, directa, cultural, simbólica y ecológica, en miras de obtener una mayor calidad de vida (Sandoval, 2016).

1.3 Derecho a la alimentación

Con base en la Constitución Política de Colombia, el derecho a la alimentación es considerado un derecho social fundamental debido a que su esencia encierra pretensiones que buscan garantizar mínimos vitales conexos con los derechos a la vida, la dignidad y

⁶ Como lo menciona Benítez (2014) tras una interpretación de Marx (1976), la subsunción real del trabajo al capital exige, no sólo la subordinación al capital del trabajo dentro de la empresa, sino también de los trabajos y actividades efectuados en la totalidad de los espacios sociales, en particular, en el espacio privado del hogar familiar

la igualdad (Restrepo, 2013). El derecho a no padecer de hambre, a alimentarse en condiciones de dignidad, y a contar con una alimentación acorde a las prácticas culturales y a las necesidades biológicas según el grupo etario o la condición de salud, son sus pilares (FAO, sf).

De igual manera, establece algunas condiciones que deben tomarse a consideración a la hora de hablar de la verdadera satisfacción de este derecho. La primera, es la disponibilidad de alimentos en cantidad y calidad suficientes, esto implica que se encuentren libres de sustancias nocivas. La segunda, se debe garantizar una accesibilidad a los alimentos que no genere repercusiones sobre el entorno natural, es decir, que sean sostenibles y que al igual, su producción no genere impedimentos para que otros derechos humanos se puedan cumplir (Carbonell, M., Rodríguez, P, 2012).

CAPÍTULO 2. Vías de satisfacción del derecho a la alimentación

2.1 Soberanía, Seguridad y Autonomía alimentaria

Cuando se pretende esclarecer cómo un país está brindando satisfacción al derecho a la alimentación, son múltiples los puntos de partida a revisar. En Colombia, desde una mirada institucional, esta tarea se está llevando a cabo por medio de la garantía de la seguridad alimentaria. Mientras tanto, cuando el punto de partida se centra en las comunidades y sus dinámicas de orden local, conceptos como la soberanía o la autonomía alimentaria, salen a flote. Frente a esta situación, cabe imaginarse que no existe un consenso unánime acerca de la vía sobre la cual a este derecho se le deba dar cumplimiento.

Las variaciones discursivas, de fondo, son representaciones claras de discrepancias entre las formas de construcción de los términos, los objetivos que pretenden alcanzar o los medios para lograrlo. Sin embargo, esta situación permite cuestionar si la relación entre los términos es de carácter antagónico o complementario, además, si las definiciones y los componentes de cada una de ellos son unificados o si existen tal vez traslapaciones

entre sí. El Planteamiento de estos sencillos interrogantes indica que es necesario considerar ahora un reconocimiento más a detalle de estas tres vías hacia la satisfacción del derecho a la alimentación con el fin de determinar sus características y viabilidad. Dicho lo anterior, este capítulo empezará por considerar las particularidades del concepto de seguridad alimentaria, luego el concepto de autonomía alimentaria y por último, el de soberanía alimentaria.

Para comenzar, la seguridad alimentaria ha venido presentando una serie de transformaciones en cuanto a su definición desde su primera aparición en 1943 hasta el 2002 en la cumbre mundial sobre la alimentación, donde se desarrollan sus últimas modificaciones sustanciales. Su aparición se interpreta como una estrategia construida por varios países del mundo para hacerle frente a la crisis alimentaria que se estaba padeciendo siglo XX y proyectaba seguir agudizándose para la nueva era. El concepto para la década de los 70's se acuña oficialmente en la cumbre mundial sobre la alimentación, centrando sus objetivos en la generación de una mayor disponibilidad de alimentos que permitiera en un mediano y largo plazo acabar con el hambre, para esto se efectuó la creación de la revolución verde.

Sin embargo, este enfoque basado solo en la disponibilidad se consideraría insuficiente con el paso de los años como una medida de garantía del derecho a la alimentación, a su vez, llegaría implicar una serie de impactos ambientales que someten a los recursos del suelo a una intensificación de su uso y a una desaparición progresiva de los mismos. Tiempo después, los debates entorno a sus planteamientos, posibilitarían reconstruir a la seguridad alimentaria como un estado en el cual las personas podían “gozar de forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica que coadyuve al logro de su desarrollo” (INCAP, 2002 citado en Acero, Delgado & Urrea, sf,

p.7)⁷.

Al aterrizar este concepto a la política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN) con la cual cuenta Colombia, la definición mantiene los mismo componentes, pero su fin último es orientado a la generación de beneficios para la consecución de una vida saludable y activa (Conpes 113, 2007), dándole así un peso significativo al estado de la nutrición y la salud de las personas. Bajo esta postura de la seguridad alimentaria, satisfacer el derecho a la alimentación implica la “reducción y prevención de la malnutrición, el control de los riesgos sanitarios y fitosanitarios de los alimentos” (Minsalud, 2012, p2), así como fortalecer el buen aprovechamiento biológico de los alimentos que permitan un adecuado desarrollo en cada ciclo vital.

Por su parte, el concepto de autonomía alimentaria se centra fundamentalmente en la capacidad de autodeterminación de las formas de alimentación por parte de sujetos sociales en sistemas agroalimentarios regionales y locales, donde la alimentación se reconoce como un factor clave que constituye la identidad de una comunidad, poniendo en cuestionamiento las formas de sostenimiento y abastecimiento de los alimentos que impone el status quo. Esta autodeterminación implica necesariamente controlar factores como “la reproducción de semillas, la disponibilidad y acceso efectivo a tierras aptas para producir alimentos, el manejo efectivo del ciclo del agua (...) el control del territorio en cuanto a su organización, ordenamiento, regulación, manejo efectivos [sic] y sustentables” (Correa, H &, Millán, 2015, pp.13-14).

En definitiva, la autonomía alimentaria pretende controlar el proceso alimentario estableciendo relaciones armónicas no solo con la sociedad, sino también con la naturaleza y las generaciones venideras por medio del establecimiento de un modelo de desarrollo alternativo que busca en últimas el bienestar del grupo social a partir de

⁷ Tiempo después, la seguridad alimentaria entra a considerar factores como la calidad del hábitat y del medio ambiente donde son producidos y consumidos los alimentos (Correa & Millán, 2015, p.13).

elementos sumamente valiosos que provee la naturaleza, consituyendo relaciones de reciprocidad, aprovechamiento y valor entre el humano y su entorno.

Por último se encuentra el enfoque de soberanía alimentaria. Este concepto surge en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en 1996 gracias a la unificación de diferentes movimientos sociales rurales e indígenas que consignaron en una postura alternativa al concepto de seguridad alimentaria, los deseos de materializar efectivamente un derecho a la alimentación a partir de la capacidad de los pueblos y países de poder decidir sobre las formas de cómo, cuándo, dónde producir alimentos y además, como consumirlos, elementos que no se ponen en discusión dentro del *modus operandi* de la seguridad alimentaria.

Desde un comienzo, la soberanía alimentaria generó debate sobre la cooptación política de la seguridad alimentaria, ya que en últimas estaba favoreciendo los actores económicos de gran importancia en el sector de alimentos, sometiendo la garantización de un derecho a una voluntad política y a una capacidad empresarial. La soberanía alimentaria busca reivindicar el derecho a la alimentación para toda la población, con base a la pequeña y mediana producción, con respeto a sus propias culturas y a la diversidad de los modos de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios (ONU Mujeres, 2013).

Ahora bien, con la finalidad de ahondar mejor en estas características, a continuación se encuentra la tabla 1, en la cual se realiza una explicación a mayor detalle de cada uno de los enfoques a partir de diversas categorías de análisis tales como: objetivo de acción o fin último, palabras claves o de suma importancia que le dan orientación al sentido del enfoque, los actores sociales de mayor relevancia, las formas de llevar a cabo el ciclo alimentario en aspectos como la siembra, la distribución y la comercialización de los productos, así como, las estrategias para lograr su cometido.

Ilustración 1. Vías de satisfacción del derecho a la alimentación

Vía de satisfacción / Variables	Seguridad Alimentaria	Autonomía Alimentaria	Soberanía Alimentaria
Objetivo de acción	Garantizar un estado en el cual todas las personas puedan "gozar de forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica"(INCAP, 2002 citado en Acero, Delgado & Urrea, sf, p.7).	Lograr que toda " comunidad, pueblo o colectivo humano, integrante a una nación, controle autónomamente su propio proceso alimentario según sus tradiciones, usos, costumbres, necesidades y perspectivas estratégicas"(Morales, 2010 .p.19).	"Derecho de las poblaciones, las comunidades y los países a definir sus propias políticas agrarias, de empleo, pesqueras, alimentarias y de tierras, que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas" (FAO, 2002, p. 52).
Palabras clave	Metabolismo, estado de salud, saneamiento, acceso y disponibilidad	Ciclo alimentario, control territorial, identidad colectiva	Poder, derecho, producción diversificada.
Actores principales	Empresas agrícolas de mediano y gran nivel de orden nacional o internacional Estado Individuos	Redes Comunitarias Familias Empresas de pequeño nivel	Estados, Empresas nacionales de pequeño y mediano nivel Redes comunitarias
Nivel espacial	Unipersonal / familiar	Comunal /territorial	Nacional
Carga sociocultural	Debe existir una aceptación cultural de la comunidad hacia el alimento.	Son las comunidades las encargadas de decidir su propio proceso alimentario a partir de condiciones o preferencias culturales.	La producción respeta identidades culturales y visibiliza papeles como el de la mujer y los jóvenes en las zonas rurales (Pardo, 2018, p.12). Además, en ella se depositan conocimientos comunitarios.
Formas de producción, transporte y consumo	<ul style="list-style-type: none"> - Semillas certificadas o genéticamente modificadas, con la finalidad de garantizar la calidad del alimento y su potencial biológico. - Promueve la producción de alimentos en cadenas de producción limpia. - Alimentos procedentes principalmente de monocultivos que hacen uso de agroquímicos como fertilizantes, abonos y pesticidas para mejorar los rendimientos productivos. - Distribución del alimento a largas o medianas distancias en medios de transporte como tren, barco o camión. - Empaquetado de alimentos suele hacerse en empaques no biodegradables. 	<ul style="list-style-type: none"> - Semillas nativas y no modificadas genéticamente. - Producción Sustentable y orgánica que se basa en el control del ciclo alimentario. - La distribución de los alimentos toma en cuenta el manejo de empaques biodegradables. - Medios de distribución de baja o nula generación de gases efecto invernadero, gracia a la cercanía del alimento. - Se propende por una siembra de alimentos diversos en cultivos rotativos que permitan una mayor facilidad de manejo de plagas sin utilización de químicos, se realiza así un control biológico natural. - Busca romper con los modelos acerca de la idoneidad de los alimentos por su apariencia física. 	<ul style="list-style-type: none"> - Semillas nativas - Sistemas agroalimentarios alternativos. -Agricultura basada en manejo campesino, respetuosos con los ritmos naturales. - Basada en circuitos cortos de comercialización y comercio local.
Estrategias de satisfacción del derecho	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de planes y proyectos alimentarios, guiados principalmente por profesionales de ciencias de la salud. - Realización de canastas alimentarias (Ver anexo 1). - Generación de comedores comunitarios basados en minutas formuladas según necesidades biológicas por grupo etario. - Revisiones periódicas de índices nutricionales. - Campañas de capacitación y concientización sobre la alimentación saludable. 	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de huertas comunitarias o unifamiliares. - Protección de chagras. - Desarrollo de mercados campesinos y trueques. - Bancos de semillas. - Rutas agroecológicas . - Auto gobierno comunitario. - Control del ciclo alimentario. 	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de políticas y estrategia de resistencia ante el sistema económico hegemónico por medio de la priorización de la cadena alimentaria local sobre el mercado. - Generación de políticas que "brindan poder a los productores de acceder y controlar los factores de producción" (Pirachicán, 2015. pg 11) - Formulación de regulaciones legales para el comercio justo

Fuente: elaboración propia.

Adviertase que, a pesar de que la anterior tabla permite examinar con mayor claridad las distinciones entre soberanía, autonomía y seguridad alimentaria, en principio será necesario explicar primero las distinciones entre polos opuestos, como lo son la seguridad y la soberanía alimentaria, para posteriormente especificar con detenimiento los componentes del intermedio que ocupa la autonomía alimentaria. Para comenzar, una de las distinciones posibles de identificar surge a partir de las escalas y los objetivos de acción.

Por su parte, la seguridad alimentaria se orienta a los núcleos familiares o personales, motivo por el cual su aplicabilidad para estructurar políticas de nivel macro en las cuales se integra el grueso de la población, puede generar serias dificultades, principalmente por la presencia de aspectos culturales que se invisibilizan ante la generalización de modos de atención y prevención de problemáticas en torno a la malnutrición⁸.

De igual manera, la seguridad alimentaria para lograr garantizar disponibilidad y acceso oportuno a los alimentos de calidad en cantidades adecuadas, debe recurrir a estándares de categorización que permitan hacer uso de un recurso genético estandarizado y de “calidad” así como aplicar modos de producción cada vez más eficaces. Sin embargo, estos recursos de los cuales se sirve la seguridad alimentaria, pueden generar resultados contraproducentes sobre los campesinos y étnias que llevan de manera distinta sus ciclos

⁸ El término malnutrición abarca dos grupos amplios de afecciones. Uno es la «desnutrición» —que comprende el retraso del crecimiento (...) y las carencias o insuficiencias de micronutrientes (falta de vitaminas y minerales importantes). El otro es el del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades no transmisibles relacionadas con el régimen alimentario (cardiopatías, accidentes cerebrovasculares, diabetes y cánceres. Revisado de la organización Mundial de la Salud, 2016.

alimentarios y sobre los cuales se enfocan con mayor prioridad los esfuerzos de la seguridad alimentaria al ser comunidades principalmente vulnerables.

El concepto de seguridad alimentaria no deja en claro la necesidad de establecer programas, planes y proyectos gubernamentales que apliquen enfoques diferenciales, tomando en consideración la relación inseparable entre alimentación e identidad, al menos para el caso de Bogotá la muestra ha sido clara, como más adelante se expondrá. Por su parte, la soberanía alimentaría impone un gran reto para su posible alcance al menos en Colombia, ya que plantea la necesidad de que las comunidades y el país adquieran capacidad de decisión frente al diseño de hojas de ruta para el desarrollo de sus procesos alimentarios, elemento de difícil materialización ya que Colombia tiene grandes dependencias de orden económico y político tras la suscripción de acuerdos comerciales como los TLC efectuados con Estados Unidos y la Unión Europea que favorecen la pérdida de autonomía por parte del Estado colombiano frente al manejo de su agricultura y el comercio de alimentos, aspectos que tienen gran incidencia sobre el derecho a la alimentación (Corporación grupo semillas, 2013).

De igual forma, la soberanía alimentaria requiere de la ejecución de estrategias que se cimentan sobre estamentos legales, que con dificultad son apoyadas por las gobierno Colombiano y las mayorías políticas del congreso, ya que el interés público se ve sometido al interés comercial de algunas corporaciones, privilegiando la intervención del sector empresarial en la toma de decisiones sobre patentes y modos de producción, en vez de reconocer la voz de las comunidades en el territorio (Corporación grupo Semillas, 2013). Por estas razones, la soberanía alimentaria contribuye al alcance de metas que mejoran la calidad de vida de los colombianos a partir de una mejor alimentación, pero su cumplimiento absoluto, aún estará pendiente, y por ende los cambios sociales que la soberanía alimentaria puede provocar.

Tras el reconocimiento de la seguridad y la soberanía alimentaria como vías de satisfacción del derecho a la alimentación, son notorias las diversas problemáticas que

estos dos enfoques presentan para cumplir a cabalidad sus cometidos. Ante este panorama, diversas posturas académicas empiezan a establecer la importancia de pensar este derecho desde la consolidación de autonomías alimentarias. Esta opción al igual que la soberanía alimentaria plantea la necesidad de contar con capacidad de decisión legítima por parte de las comunidades, para que puedan decidir su proceso alimentario, pero la mayor distinción se da en la escala territorial que pretende abarcar, ya que la autonomía considera que son múltiples las posibilidades de construirse en distintos espacios territoriales, es decir, pueden existir múltiples autonomías alimentarias donde cada comunidad según sus contextos sociales, económicos y ambientales, puedan construir modelos de sostenibilidad y supervivencia alimentaria.

Por otra parte, asimismo como la seguridad alimentaria reconoce la importancia de contar con alimentos nutritivos y de calidad, la autonomía alimentaria también, sin embargo la autonomía en su labor de producir alimentos de calidad, busca romper con los estereotipos del mercado frente a la estética de los alimentos, es decir, un alimento no es solo saludable y de alto potencial nutritivo por su tamaño, color y forma, su riqueza se encuentra en todo el proceso responsable y consciente que se efectuó para obtener el alimento.

Igualmente, realiza gran incapié en el rescate de los saberes ancestrales sobre la alimentación como punto de medición, considerando que los conocimientos de las comunidades han presentado un proceso evolutivo que demuestra el aprendizaje empírico que se transmite y se enriquece de generación en generación; conocimientos valiosos sobre técnicas de intercambio y producción agrícola que a su vez permiten forjar una memoria colectiva acerca del manejo de los suelos para la producción de alimento (Ruiz, Martínez & Figueroa, 2015). En definitiva, la autonomía alimentaria propende por “el establecimiento y la aplicación de políticas tendientes a garantizar a los grupos étnicos el libre ejercicio de su propia cultura”(Bonfil et al,1982, p.31) a partir de su alimentación.

Desde esta perspectiva, la autonomía alimentaria visibiliza sistemas de conocimiento, cosmovisiones y ontologías del pensamiento de los pueblos que ante los ojos del

pensamiento occidental, no son conocimiento modernizados. De ello resulta que para la autonomía alimentaria las diferentes estrategias de satisfacción del derecho a la alimentación giran entorno al poder comunal, ya que a la alimentación se le atribuyen grandes dependencia en la formación de identidades colectivas que contribuyen al fortalecimiento del tejido social a partir de las narrativas ancestrales del proceso alimentario, por eso la intención de salvaguardar semillas, producir alimentos nativos, replicar métodos de consumo tradicionales, realizar mercados campesinos y jornadas de trueque son algunas de las formas que permiten mantener, recuperar y replicar elementos claves de la identidad de los pueblos. Todas estas estrategias puede clasificarse dentro del concepto de etnodesarrollo, ya que implica una ampliación de los ámbitos de cultura donde las comunidades cuentan con una guía propia de su propio desarrollo, en este caso basado sobre un proceso alimentario particular. Esta capacidad de articular procesos de decisión y organización socio económica, brinda autonomía y autogestión para el manejo de las problemáticas comunales.

Ahora, con base en lo dicho anteriormente, es necesario extraer que existen diferencias tal vez significativas entre las distintas vías que se toman para lograr alcanzar la satisfacción del derecho a la alimentación. Pese a esta situación, los tres enfoques trabajan con el propósito de mejorar las condiciones de vida de las personas a partir de la alimentación, ya que este es un factor de suma importancia que permite en últimas el bienestar humano y el alcance de su felicidad. Así mismo, conciben aunque en diferentes medidas, la carga sociocultural que está implícita en los procesos alimentarios. En últimas, es posible afirmar que “Tanto la Seguridad, la Soberanía y las Autonomías alimentarias, más que fríos conceptos, son principios de lucha y, desde una mirada de DDHH, escalas de realización social del propio DA⁹” (Morales, 2010, pg.9).

⁹ Derecho a la alimentación.

Existe, empero, una indiscutible importancia sobre las autonomías alimentarias como elemento clave en la satisfacción del derecho a la alimentación, como bien lo menciona Morales (2010), no es posible pensar en la construcción de soberanía y seguridad alimentaria sin autonomía, puesto que, esta garantiza “desde una perspectiva de lucha social por la defensa del DA (...) un objetivo estratégico para las comunidades y defensores de los DDHH” (p.20). Solo la autonomía alimentaria cuenta con un gran potencial de materialización e incidencia en el ataque de las problemáticas alimentarias bajo el contexto que vive el país, ya que su alcance territorial producto de los procesos que hoy en día ya existen y sobre los cuales se cimienta, superan las limitaciones de orden departamental, nacional o internacional que impone el sistema de mercado, inconvenientes que la soberanía alimentaria debería enfrentar con gran contundencia, convirtiendo su realización en un reto de mayor dificultad.

Y por otra parte, la seguridad alimentaria por sí sola como estrategia gubernamental, ha demostrado inconsistencias ya que “sus acciones preeminentemente asistencialistas no modifican las causas estructurales del hambre, es caer en la trampa de dar una mirada muy restringida al tema del disfrute del DA” (Morales, 2010, p.20), que a la fecha ha conllevado a la generación de una mayor cifra de personas que han visto vulnerado su derecho a la alimentación en el país.

El número de personas que sufren inseguridad alimentaria va en aumento, lo que demuestra que dejar que las cosas sigan como hasta ahora no funciona. El aumento de la inseguridad alimentaria es un aviso aleccionador: a menos que cambiemos de rumbo, las violaciones del derecho a la alimentación seguirán aumentando (Grupo de trabajo sobre monitoreo de mecanismo de la Sociedad Civil, 2018, pg.12).

Ante este panorama de insatisfacción tras las labores efectuadas desde la seguridad alimentaria, la anterior afirmación puede parecer excesiva si se interpreta con detenimiento, ya que propone la realización de cambios tal vez más allá de la forma en la cual se trabaja la vulneración del derecho a la alimentación por medio de este enfoque,

ante estas circunstancias, se hace necesario esclarecer verdaderamente como los esfuerzos que se han llevado a cabo hasta ahora desde esta vía, no han funcionado como deberían. Para esto, se realizará un reconocimiento del trabajo efectuado desde las instituciones en materia de seguridad alimentaria, haciendo mayor énfasis sobre el contexto bogotano y las comunidades indígenas que habitan en esta ciudad, de este modo se permitirá generar un acercamiento al caso de estudio que compete a esta investigación.

2.2 Antecedentes gubernamentales

Cuando se analiza el informe del grupo de trabajo sobre Monitoreo de Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC) del 2018 entregado al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, son notorios los problemas de inseguridad alimentaria que cada día van en aumento en especial cuando se piensa en las comunidades étnicas, donde existen particularidades alimentarias que en vez de convertirse en recursos de promoción y salvaguardia de la diversidad cultural y biológica, se tornan para las instancias gubernamentales en barreras para la realización de los trabajos encaminados a la protección del derecho a la alimentación de estas comunidades.

Para la muestra, la Encuesta Nacional sobre la Situación Nutricional en Colombia (ENSIN) del 2010, corrobora que en las regiones Atlántica, Orinoquia, Amazonia y Pacífica donde habita un gran número de población étnica, se encuentran los mayores niveles de desnutrición crónica en el país¹⁰. En estas regiones (...) se identifica a la alimentación como un elemento constitutivo del (...) empobrecimiento de los pueblos Indígenas. (Programa Presidencial para la Formulación de Estrategias Acciones para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas PNUD, 2013 citado en Minsalud, 2013, p.106).

¹⁰ La desnutrición crónica hace referencia al retraso en el crecimiento en niños menores de 5 años, realizando una relación entre talla y edad. Este tipo de desnutrición genera grandes afectaciones en el desarrollo cognoscitivo del niño, ya que el cerebro es el órgano más afectado por esta condición. (Revisar informe de la Unicef sobre desnutrición crónica infantil, 2013).

Estas comunidades son las que presentan las mayores cifras de retraso en el crecimiento de los niños (29,5%) así como de desnutrición global (7,5%), a comparación de la población que no se identificó con ningún grupo étnico (Instituto Colombiano del Bienestar Familiar, 2010)¹¹. También, es posible evidenciar que solo en las comunidades indígenas existe mortalidad a causa de problemas de deficiencias y anemias nutricionales, permitiendo esclarecer porque en la primera infancia tan solo entre el 2009 y el 2014 las condiciones transmisibles y nutricionales fueron la primera causa de morbilidad, ya que generaron el 59,24% de las atenciones. De igual manera, en los demás grupos etarios indígenas esta problemática de salud fue la segunda causa de morbilidad (Minsalud, 2016).

Así mismo, en la medición de la encuesta ENSIN 2015 se constata una agudización en la situación de inseguridad alimentaria por la cual pasan las comunidades indígenas, ya que las cifras demuestran que los hogares indígenas son el grupo poblacional con mayor inseguridad alimentaria del país (77%), además de presentar un aumento en la cifra de desnutrición crónica llegando a un 8%, superando las mediciones de la ENSIN 2010. Pese a las anteriores cifras que van en aumento, las comunidades indígenas demuestran simultáneamente ser el grupo con mayores experiencias de autoconsumo (50.2%) a comparación de los afrodescendientes (16.9%) o grupos sin pertenencia étnica (14.9%) y además, de mayor trabajo encaminado a la afrontación de la inseguridad alimentaria y nutricional (71.3%), estableciendo así un paralelo entre la grave situación alimentaria que presentan y los grandes esfuerzos que realizan comunitariamente por sobrepasar esta problemática.

Sentadas estas premisas, es oportuno señalar que el trabajo realizado por el Estado colombiano a partir de la política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) no ha brindado impactos significativos para la mejoría de la situación de inseguridad alimentaria de las comunidades indígenas, donde se ha visto afectada principalmente la

¹¹ ICBF en siglas.

primera infancia, población sobre la cual se considera el derecho a la alimentación como un derecho fundamental. Esta baja acertividad en los esfuerzos gubernamentales orientados a la mejoría de las condiciones de vida de los indígenas a partir de la satisfacción de la SAN, encuentra sus orígenes en problemas de planeación, formulación e implementación de los trabajos gubernamentales en esta materia, llegando a demarcar en ocasiones modos de atención a estas comunidades a partir de panoramas distintos a los que realmente se están viviendo en el territorio.

Paradójicamente, la ENSIN 2010 afirma que en las regiones Atlántica, Orinoquia, Amazonía y Pacífica existen serios problemas de desnutrición crónica como bien se menciona con anterioridad, pero también establece que hay serios problemas de exceso de peso en las comunidades que habitan estos espacios, es decir, existe una fuerte presencia de indígenas con sobrepeso y obesidad (ICBF, 2010); elemento que repercute significativamente sobre las estrategias y los modos de operación que debe articular el Estado para lograr atacar este problema de salud pública.

Según la información obtenida de la entrevista realizada a Carlos Toledo¹² que ahora se llamará entrevista 1, la anterior problemática se debe principalmente a los estándares de la Organización Mundial de la Salud a partir de los cuales se realizan los seguimientos y análisis nutricionales de la población colombiana. Para el caso de suramérica, se toman en cuenta partidas de medición de población brasilera que difícilmente pueden compararse con el peso y talla de los indígenas colombianos, notándose así la carencia de un enfoque diferencial para el seguimiento nutricional de estas comunidades en nuestro país.

Sumada a la anterior, son varias las situaciones que no solo representan una problemática para estas regiones vulnerables, sino también para el resto del territorio nacional donde

¹² Carlos Toledo es un experto en temas alimentarios, gracias al trabajo que realizó durante 12 años en la Secretaría de Integración Social manejando temas de seguridad alimentaria con los gobiernos de Eduardo Garzón, Samuel Moreno y Gustavo Petro.

habitan los indígenas, como sucede en el caso de Bogotá. Carlos Toledo fue enfático en mencionar que un gran causante de la deficiente garantización del derecho a la alimentación en la ciudad, es la carencia de un verdadero enfoque diferencial de atención de comunidades indígenas frente al tema alimentario que sobrepase el papel y logre materializarse, ya que sin este elemento es difícil pensar en una atención oportuna y adecuada, que tome en cuenta el rol de la alimentación en la identidad comunitaria.

Además, a partir de la entrevista 1 fue posible comprender que el mayor argumento brindado por las administraciones de Eduardo Garzón, Samuel Moreno, Gustavo Petro y Enrique Peñalosa frente a las dificultades que se han presentado en materia de implementación de un verdadero enfoque diferencial étnico en materia alimentaria, fue que este cuenta con grandes implicaciones económicas que los gobiernos de turno no pueden cubrir, es decir, existe una incapacidad fiscal para dar una respuesta integral y al pie de la letra a las demandas y peticiones que exigen los indígenas en la ciudad, motivo por el cual estos gobiernos de turno justificaron el desarrollo de medidas de atención alternas y/o complementarias de carácter predominantemente asistencialista, que además, por la obligación legal de ceñirse a los lineamientos de una política pública de carácter nacional en materia de alimentación, profundizó el acogimiento de un enfoque de atención tomado desde las ciencias de la salud, más que basado en los usos y costumbres alimentarias de los individuos.

Estas alcaldías para lograr garantizar la seguridad alimentaria y nutricional han desarrollado diferentes medidas tales como: la generación de mayores cupos en restaurantes comunitarios, la entrega de canastas de alimentos y bonos canjeables en supermercados como Jumbo y Éxito, apoyos para la consolidación de procesos de autoabastecimiento y el fortalecimiento de mercados locales. Sin embargo, las anteriores medidas cuando han sido adoptadas para implementarse con las comunidades indígenas han provocado a la larga diferentes afectaciones sobre la identidad y la convivencia de las comunidades indígenas capitalinas

Con respecto a esto, Carlos Toledo rescata como en un primer momento en Bogotá para el año 2004 durante la alcaldía de Eduardo Garzón, se lograron generar ciertos procesos de inclusión social por medio de la alimentación donde se tomaban en cuenta a los indígenas y se buscaba el rescate de sus usos y costumbres por medio del autoabastecimiento, pero lastimosamente estos esfuerzos no fueron de gran alcance en ese entonces ni ahora “realmente lo que se trato en un momento que era rescatar un proceso de soberanía alimentaria eso sí se dio en un momentico, pero por ejemplo la proteína animal siempre fue sardinas y atún, hoy en día es lo mismo, no ha cambiado todavía, sigue el proceso” (Entrevista 1, 8 de octubre del 2018, minuto 7:58). A esto se añade una falta de articulación interinstitucional que ha provocado grandes dificultades para generar procesos con los indígenas y mas frente al establecimiento de procesos de autoabastecimiento.

Así mismo, se resalta que muchos de los esfuerzos que lograron en alguna medida que los capitalinos se acercaran a los alimentos nativos de la zona como diferentes hortalizas o cereales, terminaban en rechazo por parte del gobierno de turno con la excusa de que eran alimentos extraños, desconocido por la gente y de alto costo, como así sucedió con el Plan de Alimentación Escolar (PAE), en el cual se incertaron dietas que incluían Quínoa y Rúgula, pero para la llegada del gobierno del actual alcalde Enrique Peñalosa se eliminaron por su rareza, como así se corrobora en la entrevista 1 y parte en la entrevista 2 realizada a la ex concejal de Bogotá, Ati Quigua.

Cabe señalar ahora, que por lo visto dentro de los estándares ejercidos por la política de seguridad alimentaria existe un grado de imposición ante las comunidades sobre los alimentos que deben o no consumir, ya que las guías alimentarias y minutas son producto de una elaboración exhaustiva de diferentes profesionales de la salud que analizan los componentes bioquímicos de los alimentos y su potencial nutricional para las personas y que en complementariedad a un trabajo participativo con las comunidades indígenas, diseñan las dietas bajo discusión.

Pese a esta participación, en ocasiones se logra desdibujar el papel tradicional de los alimentos, sus formas de consumo y sus cargas espirituales gracias a los altos costos que implican las minutas que exigen las comunidades, como así lo afirma Carlos en la entrevista 1. “No alcanza el presupuesto para eso, se sale del presupuesto, y el estado cotiza en el éxito, no cotiza en las centrales de abasto, entonces para el estado todo siempre es caro” (Entrevista 1, 8 de octubre del 2018, minuto 30:15). En este sentido, es posible identificar que para el enfoque de seguridad alimentaria que se lleva a cabo en la ciudad, el origen de los alimentos no es un factor que se pone en discusión, por lo tanto no es una prioridad apoyar a los pequeños y medianos productores de la región o más aún, conservar y comercializar productos nativos.

De igual manera, se demuestra como a la hora de realizar la implementación de la entrega de canastas básicas con carácter diferencial a la población indígena por medio de un proceso de contratación pública, se favoreció la polítización de los asuntos alimentarios en las comunidades indígenas de Bogotá, generando serios problemas de vida comunitaria.

Se generaron unas pugnas internas por manejo ya incluso de dinero (...) porque el distrito trató de fortalecer el trabajo de estas comunidades, pero fue contraproducente el ejercicio (...) lo mismo paso con los cabildos indígenas, eran cabildos, organizaciones ya con representación legal, pero seguramente no estaban en la lógica de la contratación pública (...) yo hablo por ejemplo del cabildo Inga que hubo unas pugnas internas que hasta perdieron la personería por la contratación, entonces el distrito tal vez no midió que por un proceso de garantizar la alimentación a ciertas poblaciones, iba a generar un tipo de confrontación interna (Entrevista 1, 8 de octubre, minuto 9:22).

Este asunto provocó segregación entre grupos indígenas de la capital, forzando al gobierno distrital a crear apoyos complementarios para las comunidades que estaban presentando segregaciones en la recepción de ayudas alimentarias, que en últimas, también generarían externalidades como lo fue para el caso de la entrega de bonos canjeables en grandes

superficies, que limitaban el acceso a los alimentos propios de las comunidades, provocando progresivamente un cambio en las dietas.

Por último, se corroboró que en materia de autoabastecimiento el enfoque de seguridad alimentaria realmente nunca permitió la materialización de proyectos productivos o de espacios de autoabastecimiento eficientes, ya que todos los esfuerzos institucionales se apoyaban en el trabajo efectuado por la secretaría distrital de integración social sobre el acceso a los alimentos. Además, la secretaría de desarrollo económico, entidad encargada de promocionar los proyectos productivos se encargó de realizar una revisión de la situación nutricional de la comunidad capitalina por medio de estudios universitarios, más que en lograr materializar con vehemencia autonomía alimentaria en el territorio distrital.

A modo de cierre, las explicaciones precedentes conducen a esclarecer que han existido grandes dificultades para la consolidación de procesos de auto abastecimiento y supervivencia de conocimientos ancestrales en Bogotá, denotando una escasez más alta de voluntad política que de recursos monetarios, como bien se constata con el recorte del presupuesto destinado a este tema. Carlos Toledo plantea que los presupuestos empleados para el trabajo de temas alimentarios en la ciudad vienen a la baja, pasando desde el gobierno de Gustavo Petro de 286 mil millones de pesos a 180 mil millones aproximadamente con Enrique Peñalosa, señalando además que ambas sumas se quedan cortas ante las demandas de la población vulnerable, existiendo así muchas necesidades con una oferta pública en cero y adviertase, en efecto, que muchas de las atenciones gubernamentales dadas a estas necesidades, han provocado más que satisfacción de un derecho a la alimentación, una agudización de la vulneración del mismo.

De entonces acá, se genera un ambiente de favorabilidad a nivel distrital para visibilizar y apoyar vías alternativas que si logren satisfacer este derecho, puesto que, con el paso del tiempo, aún existe un sin sabor en las comunidades indígenas que siguen reivindicando su derecho no solo al alimento, sino también a su identidad en un contexto urbano pero que, pese a sus esfuerzos comunitarios que han brindado resultados de

progreso para los territorios de la ciudad, siguen al olvido ante los gobiernos de turno. Ante esta situación, el siguiente capítulo expondrá el análisis de la tarea ejecutada por los Muyscas de Suba, con el fin de apostarle a la defensa de procesos organizativos comunales indígenas, que ante un panorama de grandes retos impuestos por la urbe, día a día trabajan por constituir autonomía alimentaria como recurso de salvaguardia de un derecho alimentario, un derecho a la identidad y un derecho a un ambiente limpio y sostenible.

CAPÍTULO 3. Autonomía alimentaria de la comunidad Muysca de Suba

las Huertas son oasis verdes de resistencia

Wilmer Talero

El resago que generó la colonialidad y la modernización sobre la comunidad Muysca de Suba, actualmente permanece vigente. Serios problemas de carencia de la tierra para replicar costumbres de siembra y reproducción de alimentos, han implicado cambios en los estilos de vida y en la apropiación de la identidad indígena, que se suman como resultado contiguo a las transformaciones del espacio. No obstante, este resago ha logrado convertirse en una motivación que pese al carácter de consternación que lo conforma, favorece un proceso de reacogimiento cultural. De entonces acá, a lo largo de este capítulo se podrá identificar como los procesos de consolidación de autonomía alimentaria existentes en la comunidad, buscan contribuir a un nuevo proyecto de vida en el espacio urbano pensado desde el bienestar comunitario, el cernimiento cultural y el trato digno a la naturaleza.

Para comenzar, en un primer momento Wilmer Talero, vicegobernador del cabildo Muysca de Suba, cuenta como el espacio efectivamente ha sido un factor clave en las modificaciones alimentarias e identitarias de su comunidad, ya que ciertamente, al presentarse cambios en el uso del suelo, las prácticas cotidianas de los Muyscas también cambiaron drásticamente.

“La urbe que llega a Suba es la construcción de urbe también europea, una urbe capitalista, una urbe centralizada. Que gracias a la transformación del suelo, se empiezan a transformar también los usos y costumbres de nosotros como Muyscas (...) la comunidad se proletariza no tiene los conocimientos para tener una forma digna del uso de la ciudad, entonces les toca desde abajo empezar a la comunidad a emplearse: maestros de construcción, empleados de servicio, desde el transporte fueron como los oficios, las labores que empezó a tomar la gente de la comunidad.” (Entrevista 3, 27 de noviembre del 2018, minuto 4:13).

Ante estos cambios en los roles sociales, empieza a introducirse un nuevo modelo de tenencia de los objetos, basado sobre el valor de cambio más que sobre el valor de uso, como se corrobora en la entrevista 3; es entonces así como las comunidades que habitaban Suba se adentran en una dinámica de venta, robo y usurpación de los recursos de los rodeaban, con el fin de obtener una ganancia monetaria de gran utilidad en el sistema que se imponía en el territorio gracias a la modernización. Por su parte, frente al proceso alimentario, la progresiva contaminación del río, la cooptación de tierras para la construcción de viviendas, y la minimalización de los espacios de habitación, fueron transformando las lógicas del consumo de alimentos. Ya el entorno no permitía pescar, cazar, realizar rituales en espacios antes verdes o producir para el pancoger, incluso, desde tiempos coloniales, “hubo una mayor dependencia a carbohidratos, y menor acceso a proteínas, produciéndose un considerable desbalance en la dieta indígena tras la conquista” (Cárdenas-Arroyo, 2002 citado en Martínez & Manrique, 2014, p.100).

Junto con estas dinámicas, se asentaron diversificaciones frente a las auto determinaciones de los miembros de la comunidad Muysca de Suba. En principio, tras el resago colonial se provocó un alejamiento de la connotación de indígena, empezando a surgir la auto identificación de algunos individuos como raizales, nativos de Suba o simplemente campesinos. Posteriormente, nuevas generaciones inmersas en un mundo tecnológico, moderno y urbano entrarían a contar con un espacio en la comunidad. Sin embargo, con base en la entrevista 3, para la constitución del 91, estas diferentes

tendencias que convivían en un mismo espacio, empiezan a organizarse y a reconocer su historia bajo el etnonimio muysca, que en últimas sería un nombre base que recopilaría una pertenencia al territorio de suba, a la tierra que es como la madre que brinda vida y que significa un simbolismo para la gente.

Posterior a este llamado organizativo que se materializa en la conformación del cabildo indígena, la comunidad emprende esfuerzos entorno a su revitalización cultural. Para esto, ha requerido de innumerables ayudas para repoblar el territorio espiritual, físico, simbólico y corporal que habitan (Cabildo Indígena Muisca de Suba, 2015). Esta labor empezó su camino con un rescate lingüístico, pero a la fecha, también se extiende a la recuperación de procesos alimentarios tradicionales.

En particular, para el caso específico de estos procesos, los Muyscas han tenido que acogerse a un territorio que de inmediato impone grandes barreras frente a la posibilidad de contar con un autoabastecimiento de alimentos que garanticen en últimas una dieta balanceada y acorde a las tradiciones alimentarias de gran valor cultural con la cual vivían los ancestros. Si bien es posible que la comunidad determine de forma fehaciente los alimentos que desea consumir y disponga de ellos en el mercado, en un contexto de ciudad, esta opción incurre en gastos extra y en algunas ocasiones, de grandes sumas de dinero por parte de la comunidad en el cubrimiento de su alimentación al margen de una dieta tradicional.

Pese a contar con innumerables zonas de abastecimiento en la ciudad que favorecen la disponibilidad de los alimentos, el creciente aumento de las importaciones de alimentos han generado que los productos de origen nacional se encarezcan, motivando al consumidor a comprar alimentos traídos del exterior y ofrecidos a bajos costos (Revista Dinero, 2017), favoreciendo la reducción del consumo de alimentos nacionales y nativos, generando repercusiones sobre las dietas ancestrales que tienen grandes implicaciones en la identidad de la comunidad.

Al respecto, los Muysca de Suba con el propósito de superar esta situación de dependencia a la oferta del mercado y vulneración de su derecho a una alimentación por el sobre salto que se da sobre sus usos y costumbres, desarrollaron una apuesta por el establecimiento de autonomía alimentaria por medio de la conformación de huertas. Esta estrategia de autoabastecimiento se articula bajo tres elementos esenciales como lo son: tiempo, espacio y espiritualidad. Se trata desde luego de un sistema complejo que conjuga esfuerzos comunitarios e individuales que intercambian junto con el trabajo de la tierra, saberes sobre el poder generador de vida de la naturaleza y por consiguiente, el respeto que debe efectuarse hacia ella.

Análogamente, las huertas han sido escogidas como un elemento que favorece la réplica de espacios de formación sobre maneras de aprovechamiento del suelo, leyes y ciclos naturales de vida de las semillas, frutos, cereales u hortalizas, entre otros conocimientos articulados transversalmente por la intención de preservación de saberes intergeneracionales (Hernandez et al, 2017) que son de gran utilidad para unificar los lazos comunitarios entorno al desempeño de estas actividades, así como para brindar un régimen de especial atención a la alimentación de la comunidad. Al respecto, Wilmer Talero es uno de fieles creyentes de que el alimento tiene un papel determinante en la vida del ser humano por su carga espiritual y sus poderes de sanación, por eso él, menciona que es de gran importancia mantener los conocimientos en torno a estos aspectos, ya que generan gran regocijo, conexión con la madre tierra y además, pueden beneficiar la salud de los Muyscas.

“Yo soy de los que creo que uno es lo que come, literalmente (...) lo que ingerimos es lo que nos empieza a dar nutrientes, y lo que nos da nutrientes pues nos empieza también a proyectar a nosotros también como estamos. (...) la alimentación es muy espiritual cuando uno por ejemplo cultiva y se come su propio alimento, porque uno ve todo el proceso (...) es una conexión totalmente diferente.” (Entrevista 3, 27 de noviembre, minutos 21:12; 22:20).

Dentro de esta dinámica de reconocimiento y aprendizaje del poder de la alimentación en la vida Muysca, se está tratando de incentivar primariamente las huertas botiquín, en donde se siembran legumbres, hortalizas, plantas dulces, amargas y tabaco para que más adelante se logren sembrar cosas más gruesitas como la papa, menciona Wilmer. Estas huertas, tienen como intencionalidad garantizar la perdurabilidad en el tiempo de los saberes ancestrales así como el fortalecimiento de estos al compartirse, debido al gran riesgo de desaparición al cual están sometidos, puesto que, es en los adultos mayores donde se concentra el conocimiento sobre la tierra y los alimentos, careciendo así de emprendimientos jóvenes en esta materia. Es especialmente en cabeza de las abuelas sobre quienes recae el trabajo de huertas familiares, donde siembran desde plantas medicinales como hinojo, canelone, yerbabuena, orégano, cidrón, algunos tubérculos como papa criolla hasta algunos vegetales como acelgas, guascas, apio y lechugas entre otras.

Ante el reconocimiento de esta situación, jóvenes de la comunidad empiezan a crear en un cerro nororiental del barrio el Rincón, una huerta comunitaria que representa un espacio de aprendizaje, que pretenden servir de puente comunicativo entre los saberes de las mayores y los más pequeños de la comunidad. Esta huerta ha sido construida con dos objetivos principales: el primero es facilitar la herencia del conocimiento ancestral, su perfeccionamiento adaptación a las nuevas dinámicas rural urbanas que se presentan en Suba, fortaleciendo un modelo alternativo de vida en la ciudad. Y el segundo objetivo encuentra su intencionalidad en la generación de espacios que permitan que las juventudes encuentren su lugar en el mundo desde el conocimiento de la agricultura.

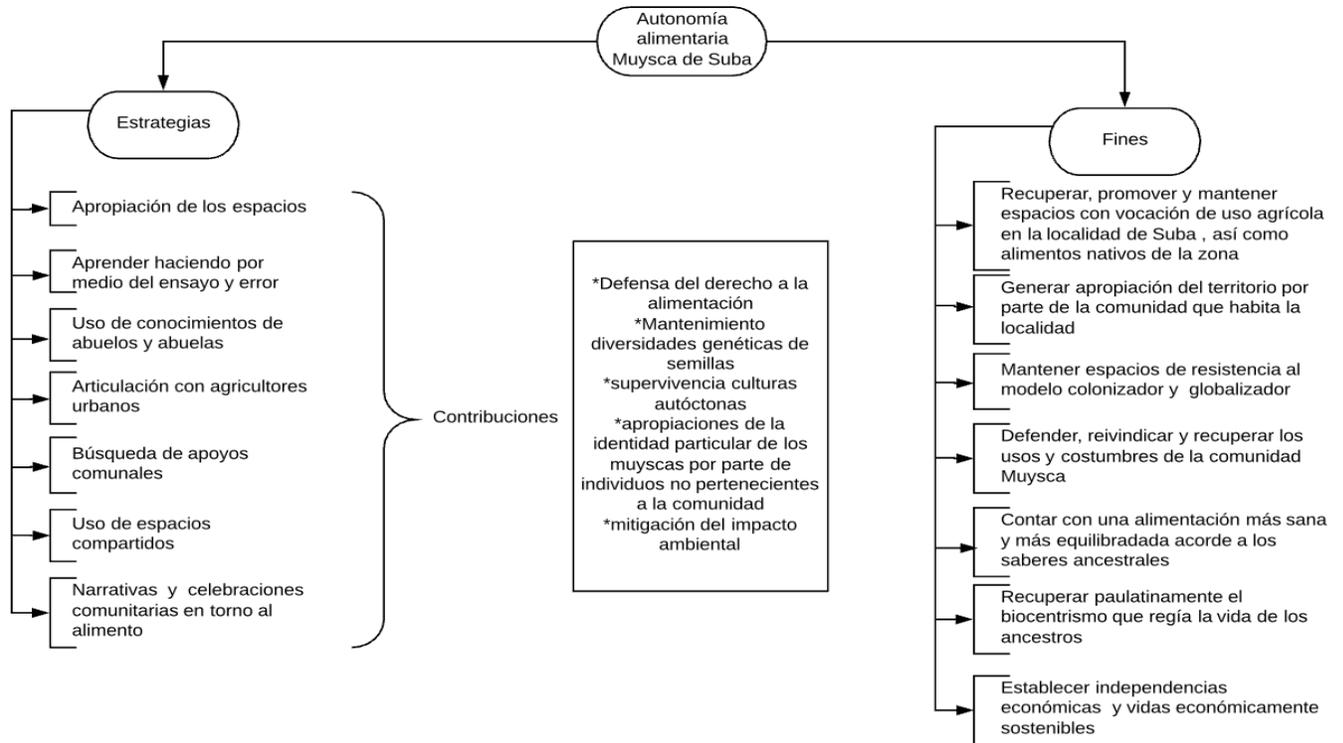
Para efectuar esta tarea, estos jóvenes pretenden establecer un acercamiento intergeneracional que facilite la comunicación entre los viejos y los jóvenes que algún día llevarán las riendas de la comunidad. Y por último pero no menos importante, promueven el reconocimiento del territorio, sobre los fenómenos que lo envuelven y que particularmente generan incidencia sobre el trabajo de la tierra, conocimientos que en

menor medida aún se poseen y que deben con urgencia, acogerse por las nuevas generaciones.

“Hay una forma en como llegan los vientos acá, y el agua que trae dependiendo de donde vengan los vientos, si vienen del llano o si vienen de Choachí. Y eso tiene una función sobre el territorio. Entonces es como, claro, ahí esta también la tradición y los abuelos saben muy bien como trabajar el territorio.” (Entrevista 3, 27 de noviembre, minuto: 16:23)

Así bien, con el fin de alcanzar los anteriores propósitos, a continuación en la gráfica 1 se identifican con mayor claridad las diferentes estrategias impulsadas desde este proceso de autonomía alimentaria de los Muyscas de Suba que cuenta con elementos complementarios a la huerta comunitaria y que por ende, establece más fines de posible alcance. En adición, se busca dar un reconocimiento de las contribuciones que este proceso brinda no solo a la comunidad Muysca sino al resto de habitante que residen en la localidad.

Ilustración 2. Estrategias, contribuciones y fines de la autonomía alimentaria Muysca de Suba



Fuente: elaboración propia.

3.1 Ejes articuladores del proceso

En el marco del planteamiento de las estrategias y los fines que se propone el proceso de autonomía alimentaria, es posible definir tres ejes temáticos que encierran y direccionan estos elementos, como lo son:

3.1.1 Fortalecimiento de lazos comunitarios a partir del cooperativismo

Las huertas son pensadas como espacios articuladores de diferentes esfuerzos individuales de las personas que habitan en la comunidad. Los Muyscas ofrecen su huerta comunitaria como un espacio en el cual las personas de manera autóctona puedan también

emprender sus propias autonomías alimentarias, realizando trabajos cooperativos con la comunidad indígena y estableciendo así espacio compartidos. Esta siembra en el terreno no tiene ningun costo, pero en últimas busca generar un beneficio mutuo ya sea compartiendo la cosecha, brindando un trabajo voluntario para el aseo o mantenimiento del espacio, así como la compra o promoción de los otros alimentos que se esten cosechando. También, se busca con esta estrategia que los habitantes de Suba que no hacen parte del Cabildo, generen acercamientos con la comunidad Muysca para emprender junto con ellos reivindicaciones del territorio y de los espacios que pueden servir para el goce comunitario.

3.1.2 Economías independientes y amigables con su entorno

Como bien se menciona en el capítulo anterior, una de las ventajas que posiciona a la autonomía alimentaria como una gran alternativa de realización, es su capacidad de desarrollarse sincrónicamente a un modelo macro que rinde cuentas a grandes sectores económicos de la industria alimentaria. Bajo este modelo que se esta estableciendo en la localidad, el intercambio de alimentos por dinero se acompaña de una charla informativa sobre el origen de los alimentos, su proceso productivo y sus posibles aportes a la dieta, rompiendo así con el modelo modernizado de ir al supermercado y comprar lo que se encuentre en la despensa, desconociendo todo el proceso productivo que se desarrolló para obtenerse.

“Es muy diferente irte tu a comprar, que tu no sabes ni de donde viene ni nada, ni como la cuidaron, ni como la transportaron, a cuando tu ves todo el proceso, a cuando tu la cuidas, a cuando tu te peleas con la babosa porque es que está ahí cerquita.” (Entrevista 3, 27 de noviembre del 2018, minuto 22:34).

Sumado a esto, todos los alimentos que comercializan los Muyscas son productos de origen orgánico, libres de agroquímicos; factor que le brinda a la comunidad un mayor margen de competitividad por sus productos de calidad. El proceso de siembra y cosecha

es consciente, basado en la promoción de una naturaleza libre de químicos, donde se van mejorando las características del suelo por medio del reciclaje de nutrientes de forma natural a través de la rotación de cultivos o uso de abonos orgánicos, además donde se profundiza en la protección de las semillas. Wilmer Talero menciona que su primera siembra de papa criolla se efectuó en una de las huertas de la comunidad pertenecientes a chavelita, una las abuelas muyscas de Suba. Esa semilla que sembró Wilmer, era heredada de los padres y abuelos de chavelita, dejando en evidencia el cuidado transgeneracional de un alimento de la zona “el papá se lo había pasado el abuelo. Osea, era una semilla viejísima, y ella la ha cuidado. Entonces la va sembrando, y la va cambiando y va dejando semilla y va cultivando, entonces es brutal” (Entrevista 3, 27 de noviembre del 2018, minuto 22:17).

Igualmente al ser economías independientes que se consolidan en espacios verdes de la misma localidad, sus productos no están gravados por impuestos que incrementan el costo final de venta, ni por costos extras de transporte, debido a los circuitos de comercio corto. En igual medida, su proceso de distribución también se ciñe a unos lineamientos de protección del ambiente, puesto que, por una parte, el medio de transporte utilizado para la entrega de los productos es la bicicleta y además, como bien se puede ver en el anexo 2, propenden vender los alimentos en empaques biodegradables.

3.1.3 Apropiación de la identidad cultural

En general, la alimentación es un factor de suma importancia dentro de la vida comunitaria y personal de los indígenas por muchas razones, según Ati Qigua una de ellas es la carga espiritual que se deposita en los alimentos y el acompañamiento que le brindan al ciclo vital; los alimentos, las semillas y las plantas constantemente se utilizan para realizar pagamentos en celebraciones importantes, como, por ejemplo: la despedida de seres queridos, rituales de sanación, de bienvenida o bautizos. De esta manera, los alimentos cumplen un doble rol, alrededor de ellos se efectúan espacios ceremoniales de los distintos

ciclos del desarrollo humano, pero a la vez, en muchas otras ocasiones son el sentido de los encuentros comunitarios.

Actualmente se puede establecer un paralelo entre los jóvenes y los adultos mayores frente a la identidad comunitaria. Son los mayores los que predominantemente se encargan aún de trabajar la tierra desde sus pequeños espacios verdes. Sin embargo, son ahora los jóvenes los llamados a emprender la tarea de cultivar sus propios alimentos y cosecharlos, haciendo uso de sus propias manos y espacios para apropiarse de una historicidad que es aprendida por la tradición oral o por los libros.

Así mismo, se hacen celebraciones donde la participación de los jóvenes y los viejos, buscan consolidar el tejido social de la comunidad a partir de la tradición de la organización social y del alimento. Por ejemplo, para la elección de la niña Huytaca¹³, se realizó un pago a la laguna de Tibabuyes, el cual estuvo dirigido por las autoridades y los mayores del cabildo. En esta celebración se hizo uso del *hayo* (*hoja de coca*), tabaco, fapqua (chicha), bananos, manzanas, además de flores, plantas medicinales y fuego. Así como fue esencial la participación de los miembros más jóvenes de la comunidad, estableciendo una relación entre el alimento, la identidad de la comunidad y el territorio sagrado, manteniendo el modelo de las celebraciones ancestrales.

¹³Huitaca o Chia significa la diosa luna. Por medio de la celebración del festival Chie Ty en el mes de septiembre, se realizó la elección de la niña Huitaca. Para los Muisca en la actualidad, el verdadero sentido de esta festividad es celebrar el paso de niña a mujer de las integrantes de la comunidad tras la primera menarquía y/o menstruación y reconocer el poder transformador de ese paso, de esa potencia de vida para lograr la transformación de una comunidad.



Fuente: Cabildo Muisca de Suba.



Fuente: Iriarte, A, 1989. Citado en Galindo, 2011, p.22

También, ciertamente la cocina Muysca ha sido mixta, caracterizada por la mezcla de carnes, frutas y vegetales, resultando en preparados como: cocidos, sancochos, mazamoras, arepas y sudados, donde predominaban los cereales como la *quinoa*, el *aba*, el *Maíz* y diferentes tipos de papa como la *tibaiomi*, *funzaioni*, *xieioni* y *boxioioni*¹⁴. Ante esta dieta que ha presentado modificaciones pero que mantiene su valor cultural, los Muyscas rinden homenaje por medio de ferias gastronómicas o festivales como el de la chicha o el del maíz, en la cual se realizan competencias de la mejor chicha, el mejor guarapo, la mejor arepa y el mejor envuelto (Hernández, 2018), buscando recuperar así modos tradicionales de preparación de alimentos que entran a rearticularse en la dieta de los Muyscas ciudadanos.

Según lo mencionado por Ati Quigua, los alimentos que conforman estas dietas tienen grandes implicaciones para la vida de los indígenas en general. Ella menciona como algunos indígenas de la Amazonía colombiana consideran que son hijos de la Yuca y del Ambíl, así como en México las comunidades indígenas afirman que sin Maíz no hay país. Bajo esta lógica, muchos de los planes de vida de las comunidades indígenas son herramientas de planificación del territorio y del futuro de la comunidad, regidos a partir de

¹⁴ En su respectivo orden papa amarilla, morada, blanca y morada por dentro.

las leyes como la de la coca y el tabaco en el caso de la asociación de cabildos y autoridades tradicionales de la Chorrera – Azicatch amazonas.

Con todo lo anterior, cabe resaltar entonces que, existe una carga simbólica depositada en los alimentos, tanto el origen, crecimiento y desarrollo, determinan significativamente las raíces culturales de las comunidades que habitan un territorio y hasta el mismo sentido de la preservación de la misma. No cabe duda que el trabajo emprendido por las y los jóvenes orientadores del proceso de autonomía alimentaria, en últimas aclama a un llamado personal por retomar las raíces que conocen por los relatos de sus abuelos, no por la experiencia propia. Es un camino en construcción que busca formar bajo la experiencia del ensayo y error, el imaginario de identidad que implica ser Muysca, en el sentido explícito de la palabra ser la raíz de Suba, como lo mencionaba Wilmer Talero.

3.2 Descolonización y mitigación del cambio climático

En este apartado se desarrollará un análisis del procesos de consolidación de autonomía alimentaria de los Muyscas de Suba desde el campo de la ecología política, con el fin de identificar como este proceso se constituye como una estrategia descolonizadora de satisfacción del derecho a la alimentación que paralelamente contribuye a la mitigación del cambio climático.

Para empezar, desde la ecología política la autonomía alimentaria se posiciona como una alternativa descolonizadora de satisfacción del derecho alimentario que se ciñe a la justicia no solo ambiental sino social y económica, ya que toma en cuenta elementos claves como lo son la historia de las comunidades, la cultura, el entorno que las rodea y los recursos que este brinda, obteniendo así un modelo que equiparable con la soberanía alimentaria, genera a partir de elementos autóctonos o colonizadores, medios que reivindican la historicidad de los pueblos indígenas.

Es decir, “debajo de la más rancia reglamentación occidental y de la construcción del Estado a imagen y semejanza de la cultura occidental subyacen formas insospechadas

para muchos, del pensamiento amerindio y del pensamiento africano traído a América, el cual en su calidad de esclavo aporta los elementos de la cosmovisión africana considerada por occidente, no occidental y primitiva” .(López, 2003, pp. 23 y 24), pero que a fin de cuentas, toma gran robustez e importancia en la estructuración de la autonomía alimentaria.

El reconocimiento de estos saberes derivados de las comunidades indígenas y locales favorecen la incidencia y el impacto de los procesos en los espacios de acción, así como la capacidad de establecer modelos de gobernanza participativa e incluyente, donde las diferentes decisiones sobre el territorio son consensuadas por toda la comunidad asociada al espacio (Moreno et al., 2016).

En un escenario como el establecido por los Muyscas de suba con la conformación de la huerta comunitaria, se crean resistencias culturales que usan la invisibilidad, el voz a voz y la cooperación como forma de sobrevivencia (Lopez, 2003) que junto a la participación activa, promotora, organizada y consensuada entre los integrantes, asegura la vitalización y mantenimiento de ese pequeño espacio de resistencia verde en la localidad que contribuye a la estructuración de un tejido social orientado hacia la vida comunitaria, que hacia el modelo individualista imperante en las ciudades modernas.

De manera análoga, el modelo de autonomía alimentaria cuenta con un alcance de gran envergadura debido a su capacidad de generar un entorno a escala micro donde “los recursos naturales se quedan bajo el control comunal (...) y en un campo de economía política popular” (Escobar, 1993, p.16), simultáneo a las dinámicas macro que se orientan hacia el fortalecimiento del modelo globalizador, permitiendo el avance de identidades culturales en torno a la defensa de las naturalezas culturalmente significadas y de estrategias novedosas de aprovechamiento sustentable de los recursos en un contexto de crisis ambiental.

Principalmente, esto se debe a que las comunidades que han hecho un proceso consciente de reconocimiento del territorio donde habitan, han adquirido elementos

cohesionadores de identidad que brindan sentido de vida y favorecen significativamente un equilibrio entre ambiente, cultura, y economía (Escobar, 2015), desarrollando un crecimiento económico que reduce los impactos ambientales.

Justamente, la recuperación de procesos de autonomía alimentaria, se convierte en una estrategia de adaptación y mitigación al cambio climático que estima la biodiversidad y los recursos ecosistémicos por su valor intrínseco, asumiendo que la naturaleza es el elemento a principal consideración en los procesos de planificación urbana , sería posible lograr “recuperar o restaurar los sistemas de manejo adaptativo, mantener la biodiversidad y la diversidad cultural a través de mecanismos de conservación integral, que nos lleven hacia un desarrollo sostenible y que garanticen el buen vivir de las comunidades” (Ruiz, Martínez & Figueroa, 2015, p.135).

Pensar en autonomía alimentaria es implementar una estrategia que satisface un derecho humano a expensas de una restauración ecológica y comunitaria que conjuntamente, busca conocer las principales amenazas que afectan la estabilidad de los sistemas sociales y naturales. Con base en lo anterior, es posible comprender como reorientar el modo de desarrollo a partir de una mirada centrada en la alimentación , especialmente desde las autonomías alimentarias, permite construir desde lo local procesos reivindicativos de los saberes ancestrales que rompen con los modelos impuesto por la colonialidad y la modernidad.

Asímismo, Ati Qigua menciona que estos procesos reivindicativos entorno al alimento, generarán aportes a la superación de las relaciones de desigualdad social entre lo rural y lo urbano, ya que en ambos espacios centra una potencialidad basada en vocaciones agrícolas y ambientales, que brindan robustes a la cultura alimentaria de los colombianos y a la apropiación que efectúan con el hábitat.

De esta manera, es posible diseñar una relación con el territorio donde se tome a consideración más que la riqueza monetaria, la riqueza de los suelos vivos, la riqueza de los alimentos y de sus nutrientes. No obstante, esta vía alternativa de satisfacción del

derecho a la alimentación debe ponerse en consideración de uso a partir de una variable esencial, la tenencia de la tierra, elemento que pueda implicar una suficiente limitación ante sus posibilidades de garantizar la defensa del derecho alimentario o del bienestar en ciertos contextos, pero que no impide completamente hablar de autonomías.

Ya que bien, como se pudo observar en la experiencia de los Muyscas de Suba, no solo el autoabastecimiento determina esta autonomía sino también la reivindicación de espacios con rituales, el reconocimiento de alimentos y preparados propios por medio de celebraciones o la promoción de alimentos nativos y orgánicos que se dan en zonas aledañas y se comercializan en mercados campesinos, es decir, generar retornos a la plaza.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En Colombia, las acciones llevadas a cabo por el gobierno nacional desde el enfoque de seguridad alimentaria parecen desconocer el contexto de crisis ambiental que tiene serias repercusiones sobre la disponibilidad y el acceso a los alimentos, situación que asienta la vulneración del derecho alimentario en el país, ya que estructuralmente dificulta el desarrollo de iniciativas locales y regionales orientadas al establecimiento de autonomías alimentarias.

Sumado a esto, las ciudades no han tenido como entender las problemáticas de las comunidades indígenas en materia de alimentación, situación que deja entredicho el verdadero enfoque diferencial que desde la gestión pública se emplea para la atención de estas comunidades. Preceden situaciones en las cuales son escasas las garantías de protección de los derechos de estos grupos, así como carecen consideraciones sobre las capacidades que sus conocimientos pueden tener para brindar soluciones óptimas a problemas de orden macro.

De hecho, estos elementos pueden suponer una serie de dificultades en el alcance de los compromisos adquiridos por el país frente al objetivo del hambre cero. Así

bien, se debe realizar “un cambio radical y un compromiso totalmente renovado de los gobiernos hacia políticas que promuevan y protejan (...) todos los derechos humanos de las personas más expuestas o afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición” (Duminicioiu citada en La vía campesina, 15 de octubre del 2018).

De este modo, es posible afirmar que los nuevos gobiernos tienen arduos retos para desarrollar políticas favorables al establecimiento de oportunidades de espacios de formación de proyectos productivos que generen conciencia social sobre la alimentación como derecho, que reduzcan la discriminación alimentaria, que protejan las semillas nativas y a la vez, que creen procesos de restauración y/o salvaguardia de derechos de minorías, dejando progresivamente las alternativas de atención comunitarias basadas en el asistencialismo que en últimas, profundiza el rol histórico de víctima con el cual han contado los indígenas tras el despojo de sus tierras y la incapacidad de habitar y vivir de ellas. Bajo esta misma línea y con base en una de las entrevistas realizadas, es posible corroborar que en Bogotá es necesario desarrollar un trabajo articulado entre las diferentes dependencias institucionales del distrito que sumen esfuerzos orientados hacia una mayor generación de impactos en la ciudadanía a partir de los trabajos brindados desde las administraciones de turno.

Por otro lugar, según lo recogido en una de las entrevistas, la orientación de la ciudad de Bogotá hacia el apogeo de una bio economía podría generar oportunidades de desarrollo de biofabricas de humus que hagan un aprovechamiento de las más de 4000 toneladas diarias de residuo orgánicos que produce la ciudad, favoreciendo la creación de oportunidades de empleo en los espacios locales. Además, se necesita con urgencia generar una discusión con respecto al plan de ordenamiento territorial y a la vocación del uso del suelo que se va a empezar a priorizar en la ciudad, ya que más del 75% de su territorio es rural y además, son innumerables los espacios verdes con los cuales cuentan aún algunas localidades, zonas que podrían convertirse en despensas locales de alimentos para la población urbana, contribuyendo así a la reivindicación de las autonomías alimentarias de las regiones por medio del apoyo al pequeño y mediano

productor, rompiendo con intermediarios que incrementan los costos finales de los alimentos; alimentos que en muchas ocasiones son los que se requieren para garantizar dietas diferenciales.

Por esta razón, apoyar procesos de consolidación de autonomía alimentaria como el presente en la comunidad Muysca de Suba, fortalece las bases culturales de los habitantes del territorio, facilitando la generación de una cohesión identitaria entre la comunidad y una mayor capacidad de control y defensa social sobre los territorios. Rearfirma la concepción de identidad colectiva, ya que “vincula a los habitantes de un lugar con el medio en que viven y con el contexto social en el que conviven”(García, 2002, p. 175).

A su vez, y con mayor importancia para las instituciones gubernamentales, a nivel local estos procesos contribuyen de manera sustancial a una mejoría de la gobernabilidad (Hernandez et al, 2017) , ya que se contribuye a la estabilidad social por medio de una mayor capacidad de manejo de los conflictos que se presentan en las comunidades, así como a la generación de soluciones eficaces y eficientes a estos, por medio de la realización de valores culturales y el establecimiento de una conciencia moral donde se da una relación íntima entre la defensa de la identidad y de la dignidad colectiva cimentada desde los territorios (Touraine, 2000) . Por ejemplo, líderes y poblaciones locales que habitan en las riberas de ríos del pacífico han relacionado la pérdida de territorio con un paulatino cambio cultural, tanto así que establecen que esa pérdida de valores tradicionales ocupa el primer puesto en la lista de elementos que causan pérdida de biodiversidad y territorio (Escobar, 2015).¹⁵

¹⁵Escobar afirma que la pérdida de valores tradicionales puede ser una categoría provisional o incierta frente a su relación con la pérdida de territorio y biodiversidad. Pese a esto, reconoce que este tipo de afirmaciones dejan muestra de una creciente conciencia por parte de las comunidades sobre los vínculos entre política, cultura y territorio.

En esta medida, el fortalecimiento de estos procesos locales tendría grandes aportas a la gestión pública desde el ámbito de la organización comunitaria, desde la articulación de modelos de autogestión territorial y de protección de la biodiversidad.

Ciertamente, el proceso de autonomía alimentaria de los Muyscas de Suba aunque tiene una gran potencialidad de establecer estas condiciones anteriormente dichas, aún debe recoger grandes aprendizajes que requerirán ser puestos en práctica con mucha disciplina y organización por parte de los miembros de la comunidad con la finalidad de obtener resultados sustanciosos que brinden sostenibilidad económica a los proyectos de autonomía alimentaria, ya sea mediante la siembra variada de alimentos o mediante el trabajo enfocado a un solo producto para facilitar los trueques. También hace falta explotar una construcción discursiva entre cada alimento que se siembra en las huertas y su rol en la identidad Muysca, así como se carecen de estrategias que incentiven una mayor participación de los hombres de la comunidad en estos procesos donde las mujeres son las que toman la ventaja.

Así mismo, es necesario buscar una articulación formal con redes de huertas urbanas, que aunque ya se tenga pensada, requiere de una organización por parte de la comunidad para diseñar ciclos de apoyo en la siembra, rutas de comercialización y promoción de los alimentos. Este trabajo, también debe buscar en últimas que las instituciones distritales generen apoyos que permitan que el proceso adquiera una formalización y una mayor embergadura, respaldando así un esfuerzo comunitario que puede replicarse y coadyuvar al posicionamiento de un país que se esmera por proteger a su gente y a su naturaleza.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Y. 2010. Pensamiento crítico, sujeto y democracia en América Latina. Utopía y Praxis Latinoamericana, 15 (51), 15-43. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27916299003>

Alcaldía mayor de Bogotá, Secretaría de gobierno. 2002. Los ancestrales habitantes de Bogotá: 16.500 años de historia. La silueta ediciones Ltda, Bogotá.

Alimonda, H. 2006. "Paisajes del Volcán de Agua: Aproximación a la Ecología Política latinoamericana". En: Gestión y ambiente Vol. 9, No. 3. Medellín. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/49702/50556>

Alimonda, H (coord). 2011. La naturaleza colonizada, la ecología política y minería en América Latina. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/alimonda.pdf>

Alimonda, H. (2017). EN CLAVE DE SUR: LA ECOLOGÍA POLÍTICA LATINOAMERICANA Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO. En H. Alimonda, C. Toro Pérez & F.Martín (Coords.), Ecología política latinoamericana: pensamiento crítico diferencia latinoamericana y rearticulación (Vol 1. pp. 34-39). epistémica. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20171030111951/GT_Ecologia_politica_Tomo_I.pdf

Asociación de cabildos y autoridades tradicionales de la Chorrera – Azicatch. 2006. PLAN DE VIDA DE LOS HIJOS DEL TABACO, LA COCA Y LA YUCA DULCE Y PLAN DE ABUNDANCIA ZONA CHORRERA 2004 – 2008. Recuperado

[de:https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan de vida de los hijos del tabaco la coca y la yuca dulce chorrera.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_vida_de_los_hijos_del_tabaco_la_coca_y_la_yuca_dulce_chorrera.pdf)

Bellamy, F &, Clark, B. 2004. Imperialismo ecológico: la maldición del capitalismo. Socialist Register. Recuperado de: <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/download/15002/11988>

Benítez, J.M. (2014). Un modelo ecológico para la reformulación de lo político. Recuperado de : [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661749/benitez %20martinez_jorge_manuel.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661749/benitez_%20martinez_jorge_manuel.pdf?sequence=1)

Bonfil, G et al. 1982. América Latina: etnodesarrollo y etnocidio. Ediciones FLACSO: San José, Costa Rica. Recuperado de: <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=40148>

Cabildo Indígena Muisca de Suba. 2015. Nuestra lengua Muysccubun. Alcaldía Mayor de Bogota, Bogotá Humana.

Cabildo Indígena Muisca de Suba. (22 de septiembre del 2018). Video sobre elección niña Huytaca. [Estado de facebook]. Recuperado de: https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/videos/728436327511271/?_tn_=%2CdkCR&eid=ARAD4uD5jelqZ26Sywaobq96l3HpChRyChS8honPLxSr9GyjQEH42JEUTYicIQusdhehRDn_HqgRZuP&hc_ref=ARSrvQFriRqq0EPJINbECyKFYoSCIDb8EaScE32qqjwAka1z8GLnDBlj5sA63AUUkyw

Calderón, R. 2013. Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales Economía, Sociedad y Territorio, vol. XIII, núm. 42 .Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/111/11126608009.pdf>

Carbonell, M., Rodríguez, P. 2012. ¿Qué significa el derecho a la alimentación?. Boletín mexiacano de derecho comparado. Vol 45 N°135, México. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332012000300005

Carozzi , Maria. Sf. La observación participante en Ciencias Sociales: En busca de los significados del autor. Tomado de: <http://200.16.86.50/digital/33/revistas/blse/carozzi5.pdf>. El 15 de febrero de 2013.

Congreso de la República de Colombia. 2017. Proyecto de Acto Legislativo 06 de 2018, Agua derecho fundamental. Recuperado de: <http://www.camara.gov.co/sites/default/files/2017-08/P.A.L.021-2017C%20%28DERECHO%20AGUA%29.pdf>

Corporación grupo semillas. 2013. La vida no se privatiza. Revistas N° 53/54. Recuperado de : <http://www.semillas.org.co/es/revista/53-54>

Correa, H., & Millán. J. 2015. La construcción alternativa de políticas populares: Hacia la soberanía, la seguridad y la autonomía alimentarias (SSAA). Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.

Delgado, B.f, & Díaz, J.E. 2008. Manejo del recurso hídrico en culturas precolombinas. Revista EIDENAR, Universidad del Valle, Cali. Recuperado de :<http://revistaeidenar.univalle.edu.co/revista/ejemplares/7/j.htm>

Departamento Nacional de planeación (DNP). 2015. Seguridad alimentaria y nutricional. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo->

[social/pol%C3%ADticas-sociales-transversales/Paginas/seguridad-alimentaria-y-nutricional.aspx](#)

Escobar, A. 1995. El desarrollo sostenible: diálogo de discursos. Dinero, Desarrollo y Ecología, (pp. 7-25). En Martínez, J. A. (coord.), Dinero, desarrollo y ecología - Clima y energía en España - América Latina: análisis y propuestas. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4289770>

Escobar, A. 2014. Sentipensar con la tierra : nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Coonsejo latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf

Escobar, A. 2015. Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vidas y redes. Departamento de antropología Universidad de Carolina de Norte. Chapel Hill. Editorial Universidad del cauca.

Food and Agriculture Organization. Sf. El derecho humano a la alimentación. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-a1601s.pdf>

Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Sf. Comunidades indígenas y biodiversidad. Recuperado de: https://www.thegef.org/sites/default/files/publications/Indigenous-People-Spanish-PDF_0.pdf

Galindo, J. 2011. Los muisca: su vida, tradiciones y leyendas. Bogotá, Colombia: Universidad Libre de Colombia.

- García, N. 1997. Culturas híbridas y estrategias comunicacionales. Estudios sobre las culturas contemporáneas. Recuperado de: http://culturascontemporaneas.com/contenidos/culturas_hibridas.pdf
- García, J. (editor) . 2002. Identidad y desarrollo local. Perspectivas de la globalización desde las islas canarias. excmo cabildo insular de la palma. Recueperado de: <https://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/033/033-014.pdf>
- Guimarães, R. 2003. Tierra de sombras: desafíos de la sustentabilidad y del desarrollo territorial y local ante la globalizacion . Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 1, núm. 5, Universidad de Los Lagos, Santiago, Chile. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/305/30500503.pdf>
- Gobierno de Colombia. 2008. Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional PSAN. Conpes social 113. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/POL%C3%8DTICA%20NACIONAL%20DE%20SEGURIDAD%20ALIMENTARIA%20Y%20NUTRICIONAL.pdf>
- Grupo de Trabajo sobre Monitoreo del Mecanismo de la Sociedad Civil “MSC”. 2018. Informe de la sociedad civil acerca del uso y la aplicación de las directrices sobre el derecho a la alimentación. Recuperado de: <http://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2018/10/ES-CSM-LR-2018-compressed.pdf>
- Hernández, D et al. 2017. Mujer de abundancia y reproducción: estudio de caso de la chagra de la gente de centro, resguardo indígena de Monochoa. Instituto Amazónico de investigaciones científicas "SINCHI", Bogotá. D.C.

Hernández, R. 2018. Las raíces que sobreviven Suba. Radio Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://www.radionacional.co/noticias/cultura-muiscas-bogota-suba>

High Level Panel of Experts. 2015. Contribuciones del agua a la seguridad alimentaria y la nutrición. Comité de seguridad alimentaria mundial, informe 9. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-av045s.pdf>

Hostein, N. &, González, M. 2012. La transculturización de los Wayuu y sus repercusiones en el cambio climático. Paisaje cultural urbano e identidad territorial: 2º Coloquio Red Internacional de pensamiento crítico sobre globalización y patrimonio construido, Florencia / Olimpia Niglio (ed. lit) Vol. 1, pp. 722-733. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5260764>

Instituto Colombiano del Bienestar Familiar. 2010. Encuesta Nacional de Situación Nutricional en Colombia 2010. Recuperado de: <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/encuesta-nacional-situacion-nutricional>

La vía campesina. (15 de octubre del 2018) . El derecho humano más violado en el mundo: el derecho a la alimentación. Comunicado de prensa. Recuperado de: <https://viacampesina.org/es/el-derecho-humano-mas-violado-en-el-mundo-el-derecho-a-la-alimentacion/>

Martínez, A. F. &, Manrique Corredor, E. J. (2014). Alimentación prehispánica y transformaciones tras la conquista europea del altiplano cundiboyacense, Colombia. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 41, 96-111.

Recuperado de
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/468/990>

Martínez, P. 2006. El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. Revista pensamiento & gestión, Vol 20. Universidad del Norte, pp165-193.

Ministerio de Salud y Protección Social. 2012. Dimensión seguridad alimentaria y nutricional. Plan decenal de salud pública, Colombia 2012-2021. Recuperado: <https://www.minsalud.gov.co/plandecenal/Documents/dimensiones/dimension-seguridadalimentariaynutricional.pdf>

Ministerio de Salud y Protección Social , 2016. Perfil de Salud de la Población Indígena, y medición de desigualdades en salud. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PS/Perfil-salud-pueblos-indigenas-colombia-2016.pdf>

Morales, J (coord). 2010. Hambre y vulneración del derecho a la alimentación en Colombia. Segundo Informe sobre la situación del Derecho a la Alimentación en Colombia. Recuperado de : <http://www.oda-alc.org/documentos/1341422286.pdf>

Morales, J (coord) . 2013. Colombia con hambre: Estado indolente y comunidades resistente. 3er informe sobre la situación del derecho a la alimentación en Colombia. seguridad alimentaria. Recuperado de: https://www.fian.org/fileadmin/media/publications_2015/Informe_DA_FIAN_Colombia_2013.pdf

- Moreno, L. A., Andrade, G. I., y Ruíz-Contreras, L. F. (Eds.). 2016. Biodiversidad 2016. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, D. C., Colombia.
- Morales, L. 2015. Violencia cultural, colonialismo y reetnización; el sentido de las prácticas en salud desde el punto de vista indígena. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v63n4/v63n4a16.pdf>
- Muñoz, D. 2006. Nuevas Formas de Representación Social: Una Investigación Exploratoria-Descriptiva del Fenómeno del Graffiti Hip Hop en Santiago. Universidad De Chile. recuperado de: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/munoz_d/sources/munoz_d.pdf
- Leff, E. 2003. LA ECOLOGÍA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA: un campo en construcción. Recuperado de: www.scielo.br/pdf/se/v18n1-2/v18n1a02.pdf.
- López, J.E (2003). Teorías y enfoques del desarrollo territorial. Escuela superior de administración pública, programa de administración pública. Recuperado de: <http://www.esap.edu.co/portal/wp-content/uploads/2017/10/5-Teorias-Enfoques-del-Desarrollo-Territorial.pdf>
- ONU Mujeres. 2013. Soberanía alimentaria y mujer. Cuaderno de debate feminista , instituto de estudios ecuatorianos. Recuperado de: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_455.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. 2002. Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-y7106s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. 2016. El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria. Recuperado de: <http://www.fao.org/publications/sofa/2016/es/>

Palacio, G. (2006). Breve guía de introducción a la Ecología Política (Ecopol): Orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKEwjM0rGAwljdAhWEwVkKHVyYBwAQFjABegQICRAC&url=https%3A%2F%2Frevistas.unal.edu.co%2Findex.php%2Fgestion%2Farticle%2Fdownload%2F49672%2F57064%3BBreve&usq=AOvVaw3zVztphAGgeDk4W1zX5Of>

Pardo, E. 2018. Lineamientos para la construcción de alternativas al problema de inseguridad alimentaria en la vereda Buenavista del municipio de Villavicencio – Meta. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/38183/Lineamientos%20para%20la%20construcción%20de%20alternativas%20al%20problema%20de%20inseguridad%20alimentaria%20en%20la%20vereda%20Buenavista%20del%20municipio%20de%20Villavicencio%20-%20Meta-Edgard%20Andrés%20Pardo%20Romero.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Pirachicán, E. 2015. Autonomía alimentaria en sistemas agrícolas ecológicos y convencionales en Anolaima (Cundinamarca). Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/49830/1/80880283.2015.pdf>

Pontificia universidad Javeriana. sf. Resumen Ejecutivo ENSIN 2010. Recuperado de: https://www.javeriana.edu.co/documents/245769/3025871/Resumen_Ejecutivo_ENSIN_2010.pdf/160e9856-006d-4a60-9da3-d71606703609

Restrepo, O. 2013. La construcción del concepto del derecho alimentario en Colombia: una mirada a través de La jurisprudencia de la Corte Constitucional de Colombia. Revista Opinión Jurídica, Universidad de Medellín. Vol 12 N° 24, pp 51-68.

Reyes, A. 2011. La comunidad escondida de Suba: Indígenas, campesinos y ciudadanos reconfigurando su identidad a través de la lengua muisca. recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12234/ReyesGarzonAndres2011.pdf?sequence=1>

Revista Dinero. 2017. Sin crédito ni tecnología , campesinos no pueden competir con importaciones. Recuperado de: <https://www.dinero.com/economia/articulo/empobrecimiento-de-los-campesinos-colombianos-por-importaciones/242668>

Ruiz, D., Martínez, J &, Figueroa, A. 2015. AGRICULTURA SOSTENIBLE EN ECOSISTEMAS DE ALTA MONTAÑA. Revista biotecnología en el sector agropecuario y agroindustrial. Vol 13 N°1. Recuperado de: <https://web-a-ebascohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&sid=b4a4f504-5420-4c2e-92f6-168de89ffbe8%40sdc-v-sessmgr01>

Sabogal, J, & Hurtado, E. (2009). La historia se repite: una visión del desarrollo y del desarrollo sostenible. Revista de la Facultad de Ciencia Económicas: Investigación y Reflexión. Universidad Militar Nueva Granada. (Vol 1. pp 195-216). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfce/v17n1/v17n1a13.pdf>

Sandoval E. 2016. Educación para la paz integral. Memoria, interculturalidad y decolonialidad. ARFO Editores e Impresores LTDA: Bogotá. Recuperado de: http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/LibroEducPazIntegral_2016.pdf

Touraine, A. (2000). Crítica de la modernidad. Fondo de cultura Económica LTDA. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia

Unicef. 2013. La desnutrición crónica infantil, Perú. Recuperado de: <https://www.unicef.org/peru/spanish/La-desnutricion-cronica-infantil.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Entrevistas semi-estructuradas

Entrevista 1. Carlos Toledo

Erika: Bueno profe, no sé si de pronto le gustaría hacer una presentación rápida. Si como muy rápida de quien es usted que trabajos ha podido realizar y que tema, digamos, con que temas se ha podido relacionar frente al tema de seguridad alimentaria. En su experiencia

Carlos: Bueno, mira. Mi nombre es Carlos Toledo trabajé durante 12 años con la secretaría distrital de integración social, en el tema de la seguridad alimentaria. Entré a administraciones de Lucho Garzón, Samuel Moreno y Gustavo Petro, donde se inicia el proceso de una implementación en los territorios de una política pública social alimentaria y quien la fórmula para Bogotá es Lucho Garzón. Se desarrollaron diferentes componentes. El órgano rector de la política pública, que ya no existe en el distrito, ya no existe, no hay política de ahora, existe la política nacional de seguridad alimentaria de XXXXXXXXX.

Erika: 103?

Carlos: 103, 103. Pero en Bogotá salió un decreto. Era del 2007 al 2000... ¿Petro cuando termina en el 2015? Si, a 2015. Y no pasó nada. Ni Petro, ni Peñalosa movieron un dedo por reformularla ni evaluarla, nada. El órgano rector de esa política era la secretaria de desarrollo económico, no la de integración social pero el que implementó todo el proceso fue integración social. Se trató primero que todo de rescatar la experiencia de las comunidades, de los barrios más vulnerables de la ciudad, y comenzó a trabajar primero con un proceso comedores

comunitarios, eso fue lo primero que se hizo. Comedores comunitarios, posterior a eso, yo identificando algunas dificultades que existían en los territorios. La primera de ellas fue: en algunas localidades que son totalmente rurales como Sumapaz, que la dispersión territorial no permitía la implementación de comedores comunitarios. Y también empezamos a evidenciar que las personas con discapacidad en muchas ocasiones no se podían desplazar a los comedores comunitarios por sus dificultades y porque la ciudad no está estructurada para eso. Entonces, ahí surgen unos nuevos modelos de atención, surge lo que se llamó la canasta complementaria de alimentos. La canasta complementaria de alimentos surge para la zona rural inicialmente Sumapaz, y surge la canasta complementaria de alimentos para personas con discapacidad severa. Porque en un momento las personas sacaban los alimentos de los comedores comunitarios, pero en unas condiciones bastante precarias y paralelo a eso. ¿Pausaste? No.

Erika: Si quieres lo pauso.

Carlos: No. Paralelo a eso, se fueron identificando también zonas donde por sus condiciones, no era posible tener un comedor comunitario. Porque no había acueducto, no había vías de acceso, porque no había una infraestructura física apropiada para eso, y se creó otra canasta que se llamaba la canasta complementaria de alimentos para zonas geográficas en condiciones públicas sanitarias. No había posible tener un comedor comunitario por las condiciones propias del territorio. Venía algo. Andando al lado, pero no lo veíamos era el llamado de los pueblos indígenas que estaban solicitando atención para ellos. Ati Quigua era concejal en ese momento. Estos hablando en torno a 2006-2007 era concejal. Y a través de ella empieza a gestarse un proceso de dialogo con el distrito para ver qué posibilidades existirían de iniciar un proceso de seguridad alimentaria, para ellos, pero con un enfoque como te dije. Primero en un enfoque diferencial desde usos y costumbres. Pero, no solamente era quedarse en el alimento propio de ellos, ni con ninguna población, pero con el resto de la población era generar proceso de integración social pero con esto era ese rescate de usos y costumbres pero desde ellos, no desde el Estado sino ellos. Ellos si fueron muy autónomos con eso. En el 2007, el primer cabildo indígena que recibe canasta complementaria de alimentos es el cabildo Ambica Pijao un cabildo del Tolima. Posterior a eso vino al cabildo Muisca de Bosa, muisca de Suba y el de engativa y el Inga de Santa fé. Te digo estas localidades porque ahí es donde se centra la sede del cabildo pero la población...

Erika: Dispersa.

Carlos: Dispersa por todas las localidades. El primer cabildo no lo atendí porque yo trabajaba en ese momento-que fue el Ambica Pijao-, realmente si trató de ser un rescate de sus costumbres y se compraron en un primer momento alimentos que eran propios de su cultura. Pero todas estas del distrito y de la economía de mercado llevó a que no se llevó acabo. Eso llevó fue a un elemento básico que es: entregue comida. Acompañado un proceso que ellos han llevado, por nativos, de inclusión social en sus costumbres. En un rescate de sus procesos culturales. Pero realmente lo que se trató en un momento que era rescatar un proceso de

soberanía alimentaria, eso si se dio en un momentico, pero por ejemplo la proteína animal siempre fue sardinas y atún. Hoy en día es lo mismo, no ha cambiado, todavía sigue el proceso. Ellos han tratado como de querer que... generar como un debate sobre el tema, pero eso realmente no se ha logrado. Eso no se ha logrado y ya no se va a lograr. Ya no se va a lograr porque de hecho el proyecto de seguridad alimentaria viene el distrito, en vez de haber crecido... Y yo creo que la tendencia es acabar con ese proceso. No solamente Peñalosa, los que vengan. Porque desafortunadamente eso se desdibujó, ya eso paso a un escenario, que no solamente eran las personas que realmente lo necesitaban sino que comenzó a convertirse en un proceso de: Es que yo no tengo tiempo para cocinar. Porque es que yo tengo que atender mi panadería, tienen una panadería y no tienen tiempo cocinar. Entonces el señor de allá el que lustra zapatos {inaudible 00:09:14} Y lo mismo pasó en las canastas, y lo mismo pasó con los cabildos. Entonces se generaron unas pugnas internas por manejó ya incluso del cabildo Inga por ejemplo de Santa Fé lo he demandado ante el ministerio del interior, perdió la personería jurídica por el proceso de mismo de las canastas, porque el distrito hizo un proceso bastante... El distrito trató de fortalecer este tipo de organizaciones pero fue contraproducente el ejercicio. Entonces, en Bosa, con organizaciones comunitarias se empezó a generar contratos y al tener tu un contrato hay recursos públicos y hay una exigencia ya, diferente que te llevan a ti a tener unos estándares de calidad diferentes a los que tu manejas. Si tu quieres ofrecer en tu casa comida para los miércoles no tiene que entrar. Lo mismo pasó con los cabildos indígenas, eran cabildos organizaciones ya con representación legal, pero seguramente no estaban en la lógica de la contratación pública y entraron en ese... y en algunas organizaciones. Yo hablo del cabildo Inga, llegó a unas pugnas internas que perdieron hasta la personería jurídica por la contratación. Entonces el distrito tal vez no midió que por un proceso de garantizar la alimentación a ciertas poblaciones iba a generar un tipo de confrontación interna dentro.

Erika: osea, iba a tener sus externalidades

Carlos: Eso pasó y pasa

Erika: y dentro de esas medidas de seguridad alimentaria ¿no promovieron algo de autoabastecimiento de los alimentos, sembrar, agricultura urbana?

Carlos: No. Mira, la secretaría distrital de integración social tenía a cargo de los 5 ejes de la política pública, el acceso. Nosotros garantizabamos tu acceso a los alimentos mediante el suministro de una plato de comida caliente o un mercado por así decirlo de alimentos. En la época de lucho garzón eso se pensó, que podrían generar procesos de autoabastecimiento, proyectos productivos.

Alexander conocía el ejercicio de que antes en los comedores comunitarios se daba una cuota voluntaria para entrar al comedor y eso era el ideal, que con eso dinero después la comunidad promoviera sus proyectos productivos alimentarios pero eso no pasó. Osea eso es uno de los grandes fracasos no de la secretaría de integración social en cuanto al acceso a los alimentos, la secretaría cumplió pero la secretaría de desarrollo económico encargada de abastecimiento del plan

maestro de abastecimiento nunca hizo nada. Se dedicó a hacer contratos con universidades con la distrital , con la otra para hacer los estudios, para hacer unas encuestas, para mirar cómo era. A hoy, yo no conozco ningún proceso serio que haya desarrollado la secretaría de desarrollo económico, rectora en ese momento de la política pública de seguridad alimentaria, no existió. En un momento en sumapaz decíamos bueno, tu vas a tener un acceso a la canasta pero te comprometes a tener un huerto para la casa, una huerta. Al principio pero ya después, no.

Erika: Después no. Y ¿tu crees que eso es un problema también de los mecanismos de evaluación y seguimiento de la política entonces? o ¿faltó tal vez más concertación con la comunidad?

Carlos: Eso es una falla de la implementación misma. Porque se politizó en todas las poblaciones, entonces hay comida pero más allá de eso , mira tu puedes ir y te van a contar historias, que la inclusión social. Alexander está acá, Alexander tuvo cinco comedores, que nos cuente alexander que empresa {inaudible 00:13:52} No. El contratista tenía elementos básicos para eso pero como en la alcaldía mayor de Bogotá, no hay una articulación entre todas las entidades del distrito para que realmente se generen procesos con la gente, entonces integración social puede hacer algo, como hicimos una vez con la secretaría de educación para escolarizar a todos los niños desescolarizados y llevarlos a los comedores comunitarios y se hizo, pero ahí terminó. Fue un gran trabajo pero a veces hacen ferias de servicios. Hace poco yo hablaba con un candidato a la alcaldía de los que están postulándose y el me decía: oye, cuéntame ¿por qué hay tanto rechazo de la población a las entidades públicas?. Yo le decía, porque hay una demanda muy grande de necesidades pero la oferta pública es cero. Entonces, hacen ferias de servicios y toman tus datos y ahí llegó. No hay capacidad institucional para responder a las necesidades, no la hay, entonces el tema por ejemplo de los cabildos indígenas en temas de autonomía alimentaria, es un ideal pero eso se quedó en el papel, total. Tal vez para ti es frustrante lo que estás escuchando pero yo te hablo de la experiencia que yo tuve y de la experiencia de Bogotá, si?. Acá por ejemplo en el año 2012, tuvimos una migración de Emberas Katíos y Emberas Chamí terrible, eso se llenó la ciudad pero los encerraron en un albergue y les dieron comida.

Erika: ¿en santa fe?

Carlos: Ahí al lado de la estación de la Sabana. Ahí hay un albergue grande de la cruz roja y se pensó que con eso ya está bien. Hoy todavía mira yo vivo por ahí en el recuerdo yo salgo y ahí un hotel donde no los han podido regresar a todos porque aquí la ciudad no tuvo como entender la problemática. Entonces en la misma población indígena hay unos temas que, la canasta es de los Ingas. Puede ser Kankuamo o Kogui y acá no entran, estos es de los Ingas solamente, así es. Para los otros pueblos indígenas que se hizo? En la administración de Gustavo Petro, como ellos si estaban desprotegidos totalmente, para garantizar la seguridad alimentaria se les ofreció cambiable por alimentos para que vayan a Jumbo o a Colsubsidio ¿a buscar que? A buscar que su tradición.

Erika: No, es que también hubieran podido comprar cosas que les hacían daño, y la seguridad alimentaria también busca eso

Carlos: Aquí que pasa. No solamente es el alimento y los procesos de inclusión social que estaban acompañados pero también hay seguimiento y vigilancia nutricional. Pero más allá de peso y talla no pasa. Con un estándar que la revelación más grande de la salud que a ti te dicen los indígenas son obesos en Colombia, por eso. Yo no tenía discusiones con los nutricionistas por eso. No Carlos, es que los indígenas son obesos. No, yo los veo a todos y yo no los veo obesos. Una cosa es que el estándar sea, como lo hicieron en Suramérica, que lo hicieron en Brasil, que es mucho más alta que la colombiana. Entonces el rango peso talla nunca va a cuadrar con el de nosotros, y menos con el de un indígena, que es bajito. Entonces, no hay estándares ni siquiera diferencial para atender este tipo de cosas. Eso si tu mirar los indicadores, hay obesidad en la población indígena, ¿que obesidad? Lo que pasa es que están midiendo a todos con el mismo rasero. Ahí el enfoque diferencial es 0 porque la comida no se iba.

Erika: Osea es enfoque de papel.

Carlos: En el tema de inclusión social ellos si lo han hecho respetar, no se por que. Y tratan, ellos han tratado y hacen el festival de la chica y hacen lo que pueden rescatar en tema de alimentos ... Peor para que el distrito les garantice a ellos el proceso alimentario, su soberanía. En principio el estado daba unos productos muy propios de ellos.

Erika: Carlos, tu porque crees que desde el ámbito gubernamental se ha hablado de seguridad y no de soberanía, o tal vez autonomía alimentaria que mira más un enfoque local. No macro como si lo podría ver la soberanía alimentaria. Tal vez por lo que tu hablas ahorita de lo práctico de que es muy difícil. Las condiciones de territoriales.

Carlos: Cuando uno mira el tema de la soberanía alimentaria... Yo a veces discutía mucho con algunos jóvenes de Bosa. Mire desde que César Gaviria fue presidente de este país se acabó la soberanía alimentaria. Si? Cuando dijo bienvenidos al futuro, se acabo. Cuando empezamos a importar arroz, café ya aquí no hay soberanía alimentaria, ya no. Nosotros casi todo lo que consumimos aquí es importado en este país que produce todo. (Inaudible) En Colombia se produce todo e importamos café, es cierto, eso pasa en este país. Entonces se salen incluso de las manos, es un tema ya macro. Que más soberanía mirándolo desde del... a mi por ejemplo a mi me decían: ven vamos a moler el maíz que vamos a hacer unos tamales. Venga a moler este maíz que este maíz si es maíz no como el de tu país que es extranjeros. Y tienen toda la razón, claro no hay un maíz decente. Si? Habían por ejemplo, y que pena hacer este paréntesis... entre su escasez tiene su soberanía alimentaria. Aclaro, han sido invadidos por muchos productos pero ellos mantienen sus productos. No les puede faltar el ceno, el plátano, el arroz, el frijol. Pero nosotros desafortunadamente lo que te digo, es un tema de mercado y que ya no permite en muchos casos el Estado garantizar este tipo de alimentación a ciertos pueblos. Por ejemplo, nosotros atendemos también a los gitanos y a los gitanos también se les dió una canasta complementaria

de alimentos ellos comen cordero. Nos dieron cordero, ahí si te salen todas las formas técnicas... Ahí si te hacen un estudio científico de que la carne de cordero es mala, los nutricionistas. Por que el Estado no tiene para...

Erika: Para Satisfacer esa demanda.

Carlos: Y nosotros tomamos té. No es que no se puede porque es que el tema es que alimento. Hombre, entonces ¿cuál es el enfoque diferencial?, los gitanos toman té todo el tiempo pero no, té no porque no te alimenta. A los viejitos colombianos tú como les vas a negar el café. Cuando tu vas con un bono cambiable por alimentos a un supermercado a un Jumbo de esos. No te permitía cambiar por un poquito de café. Los nutricionistas en un acto de bondad, de generosidad, aceptaron una libra de café. En un grupo familiar donde no había niños, porque lo niños no pueden tomar café y a todos nosotros nos levantaron a punta de café con leche.

Erika: Claro, así es en el campo.

Carlos: ¿Si ves como es? Naa. Es una imposición. ¿Si? Y todo es porque eso no alimenta pero los llenan de pan a todos los niños pan, pan, pan. Eso no es problema. O les dan mucha verdura y hoy esa administración le suspendió mucho tipo de verduras, muchos alimentos porque decían que los niños pobres de Bogotá (inaudible)...La quinua por ejemplo, fue algo que se logró incluir. Llegó esa administración: ¿ Y eso que es? Además de que es un alimento ancestral es rico en proteínas. Es muy caro, es verdad.

Erika: Tremendo

Carlos: ¿Si?

Erika: Pero Carlos ¿eso puede pasar es por el enfoque o es falta de voluntad política? O sea desde la soberanía alimentaria...

Carlos: Es voluntad política, claro. De todas las administraciones, no que solo la izquierda no. Se aprueban unos presupuestos, pero para el sector social es siempre lo mismo. Y para la comida porque entonces, el distrito no está para alimentar vagos, expresiones de directivos del distrito. Pero nosotros veníamos de un presupuesto de 286 mil millones de pesos para la seguridad alimentaria y era escaso. Y esta administración viene con 180 mil millones para alimentación de la población vulnerable. Que no haya ni 500 mil personas, eso no es así, es una ciudad de casi 10 millones de habitantes de casi el 60% o el 80% están en la miseria. Ese es un tema complejo cuando tu te pones a hacer un trabajo sobre eso, y empiezas a chocar con eso. Mira el PAE, plan de alimentación escolar, se roban la plata. Yo tuve la dicha, y dicho la dicha es porque... Tu escuchas lo que pasa en la Guajira ¿no?

Erika: Si.

Carlos: Yo tuve la dicha de tener a la directora, ex directora del ICBF en la Guajira como jefe inmediatamente, en esa administración. Te imaginaras el concepto que ella tenía de hecho. Los indígenas te pueden contar una historia, pero te vas a encontrar con la historia ideal, pero te van a contar la historia real. Que es diferente a lo que se concibió. Y de todas las administraciones la que tenía la película clara, contrate fue la de Lucho Garzón. Después la de Samuel, la de

Petro. Samuel se dedicó fue a negociar, a corromper esas organizaciones pequeñas que tenía de barrio. Mira esas organizaciones se pelearon entre ellas, unos terminaron siendo perseguidos, otros en la cárcel. Alexander lo puede decir, claro contrataciones con vigencias futuras, ¿se acuerda? Un señor que tenía una olla comunitaria y de repente contrata con 1500 millones de peso. No hubo un trabajo tampoco con la gente (inaudible) imagínese lo que tuvo que de la noche a la mañana tenga sus 1500 millones. No eso se es una pugna interna terrible. Eso generó competencia en la organización, hoy muy pocas han sobrevivido, entre esas los cabildos. Los cabildos han sobrevivido porque ellos son autónomos, pero además de ser autónomos son de una sola comunidad. Las organizaciones sociales de base en bogotá, son la gente del barrio. Pero un cabildo son todos muiscas y aquí no me entra el picho que venga a invitarnos que nos toca. Aquí había 16 pueblos indígenas mal desatendidos por dos administraciones anteriores y no eran atendidos a través de los grupos (28:28) y fueron los que te dije que les dieron bonos para cambiarlos por alimentos para ir a comprar mercado a Jumbo y al otro. Entonces, se hablan del enfoque diferencial y eso es lo que te van a decir cuando tu llegas a las entidades del Estado. Todos son del enfoque diferencial. Si, si, en el papel y tal vez los procesos formativos de inclusión social en las comunidades si. Pero el tema alimentario de la soberanía.

Erika: Carlos, y tu personalmente crees que así la alcaldía lograra llevar a cabo un programa de seguridad alimentario con un enfoque diferencial que promoviera la autonomía alimentaria, ¿verdaderamente eso podría construir algo de desarrollo económico local?

Carlos: Es que date cuenta de una cosa, eso no es un problema de la alcaldía. Es un problema del ejecutivo, del gobierno nacional. A esta ciudad llegan y llegan personas todos los días y Bogotá no tiene para eso, se le acabó. O sea Bogotá no podría responder solo a esa demanda. Imagínate ahora que Peñalosa que dice que nacionalicemos a todos los venezolanos que entran a Bogotá. Atender a la población venezolana desde un enfoque diferencial alimentario tendría que... hay unos que piden más platano, como los tolimenses por ejemplo, los pijaos tolimenses. Pero hay otros que lo que pelean y que el Estado les dice: No alcanza el presupuesto. Y el Estado cotiza en el Éxito no cotiza en las centrales de hoy. Entonces para el Estado siempre todo es caro, porque donde ellos cotizan es en el Éxito, en las grandes urbes. Y yo después de que terminé de trabajar allá tuve un restaurante y yo le decía a Alexander: hasta ahora entiendo a los contratistas de la alimentación en Bogotá, eso es otra cosa. A ti te contratan para que compres papá a 600 pesos la libra durante un año. Y la papa a veces está a 600 y mañana vas abastos y están a 1200. El Estado te da para 600 pesos, claro que está más cara.

Erika: Ahí vienen las pérdidas.

Carlos: Y como ellos son los que manejan la plata, los indígenas, los cabildos. Entonces vienen unos descalabros grandes. No porque se esten robando la plata sino porque hay un mercado afuera atroz, capitalista, que es economía de mercado. Entonces los precios, bajan, se mantienen. Yo a veces iba a la plaza de

mercado y el limón a 500 pesos hoy y 3 días a 2000. El tomate, ahora si entiendo porque y uno comprando en 5 libras para un restaurante imagínate ellos comprando para 300 familias. Porque el cabildo además compra ensangra y entrega. O sea el distrito no llega con un paquete de mercado y dice tome, señor Tique, no. Si esto le gira a los cabildos el dinero. El cabildo coge su anticipo e inicia su proceso.

Entrevista 2. Ati quigua

Bueno mi nombre es ati quigua, soy ex concejal de Bogotá por el período del 2004 al 2007 y del 2008 al 2011 líder del movimiento todos a tierra que es una organización de los abuelos y abuelas que tiene un tema en especial que es la Agrópolis con soberanía alimentaria que buscaba básicamente un hábitat una región en armonía con el ciclo agroalimentario que tiene primer lugar el tema del suelo productivo segundo reservas de varias semillas nativas, organización del mercado local, consumo y cultura alimentaria. Y sobre esta visión the Acrópolis con soberanía alimentaria {Inaudible 00:01:32} Desarrollar desde el concejo de Bogotá la iniciativa de integrar la {Inaudible 00:01:35} con los mercados campesinos indígenas y afros desde Además del tema de acercar a los consumidores y a los productores buscando promover la cultura rural también se incluyeron metas específicas en el plan de desarrollo de Bogotá cómo generar canales de de comercialización de productos orgánicos campesinos, de lo cual hoy queda a familia la Tierra, que agrupa varias organizaciones de la plataforma rural y orgánica que funciona en La Macarena. También la implementación de la quinoa y los alimentos ancestrales {Inaudible 00:02:41} y un acuerdo que fijaba llevar a política pública el tema de soberanía alimentaria y que realmente tuvo la dificultad de que el gobierno nacional tenía un marco normativo, jurídico y político donde tocar un tema de {Inaudible 00:03:22} alimentaria y en ese sentido todo lo que implican Los acuerdos en el municipios y las asambleas de empezar en una concordancia con las políticas nacionales, entonces realmente la política nacional por sus bases jurídicas ser un cuello de botella para avanzar en una política pública de soberanía alimentaria en el distrito capital y entre otras iniciativas por supuesto que he venido impulsando, como el tema del eco yoga Fest otras organizaciones que se han unido para promover el consumo consciente sin violencia.

Erika: osea, con un buen trato a la naturaleza

Ati Quigua: si, básicamente una tierra libre de transgénicos. Ah bueno, construí con la confederación indígena tayrona, organización Nacional de la Sierra Nevada y la organización de pueblos indígenas de la amazonía colombiana "OPIAC" un movimiento naturaleza, vida y espiritualidad cómo se llama semilla de vida y paz, qué Busca defender la agrobiodiversidad del país, la vocación ambiental y cultural de Colombia y por ese movimiento aspiré al senado llevando la declaración de {inaudible 00:05:17} es una declaración que implica básicamente avanzar en tema de la agroecología y de la soberanía alimentaria, un tema de los suelos vivos y en

tema de de ordenación al fortalecer los mercados locales a partir de promover refrigerios escolares y alimentación producida por indígenas campesinos y afros.

Erika: Listo Ati, en si esos procesos que vienes desarrollando También tienen articulación con comunidades campesinas y afro no solamente comunidades indígenas

Ati quigua: si

Erika: ok, listo. Bueno Ati me gustaría preguntarte con base en todo lo que me has contado un poco ¿Cuál es la verdadera importancia que tiene para ustedes principalmente comunidades indígenas, el tema de la alimentación y cuál puede ser la relación del alimento con el territorio?

{ interrupción/ inaudible 00:06:26- 00:07:29 , Se repite la pregunta}.

Ati Quigua: La importancia que la alimentación en el caso de la Sierra Nevada está ligada a la espiritualidad y a todo el ciclo vital por ejemplo cuando nace un niño en el bautizo lo primero que se hace es bendecir la 3 los sacramentos así cada transición en la vida está acompañada con ciertos alimentos. Por ejemplo todos los maíces morados se utilizan para { inaudible 00:08:17} nuestros seres queridos. Entonces realmente las semillas, están vivas acompaña nuestra vida y {inaudible 00:08:37} se les hacen sus rituales si el alimento no solamente es producido con respecto a la Tierra libre de tóxicos, libre de mutaciones genéticas, sino que además es un alimento espiritual. Por ejemplo, el hayo, conocido como coca es un alimento espiritual que se utiliza para saludar intercambiar, es un alimento que se utilizan los rituales y también es un alimento rico en calcio. Entonces realmente los pueblos indígenas y consideran por ejemplo en la amazonía hijos de la yuca, hijos del ambíl, hijos del tabaco. Nosotros cuidamos las semillas y las semillas nos cuidan a nosotros cómo es parte de la identidad entonces es mucho más que simplemente suplir una necesidad material , sino más bien es un alimento que hace parte de la identidad. En el caso de México por ejemplo, ellos tienen la campaña " sin maíz No hay país" son hijos del maíz igual que en la amazonía son hijos de la yuca igual que digamos la base la milpa que es el frijol, con el maíz ,equilibra y ayuda a mantener el suelo vivo, pero al mismo tiempo es para el consumo humano es un equilibrio tiene todos los componentes. Por otro lado hay una relación directa entre el alimento y el territorio porque en la medida de que suelo esté vivo, por ejemplo una lechuga podría tener {inaudible 00:10:58} que minerales que los toma del suelo, pero actualmente si vamos a hacerle un análisis, el empobrecimiento por la desertificación de los suelos, se refleja también en alimentos pobres , así que la gente aparentemente se está comiendo la misma lechuga pero en realidad es una lechuga que se ha empobrecido por el empobrecimiento de los suelos. Los suelos están muriendo, hay una dificultad muy grande en Bogotá, realmente es el desconocimiento de la importancia de los suelos vivos. Cerca Bogotá dónde están los suelos triple A, más o menos a un metro de capa vegetal, sin embargo fueron urbanizados. Cuando yo di el debate bogotá eso no trascendió la opinión pública porque eran como las despensas agrícolas, sin embargo el plan de ordenamiento territorial no prioriza la vocación agrícola sin embargo desde nuestra perspectiva o desde

nuestro movimiento todos a tierra, una Agrópolis prioriza obviamente la soberanía alimentaria como una apuesta de un hábitat ambiental, saludable, sustentable y en esa medida era importante cuidar nuestros suelos vivos. En el caso de la Sierra Nevada santa Marta los suelos son muy áridos y sabemos que un centímetro de capa vegetal puede tomarle a la naturaleza un siglo, actualmente no es organización agroecológica indígena y campesina de la Sierra Nevada está recolectando los microorganismos de nuestros bosques, haciendo todo el cultivo para multiplicarlos y generar una regeneración de los suelos, pero muy contrario a nuestro esfuerzo, vemos una región volcada hacia la agricultura extractiva. En el caso del César tenemos de 25 departamentos, 23 centrados en esto, es el caso de Magdalena y los cultivos del banano que además tiene una historia muy relacionada con todo el tema de la violencia en esta zona, entonces también pasa en {inaudible 00:13:29} y Asociados al tema la revolución verde ¡, cuando hacemos un poco de memoria encontramos que cuando llega Gonzalo Jiménez de Quesada a Bogotá, lo que hoy es Suba y subachoque, eran grandes sembrados de quinoa, varias especies de quinoa blanca, roja, negra, morada igual en familia de la Tierra, tienen 68 variedades de Papas que hacen parte del plato típico de esta región y se han reducido a la papa blanca, la papa amarilla, la quinoa que ya no se consume, la quinoa... hay 4 granos que dominan el mundo: el trigo, la soya, el maíz de Monsanto, el arroz. Sin embargo, la quinoa nutricionalmente es un alimento mucho más completo, por eso existe el acuerdo de la quinoa, que lo podemos revisar, se hizo una normativa para que se implementara en el sistema distrital de nutrición y un argumento que utilizaban las instituciones es que la gente no tenía la costumbre de consumir quinoa, que no la conocían, que no tenían un gusto por ese alimento, siendo un alimento propio de esta región. Entonces el tema del alimento es parte de la identidad y lo primero que yo he encontrado es que el proceso de conquista y colonia ha incidido en el desplazamiento de una alimentación que responde a nuestra diversidad, a una alimentación impuesta que tiene que ver más con la cultura de la esclavitud. Lo poco que ofrece el mercado, muy bien presentado por la publicidad pero muy tóxico.

Erika: Si.

Ati Quigua: Entonces realmente la importancia de la alimentación es que es la base de la identidad, es que acompaña los ciclos y los procesos de transición del ciclo vital, así como la base de la salud pública y la relación que tiene la alimentación obviamente con el territorio es que lo que llevamos a nuestro plato, a la mesa, es el reflejo del estado de nuestros suelos.

El estado de nuestros socioecosistemas. el alimento hace parte de nuestra cultura y además los alimentos tienen propiedades diferentes, por ejemplo: Hay una diferenciación de acuerdo a la etapa de la vida de que requiere una persona entonces todo se requiere un proceso de Bio eco alfabetización de un país que no ha saboreado la diversidad. Somos el quinto país en frutas, sin embargo el acceso a la fruta por parte de la mayoría de familias es casi imposible, no hay subsidios para promover esta cultura y estos hábitos alimenticios. Antes todo lo contrario, lo que hay es una invasión de la publicidad y digamos que él IVA por ejemplo, que es

una medida fiscal que recae más bien sobre las frutas y las verduras, lo que se produce en el campo y se libera más bien toda esta comida chatarra {inaudible 00:17:13} todas estas medidas realmente repercutiendo sobre la salud pública, sobre la entidad, sobre la relación con el territorio, sobre el modelo de producción. Nuestro país tiene todas las condiciones

Para producir en armonía con la diversidad, esto implicaría reconocer las técnicas de cultivo que hay en la amazonía de rotación de cultivos, son suelos jóvenes también. Para mí el futuro gastronómico está en la amazonía pero sin bioculturizar al país es muy complejo avanzar también en una política de soberanía alimentaria.

Erika: Claro, Ati Quigua y digamos que en el marco de lo que tu mencionabas, ahorita frente al tema de Bogotá pues también hay muchos retos ¿no? que también como tú lo mencionas, listo, el tema de la colonización pues termina afectando la identidad y también la manera de alimentarnos habla entonces de cómo Sería posible pensar digamos una soberanía o una autonomía alimentaria en un contexto urbano o sea, si yo no dispongo de la Tierra podría pensar en soberanía?o también puede impartirse desde lo que cómo con mi comunidad, donde lo compró o cuáles podrían ser los retos que intervienen ahí de soberanía en un contexto principalmente urbano , qué es es uno de los retos en un país que ya no le está apostando tanto al campo, sino que le apuesta más a una modernidad centrada en las grandes ciudades.

Ati Quigua: Sí el reto de Bogotá tiene que ver con territorio resistentes con un hábitat sustentable, avanzar en un concepto de bio economía. Bogotá produce 7500 toneladas diarias de residuo, las cuales la mitad son orgánicos, perfectamente podríamos tener por localidad biofabricas generando empleo, produciendo y regenerando nuestros suelos y esto implica colocar el tema del alimento como base de la salud pública. Esto implica también pensar en un hábitat donde este tema es relevante, por otro lado, si miramos el concepto de Ciudad región el 75% de Bogotá es rural, la mitad de Bogotá de sumapaz, y lo más grande que tiene. Tenemos campesinos en Cundinamarca, Tolima Meta, Huila, Boyacá, departamentos con vocación agrícola, esto implicaría resolver los problemas logísticos y la relación de Bogotá región con la nación creo que hay que definir claramente cuál es la vocación del país. La vocación es ambiental, hay que definir cuál es la política agrícola del país ;con apertura económica el país está importando alimentos. Aquí en Bogotá más o menos se están consumiendo unas 7000 toneladas aproximadamente de alimentación diariamente, las cuales pueden ser producidas aquí en la región central y se resuelven los temas logísticos. Creo que las secretarías de agricultura de los departamentos y la secretaría de Bogotá, deberían tener en la agenda este tema como un tema prioritario y eso significaría ir un poco más allá de la mirada de bogotá competitiva que es toda la mirada del comercio. El 77% de acuerdo al plan maestro de abastecimiento de Bogotá se distribuye en las tiendas y sólo como el 13% se distribuye en las grandes superficies, entonces cada vez más yo creo que tenemos que volver a la plaza de Mercado, tenemos que fortalecer el tema de los mercados campesinos, como también generar una red de consumo, una cultura alimentaria pero también se

puede producir. Bogotá tiene varias localidades con ruralidad caso Ciudad Bolívar, Usme, Santa Fe donde hay campesinos, Suba, 6 ,7 localidades que tienen ruralidad. Entonces pienso que hay que superar esas relaciones ciudad campo tan desiguales, realmente donde el campesino no encuentra los canales para establecer una relación realmente con Bogotá. Yo creo que eso es la importancia de darle visibilidad también a plataforma rural, a las propuestas de agrópolis con soberanía alimentaria, al movimiento todos a tierra y pensar en una agenda política para Bogotá no solamente vista desde la plataforma de grandes negocios concentrados en unos monopolios también que las hay, por ejemplo la industria de los alimentos, es una industria que a la luz de la salud pública, está por ejemplo la que tiene que ver con el tema de azúcares, harinas blancas, el tema de sistemas de producción consumidores cada vez más debemos exigir ir al origen y conocer todo el proceso y no poner en nuestro plato alimentos que le han hecho daño al suelo, que han contaminado a nuestras aguas, porque muy seguramente termina afectándonos la salud, es el caso por ejemplo del Mercurio.

Erika: si

Ati Quigua: Hay una encuesta que demuestra que de cada 10 bogotanos, 8 tienen Mercurio en su cuerpo más en los estratos altos donde se consume el pescado, por ejemplo y esto tiene que ver con la minería.

Erika: terrible

Ati Quigua: Es que a veces se piensa que no es un tema de Bogotá, resulta que sí es un tema de Bogotá el tema de sobre mi alimentaria, esto implica que todos estamos llamados a definir la vocación de nuestro país. Por supuesto que a una de esas vocaciones tiene que ver con la agricultura pero en agricultura sostenible, sustentable, orgánica. Por eso dentro de las labores que adelantaron con las organizaciones indígenas y campesinas estaban las escuelas agroecológicas indígenas y campesinas que buscaban justamente empezar a promover la apropiación social y cultural del ciclo agroalimentario.

Erika: Ati y, ¿Que pasó con esas escuelas agroecológicas, aún siguen vigentes?

Ati Quigua: Aún siguen vigentes, el encuentro por ejemplo de los custodios de semillas y el reconocimiento al trabajo de los custodios de semillas. Una semilla contiene 10,00 historia qué es necesario empezar a contar las historias de las semillas, de sus custodios para empezar a culturizar, entonces finalmente Bogotá tiene el reto de avanzar como en esos tres Campos desde el ejercicio político desde el movimiento todos a tierra por supuesto estaba planteado desde la Ac agrópolis con soberanía alimentaria, la apropiación social y cultural del ciclo alimentario que tiene que ver con un concepto de habitar un espacio. Si nosotros finalmente pensamos qué es necesario avanzar en una red de hábitats urbanas como rurales sustentables justos y en paz. Y la paz empieza por nuestros platos, para nosotros la lucha por la vida empieza por nuestros fogones y también es un tema de la reivindicación de la mujer rural, qué de acuerdo al censo nacional agropecuario es realmente quién se dedica el tema de la agricultura familiar.

Erika:si, hay un empoderamiento femenino bastante marcado ahí

Ati Quigua: sí, lo que demuestra el último censo nacional agropecuario es que realmente la mujer rural, indígena, campesina, afrodescendiente la que está en la agricultura familiar, en la economía de la naturaleza, la subsistencia en el caso de la mujer indígena amazónica la chagra, en caso de la Sierra Nevada, en el caso de las mujeres Misak. Y consideramos qué es muy importante también encontrar un vínculo también con las mujeres en las ciudades que son las que en últimas deciden que le van a dar a sus hijos, mercar, que compra para sus casas. Cada vez más tenemos que elegir lo producido localmente de manera responsable y también participar de las decisiones por ejemplo como la reforma tributaria. El IVA no puede ir para los productos de la canasta familiar como el azúcar, las verduras, sino deben ir para todas las bebidas procesadas que afectan la salud, realmente son las que deben llevar el IVA.

Erika: Sí que todavía eso es tan discusión ojalá que verdaderamente no hagan esa desfachatez de ponerle IVA Pues a la canasta básica.

Ati Quigua: sí

Erika: Buena tiquihua quería o sea con lo último que me mencionaste veo yo pues un problema iess o sea como podía ser entonces posible construir identidad, no solamente entre lo rural-urbano tratando de hacer esa eliminación entre esa brecha que hay, sino como construir identidad también desde la mujer que trabaja en el campo, desde la mujer que es indígena y ahora la mujer que es ciudadana o o también ¿ cómo incentivar a los hombres que también se apropien de estos procesos alimentarios pero desde el campo y ahora cómo hacerlo en la ciudad? o sea, ¿ cuál podría ser una estrategia qué podemos utilizar para empezar a cerrar esas brechas identidad y empezar a pensar en un territorio en común desde la alimentación?

Ati Quigua: Bueno, lo primero yo pienso que es trabajar en montar las biofabricas y empezar a producir humus. Nosotros en la medida que creamos un poco en nuestra humanidad que viene del humus también, son trabajos muy delicados porque los microorganismos del suelo desde nuestra perspectiva también son derechos y es necesario salir de Esa visión Materialista, antropocentrica, colonial, centralista, virreinal, patriarcal y empezar con poner nosotros lentes y una visión más social más ecosistémica y darnos cuenta de que hacemos parte de un ecosistema.

Y que toda la estructura funcional de servicios, toda la estructura socioeconómica, realmente debe estar en armonía con el ciclo agroalimentario y el ciclo agroalimentario con la estructura ecológica principal, esto tiene que ver con nuestros suelos, con nuestros territorios. Y eso implica, empezar a hacer primero un tema de memoria, la memoria histórica no es como la cuentan en la escuela oficial, eso significa que hay que entender un poco la violencia directa, estructural, simbólica y cultural en nuestros territorios que incluye por supuesto a Bogotá. Esto tiene que ver por ejemplo Bogotá y todo el tema del desplazamiento y sus historias de vida, esto tiene que ver con Bogotá y todavía las barreras por ejemplo que hay al irrespeto de los derechos a la diversidad, eso tiene que ver con el racismo estructural con la exclusión, con la discriminación de los alimentos propios pero

también de las escuelas, los colegios por ejemplo en los PRAE, los proyectos educativos escolares de los colegios, los PRAU los proyectos educativos universitarios, los proyectos comunitarios ambientales deberían tener un proceso de memoria, un proceso también de apropiación del ciclo agroalimentario como espacios de recuperación también del tema de soberanía alimentaria. Yo creo que desde la casa también las mujeres podemos hacer una incidencia por

Entrevista 3. Wilmer Talero

Erika: Hola, bueno si quieres empecemos con una presentación tuya. ¿Quién eres tu? en el cabildo? Y ya.

Wilmer: Choá (habla en muisca) mi nombre es Wilmer talero. Actualmente soy el vicegobernador del cabildo indígena Muisca de Suba. Soy músico de formación de inicio en el cabildo por toda la parte cultural, y en la actualidad formándome también como agricultor desde la praxis.

Erika: A bueno listo, Wilmer me gustaría preguntarte: ¿los muisca siempre siembran lo que comen?

Wilmer: Siempre fue la tradición. Es el uso, digamos. En la actualidad ya es más complicado porque al transformarse el territorio de suba, si? Cuando ya lo vuelven localidad cambia el uso del suelo cuando se anexa a Bogotá en el 91, se anexa Suba a Bogotá como localidad formalmente y no solamente suba sino Fontibón, Usme, Sumapaz. las localidades periféricas de lo que eran en ese momento Bogotá se anexan, ya dejan de ser municipios satélites quedan como las despensas de Bogotá. Se vuelve localidad pues para ampliar la ciudad, para el crecimiento de la ciudad en sí. Por lo cual, el uso del suelo pierde su condición agrícola y empieza a tener es una condición de asentamiento urbano. Entonces para vivienda ES sobre todo para lo que se empieza entonces a promover con el cambio del uso del suelo y con el cambio de las practicas también de lo que trae la urbe la gente empieza también a transformarse en sí misma. No sé si utilizar esta categoría, pero la comunidad a cambiarse el uso del suelo y al cambiarse las practicas, al volverse más urbanas las personas empiezan a proletarizarse. Cuando la comunidad se proletariza no tiene los conocimientos para tener una forma digna del uso de la ciudad, entonces les toca desde abajo empezar a la comunidad a emplearse. Maestros de construcción, empleados de servicio, desde el transporte. Fueron como los oficios, las labores que empezó a tomar la gente de la comunidad. Antecitos de que se anexara la localidad a Bogotá ya había otras prácticas muy urbanas como eran por ejemplo: los chircales. Los chircales fueron una práctica urbana porque: una práctica urbana de periferia. ¿Sí? Por decir así. Que son nichos de elaboración de teja y ladrillo para construir la ciudad.

Erika: ¿Como hornos?

Wilmer: Como hornos, exacto. Son hornos de barro para hacer ladrillo y teja. Entonces Suba, empezó a alimentar ya la ciudad con otras prácticas, con otros oficios que no eran propios de acá. Entonces los chircales empiezan ya a transformar las lógicas, ¿sí? La contaminación del río también empieza a

transformar a otras lógicas porque entonces ya no permite la pesca. Entonces empiezan ya consumir otro tipo de carnes, y el terreno empieza a tomar... como un valor de cambio, más no un valor cultural de tenencia. Entonces al tener un valor de cambio la gente empieza a venderlo y otros empiezan a robarlo y usurparlo para tener también ganancia de él. Cuando ya tomó ese valor pues ya se empiezan a cambiar las lógicas, porque ya la urbe empieza también a transformar esas lógicas. Y pues la urbe que llega a Suba es la construcción de urbe también europea. Una urbe capitalista, una urbe centralizada. Entonces es como lo ... gracias a la transformación del suelo se empiezan a transformar también los usos y costumbres de nosotros como muiscas. Entonces efectivamente, antes cultivábamos lo que comíamos y para ese cambio ya últimamente no es tan posible.

Erika: Osea, el problema es la tierra.

Wilmer: El problema es la tenencia de la tierra, no hay donde. No hay garantías para hacerlo, exacto.

Erika: Super problemático eso. Una pregunta, de lo que puedo leer. Por lo menos para lo del caso del cabildo que había en Bosa, se reconocían como campesinos ciertas mujeres y luego después cuando empiezan a hacer un proceso organizativo es cuando ellas empiezan a decir como: es que nosotros somos muiscas, somos indígenas. Por lo menos acá en Suba ¿Cómo fue ese proceso? O siempre se han reconocido como indígenas? O como: oiga, somos campesinos tenemos un pasado en verdad somos muiscas. Como fue masomenos ese proceso acá. Mirando esos cambios contextuales.

Wilmer: Listo, hay públicamente dentro de nosotros hay un dolor... hay un dolor colonial todavía. Y es que efectivamente al identificarse como indígenas se volvió un peyorativo con el tiempo. Pero la gente siguió haciendo los usos prácticos de lo que éramos como indígenas. Por ejemplo, muchos de los abuelos en... tenían la práctica de que el primero prendía el fuego en el cerro, de esa casa partía el fuego para el resto de los fogones de la comunidad. Compartir el fuego es un símbolo totalmente indígena. Aun los abuelos también te contaban por ejemplo sobre los tunjos y los mohanes que habían en el territorio. Que se aparecían como gallinas de oro, que se aparecían como patos de oro y que se aparecían en los nacimientos de agua. Eso es una historia totalmente indígena, que ya venían con mixtura porque las gallinas no son de acá. Pero ya se aparecían como con los animales ya venideros. La comunidad como tal, en ese momento ... como de transformación se identificaba más como raizal, porque eran la raíz de Suba, ósea nacieron en Suba y muchos de los abuelos, literalmente nacieron en Suba. Ósea, ya con prácticas un poco modernas porque ya la partería es una práctica española. Pero nacían por ejemplo en la casa de la abuela. Mi padre alcanzó a nacer en la casa de la abuela. Y dice: yo nací en Suba y en Suba me muero. Y literalmente nació en Suba porque la casa de la abuela es ahí en el rincón. Muchos de las edades de mi abuela que ya tiene sus 80 años muchas de esa generación nacieron por ejemplo en lagunas, aun de Suba. Lagunas que hoy en día tienen edificios, por ejemplo. Pero muchas abuelas empezaron a tener la práctica de ellas mismas en su embarazo irse a la

laguna con un minora y tener sus hijos literalmente del vientre acuático al vientre acuático de la tierra y emerger como raizales de Suba. Realmente son raíces. Actualmente pues políticamente se le dice raizal digamos al San andresano y al de providencia ¿verdad? Pero la comunidad como tal se identificaba como eso, como la raíz de suba. Hoy en día ya, después de la constitución es cuando empezamos a decir: venga, estos son los indígenas de la etnia muisca. Hay muchos que dicen como: Pues yo no se, mi abuelo no me decía eso, yo soy nativo raizal de acá de Suba, más que indígena. Mas que Muisca, más que con el etnonimia muisca se identifica más como un pertenencia al territorio. Entonces igual es la base, es la base de lo indígena su territorio, porque es su madre y la madre realmente es la tierra y al nacer acá adquiere como un simbolismo grande dentro de la gente. Pero claro, el resago colonial no nos permite decir que somos indígenas, porque pues tener el pelo largo habría que esconderlo para entrar a la iglesia, habría que calzarse los pies para entrar en una iglesia. Muchos abuelos que todavía alcanzaron de pronto tener palabras en Muysccubun, muchos ahora les dijeron: no, no me gusta hablar como mis abuelos porque no quiero aprender porque también me la van a montar en la escuela. La escuela es otro de los sitios en los que se aculturizó a la mayoría de las personas de la comunidad porque pues el señalamiento del apellido, el señalamiento de indio patirajado porque efectivamente andaba con los pies descalzas y el piso raja, era literal lo de indio patirajado, pero de una forma peyorativa.

Erika: O lo de la malicia indígena también.

Wilmer: Yo por ejemplo la malicia indígena sino la buenacia indígena porque la malicia también es esa viveza de estar haciendo las cosas ¿si? No de ganarle, de ser aventajado como se ha vendido la noción, sino de estar en la juego. No por ser callado y por ser nobles significa que sea bruce lee si no que está es pendiente. Estás pensando, no tienes que estar vociferando ni estar hablando para ser el más o el que tiene que mostrar, no, va haciendo sus cosas. Es como que eso... ha llevado a que hoy en día pues muchos de los abuelos pues si también todavía les choque un poco la cuestión de indígena muisca. A los jóvenes, como no se les transmite esa noción también les choca porque entonces dicen: no el indígena es mi abuelo. No es yo sino mi abuelo, exacto. Y pues de todas maneras sea ha tratado y se ha fomentado que empecemos es a reconocer las prácticas de cada uno. Y a buscar esas prácticas que son particulares, para que la gente también diga: Ah bueno, si. Porque hay cosas que de todas maneras hacen muchos... Ósea, vemos otros indígenas y hay muchos abuelos que dicen: No pero nosotros también lo hacíamos así. Entonces es como decirles: ah ahí están. No es que nosotros también compartíamos de esa manera y también nos sentábamos en el fogón para compartir, ahí está la tradición. Es que el abuelo me enseñaba a pescar y a cazar de otra manera. Me enseñó a hablarle a las plantas, me enseñó a hablarle al río, me enseñó a pedirle permiso al árbol ¿Si? Entonces es ahí cuando uno dice: es que ahí esta la tradición ¿si? Es que mi abuelo me contaba que si uno era borrachín se le apareció tal cosa en tal lado y pasa, y está en las historias. Y esa era la justicia del territorio. Ajuiciar también a los borrachines, a los mujeriegos, o a los chinos

desjuiciados. Entonces... y eso hace parte de la tradición. Claro, se cuenta como con un sincretismo de lo campesino y de la estética campesina porque efectivamente la estética también cambió bastante. En traje, la ruana hay una teoría que es la evolución de la manta de "la foille" (minuto 11:53) El sombrero también como una forma de cuidar los pensamientos ¿sí? Porque es lo que está cubriendo el pelo, la cabeza. El pelo largo también algunos abuelos durante un tiempo lograron mantener. Yo creo que si esas formas propias empezaran a tomar el valor que tiene, osea, que la gente reconozca su propio valor por lo que es y por lo que hizo podemos empezar a hallar y fortalecer mucho lo indígena; porque es reconocer que en la mazamorra, en la chica, en esas cositas mínimas está la cultura macro. Que de pronto no hablamos todavía en musccubun, que no somos ese indígena esencializado que la gente quiere ver de que hable así con metáforas.

Erika: El que se viste raro.

Wilmer: Exacto.

Erika: Tiene más cara de indígena mi papá que ese indígena, que también pasa.

Wilmer: Pero también están los fenotipos. Por ejemplo, uno ve los fenotipos de muchos de los abuelos y ahí está también el fenotipo indígena súper marcado. Pues ya es la antropología ¿no? Ya las mediciones de cráneo, los pómulos, las cejas, como son las narices. Los dientes también son muy particulares, como que son en forma de pala bueno ahí hay un checklist antropológico en el que fenotípicamente hay una forma de medir, y ahí está la cosa. Entonces claro que no van a venir a hablar entonces que chinigawa y todo lo que uno ya conoce, Y que Bachué y Bochica, no. Pero empezar con la virgen de Chiquinquirá, hablan de Monserrate, hablan de Guadalupe y ahí también está la tradición. Porque lo que hizo lo católico fue cambiar símbolos. Cuando uno le cuenta a los abuelos ellos ya dicen: ah bueno. Porque por ejemplo no es del católico español hacer peregrinación, no lo es. Eso es muy de acá. Y de peregrinar a ciertos sitios. Por ejemplo peregrinar a Chiquinquirá era algo muy ancestral, y se hacía. ¿Y qué es lo que queda allá? Uno va y mira la basílica de Chiquinquirá y hay una de esas, chiquita, que hay un pocillo donde se aparece la virgen... pues en sí es el símbolo, pues bueno uno le dice virgen de Chiquinquirá. Pero pues es la deidad femenina que está ahí y no es gratis que hayan tantas vírgenes en Cundinamarca, en Boyacá, en toda América.

Erika: Y en América Latina, claro.

Wilmer: No es gratis. Eso es una particularidad

Erika: La mescolanza, no lo había visto así.

Wilmer: y yo le decía mucho a la gente: busquen los santos católicos. Son muchos varones, hay mucho cristo de todo lado, hay San Pedro, San Pablo, San... Pero machos, todos son machos. En cambio acá son muchas vírgenes. Yo te dije, eso no es gratis y ahí está. Ahí está la tradición por ejemplo también en la noción de que la virgen del Carmen es la virgen de los transportadores. ¿Pero la virgen del Carmen que es lo que transporta? No camiones, ni carros, transporta almas ¿a través de qué? Del agua. Ahí en el agua es el otro mundo de lo muisca. ¿Porque entonces la virgen para que se los lleva al agua? ¿Por qué no se los lleva al cielo si es la tradición católica cómo el cielo y el purgatorio? ¿No? Aquí se los lleva al agua. A bueno es

que ahí están lavando cosas, están lavando culpa. Ya le meten la cosa ¿no? Pero ahí está la esencia. Es como que de algún modo... Y también en la lectura al territorio, también hay mucha gente que todavía recuerda por ejemplo: no es que viene la temporada de lluvias cuando desoban las ranas. Con ese tipo de cosas también hay una lectura al territorio. Hay una lectura al territorio también de las lluvias de donde vienen y un mayor algún momento me dijo: Veá, si viene nube del sur no viene tan mojada, si viene de tal lado... bueno. Me explicó todas las del cerro del rincón y yo quedé así como: bueno.

Después tuve geografía en la pedagógica y me explicaron lo mismo pero con términos geográficos.

Erika: con sus tecnicismos

Wilmer: Yo quedé, claro, ahí está y así es. Hay una forma en cómo llegan los vientos acá, y el agua que trae dependiendo de donde vengan los vientos, si vienen del llano o si vienen de Choachí. Y eso tiene una función sobre el territorio. Entonces es como, claro, ahí está también la tradición y los abuelos saben muy bien cómo trabajar el territorio desde la tecnología válgase lo que sea. Camellones por ejemplo que son tecnologías que tenían en cuenta la inundación y la sequía del río. Válgase también mirar la desobación de la rana. Mirar las migraciones de las aves y en que época venían.

Erika: Conocían mucho cada rincón del territorio.

Wilmer: Exacto.

Erika: Como cuando tú tienes un hijo y te conozco y algo te está pasando, tienes algo. Eso demuestra un proceso histórico muy largo

Wilmer: Y con unas plantas también espirituales. Ósea hay mucho abuelo que también supo cómo curar el frío muerto.

Erika: lo que le dicen el hielo.

Wilmer: O como curar la ojeada de un niño. Que son dos cosas diferentes pero que el chino está jodido. Y hay plantas para eso, desde el borrachero, desde el tabaco. Que no está el yopo ancestral, porque hay un yopo que si se hace con el borrachero que es machacado y de hecho uno va al Museo del oro y encuentra bandejas de oro donde se servía el yopo molido y hay inhaladores para oler el yopo. Y las bandejas de yopo tienen por ejemplo muchos símbolos del cóndor. Ósea que era un vuelo tenaz, si era un enteógeno, debió haber sido un enteógeno muy poderoso. Entonces, y a pesar de que no era ese si se manejaba por ejemplo todavía el borrachero para ciertas cosas muy específicas. Muchas plantas de acá del territorio también quedan para el trabajo también espiritual y eso lo hacían propio. Eso de que, de bañarse con plantas. Hay mucha gente que lo hace. Por ejemplo, el 31 de diciembre es un agüero. Y Yo estoy casi seguro que es posible que en Europa no sea tan así. Eso es un agüero muy de acá y hay muchas cosas que uno dice: no, es que eso es un agüero. Pero realmente hacen parte como de un {inaudible 00:19:00} cultural allá no sé si hasta transmitido genéticamente porque lo creemos, ósea no es algo que uno dice como: Ay me lo hago como sin.. bueno me lo hago como por hacérmelo, no. Le pone la fe uno en ese momento. Y eso es paganismo,

lo es porque no es una cuestión totalmente católica, no. El catolicismo no utiliza ese tipo de cosas, utiliza inciensos.

Erika: Claro, utiliza inciensos y si acaso agua bendita. De resto nada más

Wilmer: ¿Y por qué? Pues el desierto que plantas tenía. Vamos a ver el catolicismo donde nace, en el medio oriente ¿sí? Pues yo también les juego mucho a ellos con eso. Como venga: si lo de Jesús es real, pero no es de acá. Simplemente es eso. Es una historia de unos pueblos que están en pugna por un territorio, pero allá. Como que yo les digo también eso porque... para contextualizar las cosas. Yo les digo: no, efectivamente lo de la biblia si pasó, pero no pasó acá. No pasó en nuestro territorio. En nuestro territorio lo que pasó es que vinieron a ponernos esa historia como si fuera propia, pero no es propia.

Erika: Es muy difícil también aceptar y mirarlo cuando es un contexto completamente distinto. Y Wilmer, frente a lo último que me mencionabas de: por lo menos las plantas medicinales. ¿Ustedes cómo creen que los alimentos entran a jugar una parte importante frente a la sanación digamos de las personas? y como también esa parte de la identidad de ustedes Pues, por lo menos el tema del maíz, el tema del tabaco, el tema de la quinua, los cereales que había acá en la zona, ¿Como entra a tener una relación digamos que íntima con ustedes frente al espiritualidad? Porque hasta lo que he podido mirar ,es mucho.

Wilmer: Y es total. Yo soy de los que creo que uno es lo que come, literalmente. Porque la bioquímica a nosotros, ingerimos cosas y lo que ingerimos es lo que nos empieza a dar nutrientes, y lo que nos da nutrientes pues nos empieza también a proyectar a nosotros también como estamos. Entonces por eso también había ayuno de sal o ayuno de azúcar ¿sí? Hay que ayunar ciertas cosas para que el cuerpo se equilibre. Y la alimentación es muy espiritual cuando uno por ejemplo cultiva y se come su propio alimento, porque uno ve todo el proceso. Y es algo que yo no podría... bueno creo que la única forma que lo explicaría es de esa forma, como que uno es lo que come. Y lo viví también en la primera vez que coseché criolla, que fue en la huerta ahí en chavelita por ahí en tuna baja Ese día cosechamos la criolla, eso fue de la mata al sartén a fritar de una. Fue un alimento brutal, yo me sentía genial. Yo me sentía cual sanación después de una toma de yagé que uno termina como suavecito, así tal cual. Y era como... no si pa mí fue entender ese... toda la noción espiritual de lo que es realmente sembrar uno su propio alimento. Cuidarlo, no tenerle químicos, saber de dónde viene la semilla, porque además esa semilla que había tenía doña chavelita se la había dejado el papá. Que el papá se lo había pasado el abuelo. Era una semilla viejísima, y ella la cuida. Entonces la va sembrando, y la va cambiando y va dejando semilla y va cultivando. Entonces es brutal, fue una cuestión... es una conexión totalmente diferente. Es muy diferente irte tu a comprar que tu no sabes ni de dónde viene ni nada, ni como la cuidaron ni nada, ni como la transportaron, a cuando tu ves todo el proceso, a cuando tu la cuidas, a cuando tu te peleas con la babosa porque es que está ahí cerquita.

Erika: Le salieron bichitos

Wilmer: Eso , hablarle, venga no se me achile. Venga, que pasa, que tiene, venga la consiento, venga le echo agüita. Ese tipo de cosas son mágicas. Ahí hay un proceso de realmente de transformación química que a uno le transmite otras formas. Es muy diferente comerse algo procesado, un kellogs que es inflado y procesado que a coger la mazorca, asarla y comértela, eso es una vaina totalmente diferente pero es maíz.

Si, para mi es muy espiritual y es algo mágico. En la actualidad, pues bueno, la conexión con el maíz pues siempre fue grande. Acá en Suba hay muchos abuelos recuerdan muchas variedades de maíz desde ´miz negro, vetiado, blanco,maíz peto, habían muchas variedades de maíz. Había un maíz que mi abuela me cuenta que era tiernito de mazorca pequeña y de mata pequeña, pero que se comía crudo y era dulce.

Yo creo que es la mazorca del maíz tierno que venden en lata, creo.

Erika: ah ya, dulcecito

Wilmer: si, súper dulcecito. Maiz rojo. Había una alta variedad de maíz. Mientras que en la tradición no hubo tanta quinoa, yo creo que fue algo que eliminaron de acá de Suba y es algo que, especulando. Suba, hablando de la etimología del musccubun , uba es semilla o flor y con la "S" , suba significa semilla de la planta de subaca. Subaca es la planta de Quinoa en musccubun , entonces suba termina siendo el grano o la flor de la quinoa. Lo cual demuestra que efectivamente aquí había quinoa. Pero muchos de los abuelos no la sembraron, osea mi abuela no sembró quinoa, pero si sembró maíz, papa, criolla, acelga un montón de cosas que hoy en día conocemos, pero hoy en día no. Osea estamos como volviendo a la memoria. Y la quinoa además de todo lo que tiene en cuestión proteínico y de alimentación, en siembra es mágica. Ella se siembra sola. Si tu recoges, ella florece y empieza a botar la semilla y tu recoges todo eso y ya la otra viene saliendo porque es que abunda. Es una planta que se siembra sola. Ella solita se da vida, por ejemplo el maíz no. El maíz como toda la teoría de la domesticación de la semilla y toda la vaina de que el maíz si necesita que un humano coga el grano porque ella sola no podría reproducirse. Mientras que la Quinoa es más salvaje.

Erika: sobrevive sola

Wilmer: si y abunda como un berraco. Ahí ya uno empieza entender la colonización del alimento, empieza a llegar el arroz, cambian la quinoa por el arroz que es un cereal que abunda también pero aquí las condiciones son diferentes para sembrarlo. Se necesita calor e inundaciones, si ,aquí en el altiplano por ejemplo no se puede sembrar el arroz toca por allá en los llanos

Erika: en el valle, huila, tolima.

Wilmer: aja

Erika: y por lo menos, que alimentos tu conoces que están sembrando en las huertas. Tu me dijiste que tienes una huerta comunitaria pero me imagino que deben existir más huertas familiares, como por ejemplo la de chavelita, que es la que yo conozco.

Wilmer: ah, tu has ido?

Erika: no pero la conozco porque la he visto por un documental.

Wilmer: así el de canal capital. Sabes, las variedades en sembradíos en vaina también eran diferentes, había mucho frijol y arveja que uno ya no conoce. Mira, el diccionario muysccubun, solamente es de Fontibón, qué es de donde se recogen las fuentes primarias más antigua porque de ahí para allá, ya son interpretaciones. Pero a partir de ahí es que Nosotros también estamos trabajando entonces uno empieza a conocer pues estas palabras y empieza a especular porque a final de cuentas es eso. Nosotros no podemos ser los Muisca de hace 500 años ni el Muisca que encontró en español. Nosotros estamos es reconfigurando nos también cómo Muisca mirando las posibilidades de lo que podemos hacer en el territorio (30:28). Yo Considero que no vamos a retroceder o hacer un proceso de involución, sino qué es un proceso de enraizar lo que tenemos, por eso es tan importante que los abuelos digan que son raizales de Suba. Enraizar para poder empezar a sembrar nos nosotros mismos y a dar frutos porque ahí es donde está ahí dónde está Yo creo que el cuidado. Ya no vamos a sacar a toda la gente que ya está viviendo acá porque era nuestro territorio sino más bien bueno, que gente si tiene conciencia de que este territorio puede tener una posibilidad y pues vamos a hacer algo por Suba. Que no se haga la ALO, que el humedal se respete, que los cerros son de protección aún hay mucha reservas forestales muy importantes, el cerro la conejera entonces yo sí consideró que si en suba ya hay 1'500000 personas y yo creo que ya va subiendo, más con toda la el desplazamiento venezolano y toda esa cosa. Es realmente decir, bueno, entre todos vamos a darle una opción a este espacio y ahí es donde uno empieza a decir bueno ¿cómo? no va a ser poniéndole una costra más grande de asfalto y cemento sino más bien

Erika: cómo generar puntos de resistencia

Wilmer: Exacto oasis porque eso es lo que son las Huertas son oasis verdes resistencia, efectivamente. (31:57)La resistencia que ahorita es verde porque ya nos hemos dado cuenta y la historia ha demostrado que las urbes capitalinas siempre se caen, roma se cayó, osea muchas de las urbes capitalinas no se puede sostener solas, los mayas, los aztecas también se les cayó las construcciones de ciudad que tenían. Entonces de algún modo la ciudad es algo que va a caer y es algo que ha demostrado que va a sucumbir Y qué tiene ciclos de crisis. Entonces en esos ciclos de crisis Cómo es que también vamos a emerger desde lo verde. Ahí sí desde la madre. Yo siento que las urbes son tan racionales, qué son muy masculinas.

Erika: Si, yo a veces siento lo mismo que hay un problema. Por ejemplo yo lo hablaba con Ati Quigua. Y es que hay que hablar es de puntos de resistencia. Yo le decía, Ati pero como uno puede pensar en eso cuando no hay una entidad o tal vez son muy pocas las personas que están construyendo su identidad están haciendo un reconocimiento histórico de su territorio, Pero uno cuando es ciudadano cuando mucha gente viene otros lugares y hablarles de generación de puntos de resistencia en una ciudad, pues es muy difícil, osea, ¿cómo hacer eso? y más cuando se habla de temas de alimentación. Ella me decía pues se puede creando conciencia histórica y segundo, atacando directamente el tema de la salud pública. No pues una persona de bogotá nose, un estrato 6, muy ciudadano , si tu le dices, no

mira es que lo que tu comes te cuesta más y lo que tu comes te hace daño ¿si? , hay procesos alternos en la misma ciudad de Bogotá que producen a menor costo, que te dan un mejor beneficio para tu salud. Hacer visibilización de esos procesos, tal vez puede conducir a estas personas a tener una apropiación de eso y de pronto con el tiempo decir hasta si me gusta, me meto más en el rollo , por qué están haciendo estas personas estas cosas, por qué es muy difícil hacer estas cosas bajo el contexto bajo el cual estamos. Y se me hace muy valioso tal vez el esfuerzo que ustedes están haciendo comunitariamente de pensar que pues acá ya no vamos a cambiar esto y esto ya no va a volver a ser un gran humedal, ya el río no va a ser como antes, hay muchas cosas que ya no vamos a poder cambiar porque lastimosamente, hay procesos que se están generando como en contra de la corriente pero desde el sistema internacional y desde el exterior nos están mandando cada día de transformación, de que hay que seguir , hay que pavimentar, hay que avanzar con más tecnología, más cosas, entonces, siento que es muy valioso lo que están haciendo, pues con esto también de la defensa de los humedales pero siento que hay que hacer un gran esfuerzo para que verdaderamente la comunidad que tal vez no pertenezcan a ustedes, empiece más que ser Muisca de suba, empiecen a ser raizales con su localidad con el territorio y como esto implica una relación con nuestra vida. Siento que es necesario como ustedes que tienen esa capacidad de mirar como todo ese trasfondo espiritual de la concepción del mundo, deben empezar a articular formas de que la gente se apropie porque es el mundo sí es nuestro pero también de ustedes. Si no trabajamos en conjunto esto se va para el carajo, así de sencillo

Wilmer: del culo pa'l estanco. Si, yo he creído una cosa y es que lo primero que uno tiene que hacer es conciencia de su momento histórico en qué estamos en la ciudad capitalista, en un mundo globalizado, o sea estamos jodidos independientemente de nuestras posibilidades porque independientemente de que su Merced tenga la oportunidad de estar en universidad privada, estamos en el mismo barrio

Erika: sufriendo las mismas vainas

Wilmer: De la Hoya, del humedal aquí todos lo estamos viviendo así conjuntamente así que una cosa no nos quita la otra sino que cada uno tiene herramientas para eso Y es ahí donde tenemos que empezar a entablar el diálogo. Porque la ciudad atomiza, nos divide en casas en cuatro paredes nos atomiza porque nos empieza a generar egos envidia ,nos atomiza porque nos impone un propósito mercantil. Entonces yo creo que hay que empezar a formar desde ahí, primero hay que empezar a atender que si hay una herramienta para posibilitar otras cosas. Claro es un proceso de nunca acabar, porque cuánta gente antes de nosotros no había pensado lo mismo, si nosotros realmente no estamos inventando absolutamente nada, sino estamos nuevamente tomando herramientas

Erika: Rescatando.

Wilmer: Rescatando herramientas, exacto para que la gente empiece a hacer eso. Y también se vuelve complicado donde no hay unas garantías de sostenimiento porque desafortunadamente es complejo el movimiento social, yo puedo decir por

ejemplo yo soy vicegobernador pero a mi no me pagan por eso y para mi a sido complicado mantenerme y posibilitarme algo económicamente para mi y lastimosamente en la urbe uno si necesita plata para muchas cosas. Ahí si como dicen los papás , es que todo es plata, hasta para salir a una reunión es un bus, bueno yo me muevo en Suba en bici y eso, pero necesito alimentarme que es la energía de mi vehículo que son mis piernas. entonces se vuelve en varias líneas en las que uno tiene que empezar a accionar. Efectivamente la huerta tiene que ser un espacio en el que uno empiece a ganar la esperanza de que se pueden hacer las cosas y por el lado de la salud me parece muy chévere porque nosotros estamos tratando de incentivar primariamente las huertas botiquín (38:18) entonces siembre sus plantas dulces, sus plantas amargas, que empiece a sembrar su tabaquito para después empezar a sembrar cosas más gruesitas, las legumbres todo eso también es muy chevere. Pero por ejemplo la papa que sacamos la vez pasada pues no me alimentaria un mes. Es entonces ahí cuando uno ya tiene que empezar a proyectar cómo empezar a articularse, ahí sí entablar los diálogos entre Huertas empezar a hacer redes porque realmente También estamos desarticulados ante eso, o sea hay una red de agricultores urbanos pero son mínimos acá en suba y están institucionalizados con redes de agricultores urbanos igual hay unas leyes y unas normas que también apoya la agricultura urbana pero no como todo las leyes son muy bonitas pero pero si no tiene dientes, no tienen aterrizaje en política pública, pues j***** también. Porque pues ahí es donde están los recursos para seguir incentivando y motivando también las cosas ahora también desde el estado del distrito oficial qué es como por ejemplo Jardín Botánico qué son los que también ayudan en formar, ya están dando semillas certificadas. Entonces el Jardín Botánico también de algún modo por entrar en la legalidad también empieza a volverse un cuento o sea también es cuando uno tiene que estar entre la institucionalidad pero también saber en que sí me sirven y en que no y jugarle a eso. Y yo sí creo que el proceso tiene que ser principalmente de formación, es dispendioso y es algo que uno no sabe tampoco qué retos se dan, son proyecciones de 5 a 10 años. Tú formas ahorita un niño pero realmente lo que él va a hacer se va a proyectar en 5 años pero hoy en día toca darle igualmente la herramienta, porque uno no puede controlar nada, uno sólo controla sus actos y eso porque uno aveces también es {inaudible 00:40:23} y termina dándose en la cara también. Entonces yo sí creo que esos niveles de conciencia son el ejemplo y la formación Y eso pues es la acción política más fuerte porque es que, el estado no te está formando en eso, la escuela no te está formando en eso, la iglesia no te está formando en eso, el mercado no te forma en eso Qué son las instituciones Macro qué son las instituciones sólidas. Entonces cuando uno dice Bueno listo eso todo eso va a seguir muy sólido, tenemos que seguir con el proceso de formación y se vuelve líquido esos procesos porque la ciudad atomiza (..... intervalo charla personal) y es algo que a formación es constancia. Y algo que me enseñó la agricultura eso paciencia y constancia yo sembré la papa y yo no sabía si se le iban a comer los bichos y muchos papás se me la comieron los bichos yo no sabía que la vacas iba a meter y se metió se metió la vaca , sí? Entonces uno hasta qué punto tiene que volver a esos valores. no

teorizar tanto si no ya ahorita es el momento de empezar a accionar más cosas sí ya no es el momento de decir en qué estamos porque es que ya mucha gente ha dicho en que estamos sino más bien qué es lo que queremos

Erika: qué es lo que estamos haciendo

Wilmer: Sí, para qué analizamos el que estamos si no vamos a hacer nada con eso sí bueno ahí muy bonito, no, hay es que hacerlo.

Erika: Yo creo que cualquier encuentro político o social sobre alguna problemática siempre son mis reuniones para pensar que pasa y al final uno no vuelve porque uno piensa que no sirve de nada si no se hace nada. Eso también es lo bonito del ejemplo, porque entonces uno dice se animan o no se animan ya lo estuve haciendo, metamos la ficha de esto de una vez, poner sobre la mesa las cosas.

Wilmer: Y si no hay territorio? aunque en Suba hay, pero ese es otro asunto.

Erika: Bueno, cuéntame cuál es el manejo que ustedes llevan con las juventudes, ver un paralelo en la comunidad pues están los de mayor de edad y ustedes las juventudes que tienen Cabildo muisca por lo menos sentar los temas alimentarios ustedes ¿Qué están haciendo? tú que tienes 29 años ¿Cuál es tu papel en el establecimiento de autonomía alimentaria? y ¿Cuál es el trabajo que ustedes llevan con las nuevas juventudes, con los niños frente a temas de alimentación?

Wilmer: Yo me considero ahorita como un traductor. Trató como de congeniar con los jóvenes Porque de todas manera si algo {irreconocible 00:44:20} puedo es transmitirles la información de una manera en la que ellos también la sientan. Y con los abuelos también con el respeto de aquí para allá pues para explicar las cosas porque obviamente entre los mayores y la juventud siempre hay una relación conflictiva y es la cuestión del relevo generacional, entonces también estamos muy colonizados de esa noción en que el mayor ya no sirve, entonces ya hay mucha persona que manda sus padres a los geriátricos que ya los tienen como un mueble viejo o sea ya no se le da valor al conocimiento y ya no se sientan a conversar con el abuelo porque el abuelo que como ya no tiene una capacidad de producción económica como ya no tiene forma de elaborar por su fuerza se desecha y pasa dentro de la comunidad cuando la abuela sé que tendría que estar dándole y hablando con las nuevas generaciones de todo lo que vivieron, porque es un Suba que no vivimos. No viví la suba en la que se pedía pescar mi abuela Sí pues a quién le pregunto Pues a mi abuela y de Cómo era el humedal, y esa canción Por ejemplo para una abuela que falleció este año qué se llama la anatlilde y pues yo le hice la canción a la abuela anatlilde porque ya me contó que Entonces qué inició con una frase muy bonita Porque íbamos para para una posesión de autoridades. Yo ya me dijo y vamos en el bus y pasamos por ahí por el humedal por donde ella vivía por donde yo vivo porque ella es familiar mía ella es zona prima vuela lejana o sea es prima directa de mi abuela y me dijo mijo, es que esto antes era más bonito y ahora solo veo mucho gris y ladrillo y ahí de esa frase se desplegó toda la canción y empezó a contarme que yacía balsas con el papá y esas falsas eran para pasar la gente del río hasta quirigua porque ese puente no está y se inunda ese pedazo y con Las Balsas pasaban a la gente ese río por ejemplo también ella lo navegaba con balsas de Junco y uno se queda así pensando porque uno le dicen balsa y pues

uno descontextualizado de todo uno se imagina un tronco tallado, pero si uno va y mira son unos juncos amarrados y si uno va y mira más atrás, la balsa de oro por ejemplo, la que está en el Museo del oro son juncos. Y efectivamente son juncos amarrados que flotan porque efectivamente acá todo un humedal, fangoso qué dónde tú hagas una navegación con calado qué es lo de la parte de abajo de la balsa Pues no te funciona tiene que ser suavcito pues uno dice Pues claro ahí está ahí están las cosas entonces sí ha habido como y Esa canción me ha permitido establecer el diálogo con los niños y con los jóvenes pues para explicar ese tipo de cosas que ya no se ven en este momento para que ellos también traigan como a la memoria eso. Mira, acá te paso esta cartilla. Este tipo de cosas (señala la cartilla) por ejemplo, también empiezan a salir para esas traducciones, para nosotros adquirir el conocimiento por ejemplo lo más ancestral Qué es el Muyscubun pero también empezar a traer lo más tradicional y esas dos lecturas hermana algo muy mucho más robusto porque no solamente hablar de lo de los libros porque pues bueno nosotros nacemos con una línea más o menos académica y la que uno empieza Investigar por ahí y empieza encontrar las cosas pero sentarse a escuchar el abuelo es otra cosa.

Erika: es que ellos son una biblioteca

William: Y eso es ponerse unos filtros, es como ponerse unos lentes cómo los lentes del abuelo para empezar Ahí sí a ver los contextos y ver que efectivamente hay cosas muy ancestrales en las cosas que dicen los abuelos sólo que ellos lo viven como propio, pero lo viven como propio sin ese valor tan áspero que tiene. No sé cómo explicarlo, es como si ellos no se la creyeron porque para ellos fue vivencia. Digamos, es que nosotros nos íbamos en bicicleta hasta la universidad, y llegará alguien y que era como si que en bicicleta qué es eso no mira es esto y se monta pero nosotros lo hacíamos cotidiano

Erika: Si, pues normal. Como estar en el monte que sean las 6 de la tarde todo se vayan a dormir porque no hay luz , ¿no hay luz? ¿no había televisión?

Wilmer: ese tipo de cosas pero ahí es donde está esa riqueza y es donde también toca como empezar a decirle a los jóvenes pues no vea todo lo que toca escuchar, por dónde podemos aprender , es como que uno también hace esa labor de traducción de un lado al otro. Y pues yo también digo un poco Cómo jugar con ese tipo de cosas para armar algo más cultural. Por ejemplo hay mucho muisquismo y ahí es cuando los abuelos también empiezan conocer. Esto por lo menos es un muisquismo como, como le dice a este bichito, ¿sabes como se le dice?

Erika: No

Wilmer: zisa,

Erika: ah si, la zisa

Wilmer: eso es un muisquismo porque así está en el diccionario, así está escrito y ahí adelantico está el dibujito (señala la cartilla).

Erika: ¿asi tal cual se dice?

Wilmer: Así tal cual. Ah pero entonces está con “Z “, ah pero es que la “z” según lugo dice que es “che” fuerte, “chiza”. Ahí está o la “Y” , es una letra que le pone lugo que también es una sexta vocal del muyscubun que es entre una “e” y una “o”

y la “h” cuando está entre dos vocales iguales es como un alargamiento, una contracción de la garganta. Bueno ahí hay varias cositas con las que su merced puede como mirar igual. Estos son los animales por ejemplo foráneas, que igual tienen ahí su nombre en muysccubun

Erika: Re lindo, re tiernas las gráficas, símbolos. Osea que ustedes llevan un proceso de más largo aliento. Ah , ahí estás tú (señala cartilla).

Wilmer: sí y por ejemplo ahí están las canciones que he hecho que son cosas más pedagógicas. Por ejemplo la de los saludos, esos son los saludos que están registrados en los textos que hay un saludo literal que ya fue la construcción de un mayor que fue por ejemplo choge sua , choge: bueno / sua: sol pues buen día , pero este si es el que está registrado, choá.

Niño tunjo también es una canción cercana a mi abuela porque es el protector del rincón. Festejo muisca, también fue una canción en la que yo le metí también palabras en muysccubun para empezar a jugar con el español-muysccubun por decir así, para familiarizarse porque de todas maneras si es un idioma raro y es muy de “che” y es chistoso sonoramente y pues para uno empezar a burlarse con eso. Somos muy burlones eso si es algo muy muisca, es el burling y la picardía la coplas. Pillate las coplas, son muy picarescas , ese doble sentido siempre metido ahí, es algo que es muy indio y los indios son re coquetos, a lo bien. Y eso también hace parte de la formación también propia, yo creo de algún modo. Esa ya es al gente que conspiró todo en ese momento (señala una foto).

Erika: el es ivan, el gobernador?

Wilmer: Ajá

Erika: osea que ustedes llevan un proceso más como de recuperación de identidad , también a partir de la lengua, es muy fuerte, del idioma

Wilmer: Igual como usted sabe señorita en lenguaje es algo de nuestro entorno porque es lo que nos permite comunicarnos de lo que hay, entonces si tú recuperas el lenguaje también estás empezando a recuperar, estás empezando a crear otras realidades idioma que no es machista que nos patriarcal sino más bien desde la línea materna. Un idioma que no tiene género en muchas cosas. En español pone el , la casa y le pone género a las cosas, acá no. Es su propia esencia. Es un idioma que además tiene palabras y órdenes diferentes al español hemos encontrado que por ejemplo la forma boyacense, mía mi mochila de yo, es que estés más boyaco. No es que si se articulaba él muysccubun, efectivamente toca primero colocar el yo , la mochila y A quién pertenece esa mochila.

Erika: es que a yo sumerced, ya entiendo.

Wilmer: entonces son formas también que uno empieza a construir y reconstruir unas nuevas formas de realidad entonces claro si se empieza a recuperar el idioma, se empiezan a recuperar otras realidades. Si tu le dices río al río o caño, tiene una intención. Si tú le dices "hista" tiene otra intención diferente porque yo como músico creo que el universo lo creo el sonido, porque hasta que algo dijo, hágase la luz se hizo la luz con esa intención. Entonces yo soy de los que creo que la palabra tiene tal poder que construye la realidad y si lo hablamos en muysccubun ¿Qué realidad vamos a construir? Por eso es tan importante y llevarle a la gente a autoreconocerse

con muchas cosas. Yo les digo a las personas es que no saben muscubun, cual es la primera palabra en muysccubun que usted conoció? Pues su apellido. Niviayo, yopaza, chipatecua. La segunda, donde vive? Suba. Y muchas palabras, curuba, uchua, chía, animales como quynza, hay mucha gente que al colibrí le dice ahí va una quynza y eso es algo que mi abuela también, me saco un libro de fauna colombiana cuando pasamos a un colibrí me dijo, mire ahí esté una quynza, y yo, abuelita, eso es un muisquismo. Ah yo siempre le he dicho así y fijate, hay mucha gente que reconoce ese tipo de cosas. Zisa, chucua, y que es la chucua? Una pesquería o humedal, también es la traducción. Y la chucua también cuando miramos el diccionario encontramos que chucua es un término femenino, sitios de alimento porque en la chucua el bebe toma leche , secoge el pescado.

Erika: osea, es una palabra que es muy contextual

Wilmer: Y que ancla también unas cosas simbólicas. Y que allá también otras cosas simbólicas también muy importantes chita por ejemplo, también termina siendo Cumbre cabeza y es la Cumbre de los cerros. Entonces los cerros no son tetas como todo el mundo seimagna sino gente que de pronto esta ahí para pensar, es la coronilla y que es la coronilla, pues donde está la glándula pineal , y ¿qué es la glándula pineal? Pues el tercer ojo. Pues ya uno empieza a hilar mucho más fino, si? Pero ahí está la importancia de porque sentarse en los cerros a ver la contemplación. La contemplación es algo muy indio, occidente no contempla, la urbe no contempla, va de afán. La contemplación es algo muy indio, por eso te decía, la paciencia, la contemplación, son valores que ni la escuela los enseña. Porque la escuela también va a toda mier** metiendole a uno contenidos, todo el año y evalué y métale ya pasamos el tercer periodo y eso ya no lo repetimos. Recupere y mire a ver si aprendió. En la universidad también es así. Entonces son cosas que hay que generar desde la casa , que hay que generar desde el ejemplo, desde la formación y ya uno que está como con un poquito mas de información , se busca una opción diferente. No va a ser la panacea pero es algo diferente.

Erika: Wilmer y con el tema de que tu te estas yendo hacia el campo, haci ala tierra otra vez, tu estas recibiendo orientación de alguien de los mayores o como tu me dices, directo a la práctica, lo que salga.

Wilmer: esto si fue muy a la práctica y ahorita si queremos , ya hay otras huertas que están ahí funcionando entonces es como venga, acompáñeme, quiero hacer esto, ahorita solo vamos a hacerlo con gente de la comunidad. Porque hay gente que sabe como hacer un huerto en bombas, bueno listo pues hagámoslo desde la tradición también. Buscar se siembra en tal luna, por ejemplo acá nosotros fuimos muy sembramos papas, igual estuvimos pendiente de uy fue creciente pero nos cacho también, listo fue en creciente que la metimos, de una, si era así. Y otros que si era por ejemplo como unos esquejes que también había sembrado y que también se lo comió la vaca, de unos saucos, eso si los saque fue en luna llena, y ahi si claro esos si se iban jodiendo un poquito. Porque en luna llena está todo el agua sobre las hojas y partir una rama en ese momento si fue malito para el árbol, pero menos mal no se afectó tanto, pero si también se nos iban yendo las luces. Entonces si ha sido muy de la praxis y es cuando yo también entendí que la tierra a uno lo llama.

Es algo muy humano independientemente Lo que sí es algo que tú ya traes en tu genética por dónde lo quieras ver algún ancestro centro algo en alguna parte del mundo y es algo que yo Considero que es algo muy humano.

Erika: osea que, ustedes quieren hacer es una huerta comunitaria ahi, de toda la comunidad

Wilmer: Si la idea es que si, invitadisima si tú quieres ir a sembrar tus plantas bienvenida, allá es la gente que quiera meterle camello. Hay un primo que quiere ir allá y hacer un compost, hay personas que nos donaron cositas y sembraron allá pero ya se las comió la vaca pero ahí están.

Erika: Y también se complementa con huertos familiares

Wilmer: Y que las han mantenido son las mujeres, uno se fija y son las mamita las que cuidan ese tipo de espacios

Erika: y los hombres que hacen?

Wilmer: Pone mucho hombre que ahorita siempre por el territorio más que todo lo que hubo fue la mujer hay mucho historia de los abuelos borrachos vendiendo cabezas de marrano por cajas de cerveza por un montón de cosas mientras que las abuelas muchas de las abuelas {inaudible 1:04:49} venga pa ca las escrituras, eso era algo que normalmente se hacía para robar, entonces las mujeres también son bastiones culturales que mantienen. De hecho mi mamá y mi abuela son las que me han enseñado lo poco que sé de la agricultura, de la elaboración de la chicha

Erika: osea ellas son las que saben ...

Wilmer: las que han mantenido fuerte la cultura.

Erika: bueno y sobre temas de soberanía y autonomía alimentaria ¿que han pensado?

Wilmer: Bueno por lo menos lo que se trató este año es incentivar las Huertas las Huertas botiquín como tener el botiquín ahí botiquín natural las prácticas dulces las plantas amargas y frente a la autonomía y soberanía cómo estamos en un contexto urbano es complejo para trabajar, pero se ha pensado principalmente es en bancos de semillas. Yo creo que es de que tengamos la semilla replicando y haciendo redes y anclando y obviamente semillas nativas y obviamente eso de semillas certificadas es un cuento que de un monopolio económico y que lastimosamente eso ya está sobre ley acá en Colombia, pero con tener bancos de semillas y empezar a fomentar las Huertas es lo que se ha empezado (1:06:20) para tratar de buscar como desde una acción de soberanía y de autonomía alimentaria . Porque efectivamente nos hemos dado cuenta que las Huertas son es complementos (1:06:39) de la alimentación.

Erika: Claro.

Wilmer: Pero se puede es a través de que se vayan conociendo las Huertas te que hayan diálogos trueques y cosas económicas que puedan también sostenerse, porque de pronto sembrando una sola cosa puedo hacerlo más eficiente por una cuestión de trueque y así complemento una canasta familiar y empezar a buscar los espacios que no están utilizados para si los que están hay mucho proceso en suba de litigio sobre tierras hay potreros por que sí puede ser que son potreros Porque efectivamente sólo son pastizales que son en litigios porque murió un ancestro de

hace 5 generaciones Ahora imagínate Cuántos descendientes tiene ese personaje y Cuántas personas están pujando Por un terreno quieren vender por más de mil millones de pesos a constructores qué es cuando uno tiene que llegar a decir venga como dónselo llama al país que es de no creer al Cabildo.

Erika: que lo está trabajando.

Wilmer: qué lo quiere empezar a trabajar, ahí podemos hacer temas de justicia porque la justicia propia también es algo que es una cuestión de poner a la gente también a trabajar la Tierra por qué es reparación. A los jóvenes también darles una opción, porque la urbe nos ha construido las formas de jóvenes que no sabemos que queremos y que no sabe ni siquiera Para dónde vamos. Entonces darles una opción también de que a través de la tierra se puedan analizar ellos mismos y sepan seleccionar. Que a los 3 años no se salga de la universidad y brinque porque no hay un proceso de autoconocimiento y efectivamente enraizarse uno es autoconocerse, enraizarse es ser muy consciente de uno dónde está parado y eso lo lleva a uno a proyectarse para dónde es que quiere ir desde cualquier línea. Puede ser la academia, puede ser un oficio, puede ser un arte, pueden ser mil cosas que impactan igualmente positivo en el territorio y te dan a ti una estabilidad emocional para hacer y para poderTe compartir y para ser Muisca, ahora sí, porque el etnónimo traduce gente. Llegó un español y le pregunta a usted que es? gente. Usted que es inga , gente. uitoto, gente. Cada uno ya le ha construido sus cosas, uitoto dice gente de la coca, la yuca dulce y el ambi, los misak dicen por ejemplo: somos gente del agua muisca también es gente de agua y así cada uno construye su esto somos gente y para eso hay que reconocer en qué es lo que estamos y desafortunadamente la ciudad nos desnaturaliza a tal punto que mi hermana me pregunta que de dónde viene la carne, Pues de una vaca muerta. ¿como así? ,claro matan la vaca o tu que crees, que vienen esas bandejas de donde? Sí, claro y es porque nos desnaturalizan. Yo por ejemplo trato de no consumir tanta carne, pues sí me gustaría uno hacer su propio duelo , poner la vaca, hacer el sacrificio uno mismo, matarlo, quitar una vida no lo siente. Es que eso se siente que es quitar la vida de una gallina, eso es impresionante. De todas maneras va perdiendo el aliento y todos esos bichos tienen pulmones ,hígado un resto de cosas que uno cuando eso va perdiendo la vida, pues es impresionante y es algo que, sí uno lo lleva desde un buen punto, Ritualiza las cosa pero pues no es ir a tragar por tragar, qué es lo que pasa. Y es por ejemplo la gente también es muy de ciclos y la alimentación muisca es muy de ciclos ,entonces por ejemplo la papa de año Pues cuando sale? al año y toca cuidarla todo el año. Imagínate tú también cuidar todo eso un año, algunos maíces que son de épocas y uno siempre cosecha Sabiendo cuando es que se da la cosechada, por eso las fiestas de solsticios y equinoccios por ejemplo, que son fiestas de siembra y de cosecha teniendo en cuenta los ciclos solares qué son los calendarios de la agricultura

Erika: osea se celebra lo que se cosecha.

Wilmer: Claro y cuando se siembra y cuando se deja descansar la Tierra, porque en diciembre se deja descansar la tierra para sembrar en marzo, y es que es así y cuando uno empieza a mirar como el resto de información, uno empieza a entender

la cosa. Y ahorita por ejemplo tiene el solsticio de invierno porque nosotros ya estamos encima de él meridiano de Greenwich tenemos en cuenta la parte del Norte pero si queremos su vertido también sería solsticio de verano porque ahorita para los australes es verano, entonces también podemos jugar con eso, pero es lo de menos. Nosotros también tenemos Estas fiestas buscando que la gente empieza a reconfigurar eso. en la urbe son más fiestas rituales que más una conciencia, pero también con el tiempo, llevamos nueve años haciéndolo desde que estábamos en el consejo de jóvenes y hoy en día como autoridades la seguimos haciendo. Y Bueno está bien como para que la gente diga, ahí están las fiestas que ustedes hacían por eso es que la gente las copia más fácil, entonces es de todos lado estamos permeados por la .. Ah ya me acuerdo Busca la etimología de cultura

Erika: Dime tú crees que todo lo que ustedes hacen son estrategias descolonizadoras

Wilmer: Sino bueno si pueden ser estrategias descolonizadoras pero a veces también utilizamos la estrategia del colonizado para descolonizar. Por ejemplo subvertir el catolicismo, venga es que si somos católicos pero {inaudible 01 dura 46 minutos } en el homenaje que le hicimos a la abuela Ana tilde rezamos el padre nuestro pero en Muysccubun en la iglesia. Eso Qué impacto tiene en la gente y lo tuvo la gente también se quedó porque son además palabras súper raras a mí también me costó leerlo.

Bueno todo esto va a decir que Cuál es la cultura muisca que estamos cultivando, pues la que quiere también tratar de decirle a la gente qué hay posibilidades nuevamente de desde lo verde, desde nuestro alimento, nuevamente desde interiorizarnos, nosotros no hablamos con nosotros mismos y tenemos una ciudad que no satura nuestros sentidos para no podernos concentrar en nosotros mismos tenemos 1000 pensamientos , 1000 preocupaciones, 1000 cosas que uno tiene en la cabeza y después uno está así todo cansado pero es que usted nunca se ha hablado con usted mismo y siempre está buscando resolver lo de afuera.

Anexo 2. Material Fotográfico



Hinojo, Laurel, Menta, Yerbabuena, Canelon, Acelgas y Papas fueron unos de los pocos alimentos que lograron perdurar y cosecharse de la huerta comunitaria, después de que una vaca vecina al lugar se realizara un gran banquete de alimentos de la huerta.



